

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia

A luchar:
Experiencia de un movimiento político en la ciudad de Cali,
durante los años 1984 y 1991

Diana Marcela Flórez Zapata

Universidad del Valle.
Facultad de Humanidades.
Departamento de Historia.
Santiago de Cali.

2019

**A luchar:
Experiencia de un movimiento político en la ciudad de Cali,
durante los años 1984 y 1991**

Diana Marcela Flórez Zapata

Trabajo De Grado Para Optar Por el Título de:
Historiadora

Director
Germán Feijoo Martínez

Universidad del Valle.
Facultad de Humanidades.
Departamento de Historia.
Santiago de Cali

2019

Resumen

Esta monografía de investigación hace una reconstrucción de la experiencia de la organización política “A luchar” en la ciudad de Cali durante los años de 1984 y 1991, esta apuesta política de carácter nacional logró construir una identidad política propia del movimiento que de alguna forma develaron el proceso de cambio que vivían las organizaciones de izquierda en Colombia para la década de los ochenta. A partir del método de historia oral y apoyándose en las diferentes teorías sobre el análisis de los movimientos sociales la autora busca poder realizar una aproximación al proceso de A luchar tomando como fuente principal las voces de quienes integraron la organización. A continuación, el lector se encontrará con tres apartados, el primero desarrolla lo correspondiente al marco teórico y las diferentes investigaciones que han hecho de A luchar su objeto de estudio con el fin de desarrollar categorías de análisis alrededor de la organización política, su vida orgánica y accionar. El segundo apartado corresponde al desarrollo de la organización, sus inicios, sus bases políticas y estructura organizativa; por último, el tercer capítulo describe el declive de la organización en la ciudad de Cali como resultado de la persecución política a las organizaciones de izquierda en Colombia a inicios de los noventa.

Palabras claves: Movimiento político, Memoria, sindicalismo independiente, poder popular, genocidio.

Agradecimientos

Son muchas las personas que han contribuido a la conclusión de este trabajo y a mi proceso formativo. En primer lugar, quiero agradecer a mi madre por su apoyo y amor incondicional, ella me presentó el mundo y me permitió caminar durante estos años los senderos que yo misma me he labrado; a mi padre hombre del campo que decidió hacer vida en la ciudad, y que ya no me acompaña con sus risas y regaños, a él porque durante sus años de vida nunca descansó y trabajó de sol a sol para darme un estudio y una profesión, a ellos les agradezco por ser los principales promotores de mi educación y mis sueños.

A mi familia, por presentarme el mundo, los libros y la música que construyen lo que soy hoy, por brindarme su apoyo y amor incondicional, a mi abuela Raquel por acobijarnos a mi madre y a mí durante tantos años en su casa permitiendo que llevaré a cabo mis estudios y sueños. A mis compañeros de cafetines, marchas y militancia que me permitieron conocer de lo bello de la movilización social, de la solidaridad y el amor por el prójimo, compañeros de luchas, sueños y trasnochos, con quien camine barrios y montañas que construyeron lo que soy hoy.

A quienes integraron A luchar por su incansable terquedad que a pesar de los años que llevan acuestas la esperanza sigue siendo su bandera de lucha, a ellos que me permitieron escuchar su historia, sin duda sin ellos este escrito no existiría, gracias porque me permitieron conocer su testimonio y su experiencia de lucha dejando de lado dolores que aún les atormenta la experiencia de la represión. Al equipo Fundación Guagua, la galería de la memoria Tiberio Fernández Mafla y el comité de solidaridad con presos políticos (CSPP) quienes me permitieron escudriñar en sus archivos por horas, lugares donde la memoria es resistencia a

ellos gracias no solo por permitirme ver, sentir y leer sus archivos sino por guardar la memoria silenciada de las víctimas y seguir trabajando por los derechos humanos de los olvidados.

A mi tutor Germán Feijoo, por la paciencia y la espera, por creer en este tema de investigación, por compartir sus saberes que me permitieron construir este informe, a los profesores y profesoras con quien me he cruzado en mi proceso académico que han contribuido a formarme como profesional y como persona. Gracias, por último, a mi alma mater, la Universidad del Valle por permitirme andar y leer la historia.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
CAPÍTULO I.....	6
“A LUCHAR”: PARTIDO POLÍTICO O MOVIMIENTO SOCIAL, APROXIMACIONES TEÓRICAS	6
1.1 ¿Que se ha escrito sobre A luchar?.....	7
1.2 A luchar ¿Un Partido Político?.....	11
1.3 Caminando entre lo político y lo social	13
1.4 Tejiendo un análisis sobre A luchar	25
1.5 La combinación de las formas de lucha: una aclaración necesaria	27
CAPÍTULO 2	33
LA CONSTRUCCIÓN DE LA TRAYECTORIA DE A LUCHAR DURANTE 1984 Y 1991.....	33
2.1 Una herencia de movilización y lucha: el sindicalismo independiente y el movimiento pan y libertad.....	34
2.2 Un Acuerdo político-sindical: ante la concertación A luchar	38
2.3 El pueblo habla, el pueblo manda: la movilización y la acción en A luchar.	45
2.4 La Campaña del NO-VOTO	57
2.5 Guías políticas y plataforma de lucha.....	60
2.6 Estructura Organizativa	64
2.7 La Asamblea Nacional Popular	69
CAPÍTULO 3	75
LA OPERACIÓN RELÁMPAGO Y LA GUERRA SUCIA	75
3.2 El inicio de una pesadilla: Capturas y allanamientos	82
3.2 La llegada al Batallón y el inicio de un montaje	86
3.3 Ante la represión la movilización.....	94
3.4 La Operación Relámpago un ejemplo de la política Contra-insurgente en el Valle del Cauca.	98
CONCLUSIONES	107

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	112
-------------------------------	-----

Índice de Fotografías.

Fotografía 1: Segunda convención de A luchar	42
Fotografía 2 : Marcha del primero de mayo.....	45
Fotografía 3: Marcha realizada el 6 de octubre de 1988.....	51
Fotografía 4: Ilustraciones de la campaña del No voto.....	57
Fotografía 5: Movilización por el asesinato de ocho militantes de A luchar.....	72
Fotografía 6. Presentación ante los medios de la operación relámpago.....	83
Fotografía 7: Cartel de desaparecido abogado Alirio de Jesús Pedraza.....	90
Fotografía 8: Convocatoria a la marcha por la libertad de los dirigentes sindicales.....	92
Fotografía 9: Manifestación realizada el 9 de marzo, por la CUT frente a la gobernación del valle para exigir la libertad de varios detenidos sindicados de ser del ELN.....	93
Fotografía 10 Convocatoria a la marcha por la libertad de los dirigentes sindicales detenidos.....	94
Fotografía 11. Huelga de hambre en el hospital departamental del valle.....	95

Índice de tablas

Tabla 1. Categorías de Análisis propuestas para el análisis de A luchar.....	24
Tabla 2. Acciones colectivas influenciadas por A luchar en la ciudad de Cali.....	45
Tabla 3. Crímenes cometidos contra A luchar en el Valle del Cauca.....	97

Índice de gráficos.

Grafico 1. Estructura organizativa A luchar a nivel nacional.....	65
Grafico 2. Estructura organizativa A luchar a nivel regional.....	66
Gráfico 3. Luchas sindicales y violaciones de derechos humanos de sindicalistas, 1984-2010.....	101

Introducción

Esta investigación busca escudriñar por los parajes de la historia en búsqueda de las voces silenciadas de quienes han escrito una experiencia de lucha y resistencia, en este sentido no resulta una tarea sencilla encontrarse con la experiencia, en viva de voz de gentes de carne y hueso que han soñado y apostado por un mundo nuevo en medio de una guerra que no cesa, la cual no exime el discurso académico e intelectual, silenciando experiencias e historias que construyen un país lleno de memorias olvidadas y silenciadas donde se escoge lo que debe o no ser histórico. En miras de aportar a la búsqueda de aquellas memorias que caminaron y tejieron experiencias alrededor de la movilización, surge esta monografía de investigación que toma como objeto de estudio un movimiento político que caminó, marchó y construyó al son de consignas políticas en medio de un contexto de neo liberalización y represión latinoamericana como lo fue la década de 1980, donde el Estado dejaba de lado sus compromisos civiles de proporcionar un estado social de derecho, dando vía al surgimiento de diferentes formas de lucha y resistencia herencia de décadas anteriores.

A luchar es el objeto de análisis de esta monografía de investigación, situada en la ciudad de Cali durante los años de 1984 y 1994, la cual se propone como objetivo analizar la experiencia histórica a través de las voces de sus ex -militantes y su producción escrita, realizando un recorrido por las diferentes etapas en las que se desarrolló el movimiento, reflexionando sobre su capacidad de movilización y organización.

Dicha monografía se construye desde una serie de guías que sustentan la praxis investigativa marcando como derrotero el escenario local que permite realizar un enfoque situado, entendiendo que dichos procesos sociales no son ajenos al escenario en el cual se desarrollan marcando puntos de partida en el análisis histórico. Surgen como derroteros unos criterios

relevantes en el proceso de análisis de un movimiento social y político como lo fue A luchar, dentro de los cuales destacan la necesidad de reformular al interior de la izquierda un discurso que parecía ya sonar escueto en los diversos sectores de la sociedad surgiendo así un programa político y unas guías ideológicas que darían cuerpo a una propuesta de país alrededor de la construcción del poder popular, entre dichos parámetros también sale a relucir la búsqueda por construir un mundo “más justo” para los sectores oprimidos y olvidados del país que no poseían una participación política en los escenarios estatales, es por eso que surge la necesidad de construir escenarios de gobernanza autónoma de los diferentes sectores que componen la llamada clase popular, escenarios que tendrán lugar en organizaciones de base como sindicatos, colectivos estudiantiles, juntas de administración local, entre otros.

En la búsqueda por realizar un estudio en concurrence con el objetivo se plantea la necesidad de utilizar el método de la historia oral en aras de potencializar y garantizar una investigación que posea un discurso transversal al de la historia tradicional, se utilizará una guía de entrevista compuesta por 26 preguntas inspirada en la propuesta de Paul Thompson, el autor plantea una entrevista semi-estructurada compuesta por varios bloques de preguntas separadas por temáticas, esta guía se plantea con el objetivo de reconocer los diferentes espacios, tiempos y prácticas sociales en las cuales están inmersos los sujetos, es por esto que en un primero momento se inicia con un aspecto más personal e individual del entrevistado como los datos biográficos tales como: nombre (opcional), fecha de nacimiento, vida escolar, ocio infantil, y rutina doméstica, estas preguntas nos darán cuenta de cómo el sujeto percibe el tiempo y el espacio y su construcción como sujeto político¹.

La entrevista aplicada a los ex militantes de A luchar retomará la propuesta de Thompson, se configuró en cuatro grandes bloques: los dos primeros abordan lo relacionado a la vida personal siguiendo la propuesta del autor. El tercero y cuarto bloque de la entrevista se enfocó en la experiencia política como integrante de A luchar. En este sentido, se formularían preguntas como: ¿Cómo ingresa a la organización A luchar? ¿Qué hacía en A luchar? ¿Qué responsabilidades tenía? ¿Que actividades realizaban? ¿Cuáles eran los referentes

¹ THOMPSON, Paul,: la voz del pasado, la historia oral, Ediciones Oxford University Press, 1978.

ideológicos de A luchar? ¿Cómo se estructuraba A luchar? ¿Qué características poseía A luchar a diferencia de otras organizaciones de izquierda?, estas preguntas se estructuraron con el fin de construir un relato alrededor de la experiencia individual articulándola a una memoria más colectiva propia del movimiento. El método de la historia oral permite localizar una nueva evidencia además de la fuente escrita creando así nuevas formas de trabajar y abordar el relato histórico generando una gama de destrezas que permite crear un conocimiento más colaborativo.

El uso de la memoria y de la historia oral representa un escenario entre actores que se disputan la legitimidad y el reconocimiento del discurso. Las memorias de quienes fueron oprimidos y marginalizados siempre surgen con una pretensión de “verdad” de la historia. Y es ahí cuando la noción de memoria, verdad y justicia se confunden, son momentos donde emergen públicamente relatos y narrativas que estuvieron silenciados por mucho tiempo.

Esta investigación busca reflexionar sobre las diferentes nociones del pasado y su construcción, según Ricoeur el pasado ya pasó, pero se puede cambiar el sentido de ese pasado, el cual está sujeto a interpretaciones, cargadas de intencionalidad y expectativa, su sentido nunca está fijado y sus acontecimientos representan escenarios subjetivos donde se dan las luchas y confrontaciones frente a la legitimidad de las interpretaciones².

Es por eso que la investigación social, siguiendo a Jelin no debe tratar los hechos como “cosas” o “datos cuantitativos”, debe analizarse el cómo y por qué se transforman, qué les da durabilidad y estabilidad en el tiempo, en este sentido se busca estudiar estos actores que construyen memorias, que están vinculados a la experiencia pasada, ya sea porque la vivieron o la recibieron, son actores que mantienen en una pugna constante para consolidar una legitimidad de su “verdad”, nos encontramos así frente a una lucha por la representación del pasado centradas en luchas por el poder y la legitimidad.³

Es necesario resaltar que, pese a que se escogió el método de la historia oral y el uso del testimonio como fuente de investigación, los resultados del análisis se dieron gracias a la

² RICOEUR, Paul. La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid: Arrecife- Universidad Autónoma de Madrid. 1999. p.16

³ JELIN, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Siglo veintiuno editores. Madrid. 2002. Pp. 10- 36

triangulación de las fuentes orales y escritas producidas por la militancia y por la oficialidad encarnada en la prensa local, que dieran un contexto y permitieran complementar el andamiaje teórico asumido, esto con el fin de dar un contexto “despolitizado” del proceso del movimiento social y político.

En este sentido, se trabajó a partir de una pregunta de investigación y unos objetivos establecidos, se parte entonces del interrogante que busque identificar ¿Cómo fue el proceso político de A luchar en la ciudad de Cali frente a tres aspectos específicos (trayectoria política y definición, estructura organizativa y derechos humanos) durante su tiempo de existencia entre los años de 1984 y 1991? , de ello se deriva el objetivo general de la investigación que es reflexionar sobre la experiencia de A luchar, en la ciudad de Cali entre los años 1984 y 1991 con el fin de establecer la memoria del movimiento social en la ciudad.

Tal objetivo general se apoya en tres objetivos específicos que se recogen de la siguiente manera: 1. Determinar los aspectos teóricos fundamentales del paradigma de análisis de los movimientos sociales para conocer e identificar la identidad política que construyó A luchar en su periodo de existencia. 2 Reconstruir la trayectoria y las apuestas políticas de A luchar a nivel nacional y regional, entre los años 1984 y 1991 que permitan conocer las prácticas políticas y organizativas de A luchar en la ciudad. 3 Analizar el declive de la organización a nivel regional como fruto de una represión estructurada por una política de Estado.

En este orden de ideas, el lector se va a encontrar frente a una monografía dividida en tres momentos, el primero desarrolla los elementos teórico-conceptuales concernientes a lo construido sobre los movimientos sociales y políticos en la academia, en la búsqueda de definir A luchar y construir unas categorías de análisis que permitan identificar y analizar mejor el proceso político.

Un segundo momento, es la presentación de la trayectoria política a nivel nacional y regional partiendo de la memoria de movilización que definió los repertorios de acción y de movilización teniendo en cuenta las categorías de análisis dada en el capítulo anterior. La radiografía del movimiento se vuelve un elemento para lograr mejor su comprensión y

análisis se desarrolla con el fin de evidenciar el proceso de construcción a partir de tres etapas evidenciadas en los testimonios de los ex militantes.

Para terminar, el tercer capítulo se va a desarrollar el escenario en tema de la violación de derechos humanos, enfatizado en el suceso de la Operación Relámpago dirigida por la fuerza pública de la Tercera Brigada de ciudad de Cali, hecho que se sumaría a un hecho de genocidio político del cual sería víctima el movimiento y que ocasionaría su declive a nivel regional, esto sumado a fracturas internas de la organización que llevarían a la etapa final del movimiento.

En otras palabras, los dos últimos capítulos buscan exponer los resultados del análisis y la investigación propuesta en esta monografía. El análisis de los sucesos anteriormente citados aportará a la construcción de un discurso histórico que nutra la historia de los movimientos sociales y políticos en la ciudad, escudriñando en el pasado los ejercicios de resistencia creados por hombres y mujeres en aras tener una participación real en el escenario político del país, como dice Guha, nuestro oficio va de la mano con la relación que decidimos tener con el pasado, y de esta relación depende la construcción de lo histórico, escoger significa investigar relacionarnos con las voces del pasado que han sido sumergida por el discurso estatista⁴.

⁴ GUHA Raid. Las voces de la historia y otros discursos subalternos. Barcelona. Crítica. 2002. P.20

CAPÍTULO I

“A LUCHAR”: PARTIDO POLÍTICO O MOVIMIENTO SOCIAL, APROXIMACIONES TEÓRICAS

Analizar y reflexionar sobre un proceso político como A luchar no es una tarea sencilla, debido a que no es posible situarlo en un solo concepto, a causa de las múltiples características que integran esta organización, sesgarlo a una clasificación teórica y conceptual es limitar la riqueza de la experiencia histórica que construyó en el país y en la ciudad de Cali. Sin embargo, es una necesidad para el oficio de investigación abordar los diferentes enfoques y paradigmas que permiten reflexionar y alrededor de las definiciones construidas en los diferentes paradigmas teóricos, este capítulo busca realizar una reflexión sobre ¿Qué era A luchar?, tomando los conceptos de partido político y movimiento social, en busca de construir un referente teórico que permita darle respuesta al interrogante

Como resultado de esta reflexión, se vio la necesidad de definir y construir el concepto de “lo político” que va a marcar el trabajo de investigación, buscando analizar el sentido de lo político en un movimiento como lo fue A luchar, reflexionando a partir del imaginario colectivo y la identidad política creada al interior de la organización y manifestado en los testimonios de los ex-militantes.

A partir de las diferentes construcciones teóricas dentro del discurso académico se resalta una frontera entre partido político y el movimiento social, siendo el primero un instrumento de reclutamiento y de asociación con el fin de colocar a sus integrantes en espacios de poder institucional⁵. El movimiento social, siguiendo a Mauricio Archila, representa una forma de

⁵ “Llamamos partidos a las formas de “Socialización” que, descansando en un reclutamiento libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y proporcionar a sus miembros las

acción social colectiva que se enfrenta a las desigualdades sociales de carácter estructural que se enmarcan dentro de una sociedad en conflicto, el cual posee dimensiones sociales, económicas y culturales⁶, según estas dos definiciones se podría decir que la frontera nace desde su relación con el poder y su concepción del mismo: por un lado, el partido político representa y busca la legitimidad dentro de la institución y escenarios de poder, desempeñando una función de articulación y representación, el partido es la herramienta fundamental de la democracia representativa y la legitimidad del poder constituyente; mientras que el movimiento es un escenario de acción que busca manifestar en un entretreído de visiones y concepciones con distintas metas.

1.1 ¿Qué se ha escrito sobre A luchar?

Pocas investigaciones han trabajado la organización política A Luchar como un proceso de su interés, ya que su proceso político ha sido invisibilizado y silenciado por el Estado colombiano situación de la que no es exenta la producción histórica en Colombia⁷, motivo por el cual en la academia poco o nada se sabe sobre su experiencia; sin embargo, con el paso de los años A luchar se vuelve cada vez más un tema de interés académico, en particular para quienes buscan trabajar la persecución política y el terrorismo de Estado en Colombia durante la década de los años ochenta.

Algunos académicos han investigado sobre la trayectoria política de A luchar desde las perspectivas históricas, sociológicas y políticas, en total se encontraron siete trabajos que han reflexionado sobre la experiencia de A luchar a nivel nacional y regional. Uno de los primeros en abordar el tema fue Nizo Cárdenas, para optar por el título de sociólogo en la Universidad

posibilidades ideales y materiales". WEBER, Max. Estado y sociedad. Fondo de Cultura Económica. 1944, p. 228

⁶ ARCHILA Mauricio. Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958- 1990. Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). Bogotá, 2003 P.74

Nacional, este se titula “*Impacto e incidencia social y política de la organización A luchar* (1984 – 1989)”⁸, este trabajo es un intento por profundizar en la incidencia política del movimiento a nivel nacional, sin embargo, deja por fuera dos años de existencia del proceso.

El segundo trabajo fue realizado por Carlos Alberto Pedraza, para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociales, de la Universidad Pedagógico Nacional, su trabajo se va titular “Proyecto-investigativo pedagógico. Reconstrucción de la memoria de los crímenes de lesa humanidad contra el movimiento político A luchar, por la unidad revolucionaria. Una historia para aprender, una memoria por hacer”⁹, en esta investigación el autor realiza una sistematización de los diferentes casos de represión y de crímenes de lesa humanidad contra este movimiento político, este estudio aportará a la construcción del proyecto Colombia Nunca Más¹⁰.

Para el 2013, Fernanda Nubia Espinoza escribe uno de los trabajos más completos de A luchar, donde hace una aproximación histórica del movimiento político. La autora se plantea como objetivo analizar la conformación y la propuesta política de A luchar, la investigación busca reflexionar alrededor de las prácticas políticas, organizativas e identitarias durante su periodo de existencia (1984- 1991), en el trabajo se define A luchar como un movimiento social y político el cual tuvo tres etapas: la primera como un acuerdo sindical, la segunda fue la apertura a los diferentes sectores sociales y la tercera la propuesta de la A luchar en la esfera política frente a la Asamblea Constituyente y la Constitución de 1991¹¹.

Para analizar un proceso como A luchar Espinoza propone un marco de análisis inspirado en la metodología propuesta por Tarrow para el caso de los movimientos sociales, tomando cinco puntos de su propuesta de análisis. El primer punto es referente a la estructura de oportunidades políticas, entendidas como el contexto político que influye en la creación de

⁸ CÁRDENAS Nizo. *Impacto e incidencia social y política de la organización A luchar* (1984 – 1989). (Tesis de Maestría) Bogotá D.C, Universidad Nacional de Colombia. 2010

⁹ PEDRAZA Carlos Alberto. *Proyecto-investigativo pedagógico. Reconstrucción de la memoria de los crímenes de lesa humanidad contra el movimiento político A luchar, por la unidad revolucionaria.* (Tesis de pregrado) Bogotá universidad pedagógico nacional. 2011

¹⁰

¹¹ ESPINOZA Nubia Fernanda. *Propuesta y trayectoria del movimiento social y político A luchar 1984-1991.* (Tesis de Maestría) Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. 2013.

un movimiento político, representan el punto de inflexión en el contexto que permite el auge de la movilización social. Como segunda categoría de análisis se encuentra la identidad y definición de un opositor, la primera será lo que va a definir y a caracterizar las acciones de A luchar y a su vez va a fundamentar la definición de un opositor el cual será el Estado burgués y al sistema económico, representado en el capitalismo, a raíz de estas variables se va a fundamentar la identidad de A luchar en su militancia.

Su tercera categoría de análisis corresponde a la ideología y a los procesos enmarcadores, que representan los valores compartidos por la militancia. La cuarta y última categoría de análisis corresponde a los repertorios de acción se componen por las acciones definidas y las valoraciones realizadas al interior del colectivo que permite la selección y definición acciones sobre otras, en el caso de A luchar se van a priorizar acciones como paros, marchas, espacios de formación, campañas políticas.

Además de la tesis de Espinosa encontramos la tesis de pregrado de Elizabeth Gonzáles y Aníbal Sánchez en el año 2014 “Marcos de acción colectiva y procesos enmarcadores en el movimiento político A luchar (1984-1992)”¹²; el estudio busca hacerle una relectura a la historia de la izquierda en Colombia tomando como referente el proceso político de A luchar. Los autores centran su análisis en la propuesta teórica de marcos de acción colectiva, junto con la identificación y descripción de los procesos enmarcadores, para permitir ampliar el espectro de análisis y darle cabida a los aspectos culturales y sociales que rodeaban el movimiento. Sin embargo, esta monografía deja por fuera dos años de existencia del proceso político, definiendo la organización como un proyecto político radical, amplio y alternativo que irrumpió en el escenario de la izquierda en la década de los años ochenta productos del dialogo nacional propuesto por el gobierno nacional y el movimiento guerrillero¹².

Para el 2015 aparece “A luchar y el Frente Popular, una esperanza al vacío y el impacto de la movilización en 1980”, realizada por Sebastián Pérez Arbeláez, y la tesis de la estudiante de la UIS, Laura Cáceres en el año 2017, su trabajo se titula “Historia del Movimiento social

¹² GONZALES E. & SÁNCHEZ A. Marcos de acción colectiva y procesos en marcadores en el movimiento político A luchar 1984-1992. (Tesis de Pregrado). Bogotá D.C, Universidad Pedagógica Nacional. 2014

y político A luchar y su accionar en el nororiente colombiano (1984 y 1991), estos dos trabajos harán un análisis local y regional a la organización. Van a trabajar sobre dos regiones donde A luchar tuvo gran influencia en el movimiento social: Antioquia y el Nororiente del país, desarrollando un análisis sobre la experiencia local de la organización. Para el caso del Valle del Cauca existe la tesis de pregrado realizada en el 2007 por John Freddy Caicedo que se titula “Memorias de la represión, Operación Relámpago crímenes de lesa humanidad contra, A luchar en el Valle del Cauca”¹³, esta investigación analiza la represión y la persecución al movimiento para el caso del Valle del Cauca, realiza una reconstrucción a través de los testimonios de sus ex-militantes, relata los hechos ocurridos en la operación relámpago en los años noventa. En su trabajo el autor no solo realiza un recorrido sobre los hechos de violencia y represión de las que fueron víctimas los militantes de la organización, realiza una lectura crítica sobre el contexto de la ciudad de Cali y como la operación responde a un plan de seguridad nacional fundamentado en una política contrainsurgente que develaba el accionar de la elite caleña ante el auge y la movilización de los sectores de izquierda de esta década.

Una de las últimas tesis realizadas para el año 2017, fue la Diego Mauricio Fajardo Cely, titulada “Luchas, resistencias y genocidio del Movimiento ¡A luchar!”¹⁴, el autor realiza un análisis sobre la experiencia política y su genocidio a nivel nacional, durante los años 1984 y 1992, abordando la experiencia política de la organización a nivel nacional.

En este orden de ideas se puede afirmar que A luchar se ha vuelto un tema de análisis relevante en el mundo académico, si bien algunos investigadores e intelectuales pertenecientes a la academia colombiana han hablado de A luchar en la historia de la movilización social el país, estos trabajos no contienen un análisis que permiten una total comprensión de los procesos desarrollados por la organización a nivel nacional y local. Los trabajos anteriormente citados responden a una necesidad de desarrollar un análisis detallado sobre las experiencias locales para nutrir y contribuir a la construcción de una memoria

¹³ CAICEDO John Freddy. Memorias de la represión, Operación Relámpago crímenes de lesa humanidad contra, A luchar en el Valle del Cauca. (Tesis de pregrado) Santiago de Cali, Universidad del Valle. 2007

¹⁴ FAJARDO CELY. Diego Mauricio. Luchar, resistencias y genocidio del movimiento político ¡A luchar! (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia. 2017

colectiva de los movimientos sociales y políticos del país que de cierta forma han sido silenciados y olvidados por la academia, en miras de aportar a la construcción emerge la necesidad de realizar esta monografía, con el fin de contribuir en la construcción de una memoria donde se escuche a quienes han sido silenciados.

1.2 A luchar ¿Un Partido Político?

Para iniciar la reflexión teórica alrededor de la definición de A luchar, es necesario hacer una aproximación teórica de la definición de partido político haciendo un recorrido por las definiciones conceptuales construidas por los teóricos de la sociología clásica. Existen múltiples definiciones para este concepto. Sin embargo; nos centraremos en las definiciones clásicas del concepto y resaltaremos en ellas las diferencias de contenidos con las posturas desarrolladas por A luchar.

Según el investigador italiano Giovanni Sartori un partido político es: “Un grupo político identificado por una ética oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos”¹⁵; A Luchar en sus inicios marcó una distancia con la política tradicional y electoral, difundiendo una actitud abstencionista crítica. Weber añade que los partidos son portadores de voluntad política ciudadana que lucha por la obtención de un poder que se manifiestan en unos intereses políticos o ideológicos¹⁶. Son organizaciones de creación libre, que se sirven de un programa político para ganar adeptos. Su objetivo es luchar por el dominio del poder en el campo de la política constitucional, la cual está estructurada por el Estado mayor compuesto por los dirigentes del partido y un grupo de miembros activos que se encargan de difundir el programa político, para ganar

¹⁵SARTORI, Giovanni. “Partidos y Sistemas de Partidos, Marco para un análisis”, Editorial Alianza, 1992

¹⁶ En su texto Economía y sociedad, Weber llama partidos a “las formas de socialización que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre tiene como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a los miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales la realización de fines objetivos. Pueden ser formas de socialización efímeras o de cierta duración y aparecer como asociaciones de toda clase”. WEBER, Óp. Cit., p.228

adeptos, por último, el partido busca consolidar grupos de masas no activos (electores y votantes) los cuales solo están presentes en épocas de elección y votación¹⁷.

El autor manifiesta que los partidos de masas, tienen como objetivo lograr un acceso a las instituciones administrativa, esto en doble vía (electores y elegidos), debido a que la masa deposita una responsabilidad representativa en los “jefes” del partido, pero no posee una participación en la determinación de programa político y en la determinación de candidatos. A los electores solo se les tiene en cuenta en cuanto el programa y los candidatos se adaptan y designan, basándose en las probabilidades de ganar votos por su medio. El autor hace una clasificación de los partidos políticos a partir de sus objetivos, que son: 1. Llevar a sus jefes por medio de elecciones a un cargo institucional para que estos distribuyan los cargos estatales entre su sequito, es decir, entre el aparato burocrático. 2. También pueden ser partidos de ideología, que se proponen la implantación de ideales de contenido político los cuales pueden estar guiados por unos intereses de clase y por unos objetivos y principios abstractos, este tipo de partidos construye concepciones colectivas sobre la sociedad.¹⁸

Por lo general, los partidos suelen buscar ambos objetivos a la vez, se proponen fines políticos transmitidos por tradición y buscan cargos del gobierno, sin embargo, algo que distingue a los partidos políticos es la creación de una serie de valores compartidos en las que se construyen un imaginario colectivo sobre el cómo debe ser la sociedad.

En este orden de ideas, todas las luchas de los partidos no solo buscan unos objetivos materiales sino también el patrocinio de los cargos institucionales, Weber añade que el caudillaje y el sequito son elementos activos para obtener un reclutamiento libre, tanto de sequito como a través de éste, se debe lograr el reclutamiento de un electorado pasivo, este constituye un elemento fundamental de todo partido político.

Según esta definición de objetivos de partido, A luchar no podría ser enmarcado en la definición dada por Weber, dado que siempre tuvo un carácter abstencionista, no buscó entre sus objetivos políticos colocar a sus directivos en cargos estatales, ni acceder al aparato

¹⁷ WEBER. Óp. Cit. P.229

¹⁸ WEBER. Óp. Cit. P.229.

burocrático. Sin embargo, podríamos decir que, si se recoge dentro de la categoría de partido de ideología, debido a que uno de sus principales objetivos fue difundir e implantar unos ideales con contenido político.

Como se mencionó anteriormente. A luchar mantuvo una distancia de la política tradicional y sus formas de organización, surge como respuesta a un descontento fruto de una ruptura generada al interior de la izquierda en Colombia donde las formas tradicionales de organización empiezan a parecer limitadas según el contexto político de país, se manifiesta un descontento generalizado con las formas tradicionales de hacer política y a un posible diálogo nacional entre las FARC-EP y el gobierno de Belisario Betancur, el cual genera una inconformidad entre los movimientos de izquierda más radicales que darán vida “A luchar” haciendo un llamado a la movilización y a la organización por medio de la consigna “*ante la concertación a luchar*”. Sin embargo, si se hace necesario hacer una salvedad y es que al final del proceso político A luchar toma unos tintes de partido político, realizando una coalición con la UP, alianza que responde a motivos tácticos del contexto nacional esta postura llevo a la fragmentación interna de A luchar a nivel nacional, y esto de la mano con la represión y el genocidio político terminaría con la organización.

1.3 Caminando entre lo político y lo social

Nuestra propuesta frente a la definición de A luchar, es que fue un movimiento político que se plantea desde lo social para la construcción de un poder alternativo, donde la movilización de las masas fue una de sus principales formas para construir base social, utilizando la acción colectiva como un mecanismo de presión. Teniendo en cuenta la ideología y la identidad construida en el discurso, A luchar no podría definirse como un partido político dado que en sus inicios tuvo un carácter abstencionista y dinamizó la campaña del “No Voto” a nivel nacional alejándose así de los espacios institucionales. Sin embargo, no podemos omitir que su objetivo principal era disputarse el poder con la clase dominante del país, apostando a la construcción de un poder desde abajo, de la mano con las bases sociales, y con los diferentes sectores oprimidos de la sociedad, éste sería fundamentado en su propuesta de los llamados

embriones de poder popular; otro factor característico de A luchar que lo aleja de la definición de partido es el uso de la acción colectiva como escenario de disputa. A luchar construirá toda una identidad política fundamentada en la movilización social como mecanismo de presión, se plantea como organización que se construye en oposición al sistema de gobierno definiendo así una postura política y construyendo alternativas de gobierno.

A raíz de esta variedad de características, surge el interrogante ¿Es A luchar un movimiento social? o ¿Un movimiento político?, para lograr darle respuesta es necesario abordar las reflexiones teóricas y paradigmas contruidos alrededor de cada uno. En este orden de ideas, se busca hacer una reflexión en torno al análisis y comprensión de los movimientos sociales en Colombia, prestando atención en sus dimensiones políticas. El análisis de las diversas discusiones que se ha tejido alrededor de los movimientos sociales alimenta la discusión en torno al surgimiento de la acción y la movilización social. Este ejercicio reflexivo permite identificar elementos estratégicos, políticos y de incidencia dentro del sistema político.

Estos debates teóricos de lo político en los movimientos sociales, permite arrojar elementos para una mejor comprensión de A luchar, esta discusión se ve apoyada por diferentes teorías elaboradas desde diferentes disciplinas sociales que han encontrado en la historia social, las herramientas para dar el debate.

Inicialmente durante la década de los 60 y 70 , surge un interés en la academia Europea y Norteamericana por comprender los fenómenos de las dinámicas colectivas, estos paradigmas teóricos cimentados en un enfoque estructuralista veían en las acciones colectivas como resultado de desviaciones de la sociedad, esta propuesta reconoce el carácter racional de la acción, pero la ve como un instrumento mediador en una relación de costo-beneficio, donde sus participantes estaban motivados exclusivamente por un interés individual, es decir, que pasa por alto los objetivos comunes e identidades colectivas que se pueden crear en la movilización, Mancur Olson manifiesta que los participantes de la acción colectiva siempre están impulsados por un “interés propio”¹⁹, si bien esta teoría supera muchos vacíos,

¹⁹ OLSON, Mancur. Lógica de la acción colectiva: bienes públicos y teorías de uso. México: Grupo noriega editores. 1992. P. 199

deja de lado lo que motiva y mantiene una articulación colectiva, donde los sujetos se encuentran con otros por objetivos en común, superando el individualismo.

Por otro lado, la sociología norteamericana y anglosajona aporta otros elementos de análisis y comprensión, como la “teoría de la movilización de recursos”, donde se busca reflexionar alrededor del surgimiento y procesos de movilización, además de profundizar en los diferentes elementos identitarios, políticos y simbólicos que componen el movimiento social.

Este paradigma aborda el movimiento social como una acción colectiva que surge a raíz de un conflicto político donde se generan identidades colectivas, McCarthy, McAdam y Zald dicen que los movimientos sociales surgen: “como respuesta a oportunidades para la acción colectiva, que el medio ofrece, pero su desarrollo se ve firmemente determinado por sus propias acciones”²⁰, los cuales surgen como respuesta a tres factores: oportunidades políticas, estructuras de organización y procesos enmarcadores. En esta teoría el movimiento social siempre va estar ligado a su contexto político y a la pre-existencia de un conflicto. En este caso A luchar, el cual surge a partir de un punto de inflexión en el contexto colombiano donde hay una crisis de gobernabilidad y una pérdida de legitimidad de los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, a diferencia de los movimientos sociales, la organización no posee banderas exclusivamente reivindicativas, nace como una propuesta política que busca la construcción sociedad distinta, es decir, su lucha es contra el poder establecido y su modelo económico.

Para los años ochenta, Sidney Tarrow plantea los movimientos como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”²¹, esta definición se enmarca dentro la teoría de las estructuras de oportunidades políticas, este modelo integra el paradigma norteamericano, para el autor los movimientos sociales también son muestra de un conflicto social y político, y se enmarcan como desafíos colectivos²² que están impulsados por un

²⁰ MCADAM Doug; MCCARTHY John, y MAYER N. Zald. Movimientos sociales: perspectivas comparadas Madrid. Editorial Itsmo. 1999, p. 39

²¹TARROW, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Editorial Alianza.1997. p. 22

²² Tarrow define los desafíos colectivos como un “creación de códigos culturales que el movimiento debe crear para lograr condensar las diferentes reivindicaciones y lograr crear una identidad política que permita la

objetivo en común, estos son los que permiten plantear unas exigencias colectivas donde se logren unir los diferentes intereses, los cuales se plantearán al adversario. El objetivo común en pocas palabras es aquel que logra unir el sentir y la idea, lo que permite articular el individuo al colectivo, es aquel que le da la razón al sujeto para arriesgar su vida, es la razón que lo motiva a caminar.

El movimiento social siguiendo el análisis de Tarrow es el resultado de una serie de oportunidades políticas que da lugar a la creación de repertorios y reivindicaciones, donde cada acción posee la experiencia de los individuos que la componen, sin embargo, las acciones aisladas no forman un movimiento social, debido a que la acción no logra por sí sola una negociación con el opositor. Las acciones colectivas son mecanismos de presión que le permiten al movimiento social colocar en tela de juicio los poderes institucionales, el fin de estas acciones es lograr una interacción mantenida entre las autoridades y las elites. Los movimientos, siguiendo al autor, surgen cuando existen una serie de oportunidades políticas compuestas por: aliados, redes de comunicación, que permiten aprovechar la vulnerabilidad de los oponentes y las divisiones que existan al interior de las elites. Al convocar estas acciones colectivas, los organizadores se convierten en puntos focales que transforman las oportunidades, convenciones y recursos externos en movilización social, generando disputa entre las agentes estatales y los opositores.

Por otro lado, Alberto Melucci definirá los movimientos sociales como sistemas de acción que se componen por redes de significados de la acción social y su identidad no está desvinculada a ellas, es el resultado de negociaciones, decisiones y conflictos, que componen: los tipos de organización, los modelos de liderazgo, las ideologías y las formas de organización²³, pero también lo componen su relación con el exterior y sus adversarios,

adhesión de diferentes sectores de la sociedad, estos pueden ser desde plantear unas consignas, unas formas de vestir hasta la creación de música que permite la identificación de los individuos en el movimiento, además les permite llamar la atención de sus oponentes y de terceras partes”, *Ibíd.* p. 22

²³ MELUCCI, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México; El colegio de México, centro de estudios sociológicos, 2010. p. 33

especialmente el control social ejercido por el sistema político, esto determinará unas oportunidades en el actor colectivo. Un aspecto importante en Melucci es el papel de la solidaridad donde el individuo que participa en la acción colectiva debe identificarse con el otro, A luchar surge en un inicio con el objetivo de ser una coordinación, en palabra de uno de sus ex -militantes: “una organización de organizaciones”, que logre articular y consolidar la clase popular y las diferentes organizaciones sociales que estaban en contra de la tregua del gobierno de turno.

Posterior a la teoría de las oportunidades políticas se gesta la tipología de nuevos movimientos sociales, en los cuales se recogen las definiciones dadas anteriormente, este paradigma tendrá como exponentes a Doug McAdam, McCarthy y Zald, Alberto Melucci, Alain Touraine, que expusieron a la luz un nuevo movimiento social, en contra posición a las visiones clásicas que colocaban el espacio político en una esfera exclusiva de lucha de clases, estas interpretaciones analizan nuevos escenarios de movilización que aparecen para la segunda mitad del siglo XX, como un resultado de un aumento de ideologías y formas de participación fuera de las establecidas por la institución, que permiten a la sociedad acceder a poderes distintos al institucional, la sociedad empieza a pasar por un periodo donde las relaciones empiezan a tornarse más complejas y empiezan a generarse disensos en tornos a los valores clásicos establecidos.

Según Clauss Offe, en lo que respecta a la teoría de los movimientos sociales, se presenta un cambio en: actores, contenidos, valores y formas de actuar. En primer lugar los Actores pasan de ser grupos socioeconómicos impulsados por intereses colectivos en lo que respecta a la problemática de distribución, para volverse grupos socioeconómicos que actúan en nombre de colectividades; los contenidos pasan de abarcar la problemática de la distribución económica a un mantenimiento de la paz y una reivindicación de derechos humanos; los valores de libertad y seguridad son suplantados por la autonomía individual e identidad en oposición a lo establecido. Por último, las formas de actuar ya no buscarían una organización

formal para hacerle competencia a un partido, sino que el movimiento social se generaría de manera informal, espontánea y con una fuerte política de protesta.²⁴

Nuestro objetivo con hacer un recorrido sobre lo dicho de los movimientos sociales, es observar como presentan el mundo social y lo político, teniendo en cuenta la importancia de la acción en A luchar, se vuelve imprescindible en el desarrollo de la investigación desarrollar y conocer la definición de la acción en la teoría de los movimientos sociales analizando lo político y lo social que desarrolló la organización a lo largo de su experiencia histórica. Como se ha mencionado anteriormente un movimiento social es una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción implica la preexistencia de un conflicto en el contexto, busca generar una negociación con los opositores por medio de la acción colectiva que en su proceso toma forma de movimiento social.

La pregunta inicial por la cual surgen las diferentes hipótesis, de los movimientos sociales es el ¿Cómo surge un Movimiento social?, según Elena Grau y Pedro Ibarra hay tres características:

1. Existen tensiones estructurales (Sociales y culturales), que vulneran unos intereses concretos, a raíz de esto se generan unas carencias estructurales.
2. Surgen cuando existen unas formas pre-existentes de organización para darle solución a un conflicto determinado.
3. Un movimiento social surge además porque determinados sujetos desarrollan unos intereses colectivos y una visión conjunta de justicia y cómo ésta es negada según los intereses colectivos.²⁵

Lo expuesto anteriormente implica entonces que:

Un movimiento busca y practica una identidad colectiva, además supone que determinadas personas configuran una manera de ver y actuar en el mundo. En síntesis, el movimiento empieza y se consolida porque hay gente dispuesta a ello, porque tienen una forma de ver la

²⁴ OFFE Claus. Partidos Políticos y los nuevos movimientos sociales. Madrid. Editorial Sistema, 1988, p. 182

²⁵ GRAU Elena, e IBARRA GUEL PEDRO. Una mirada sobre red: anuario de movimientos sociales. Barcelona: Editorial Icaria, 2000. Pp. 9-26

realidad, de querer transformarla y poseen unas condiciones para colocar en marcha sus objetivos.

Sin embargo, surge el interrogante del ¿Por qué escoger la forma de movimiento social y no otra forma como partido político o grupos de presión? Esto, tiene respuesta en el contexto en el cual se desarrolla, en el caso concreto de A luchar, la construcción de una convergencia de diferentes colectivos políticos que se reconocen dentro de la propuesta política. Por otro lado, se genera la creación de una identidad en la que los individuos se ven representados, es decir, un individuo participa en una acción siempre y cuando se vea inmerso en el “marco cultural de la acción colectiva”, el cual está compuesto por el conjunto de creencias y construcciones de sentido que inspiran y legitiman las acciones y las campañas de los movimientos sociales, esta se pueden reconocer en los principios y valores que desarrolla la militancia en su vida social y política, en la manera en cómo se desarrolla su vida de manera orgánica, construyendo así un sujeto que camina y ejerce unos valores revolucionarios²⁶.

Según Grau e Ibarra, el proceso de creación de estos marcos, va en dos vías, por un lado, hay un proceso de objetivación de marcos colectivos y, por otro lado, otro proceso de construcción de marcos individuales, a partir de la elaboración y apropiación de esos marcos. Hay tres rasgos que impulsan estos marcos y la movilización los cuales son: primero el sentimiento de injusticia, sentir que algo es injusto y que hay un culpable de esta injusticia, y de que se necesita un colectivo para lograr ganancias. El segundo rasgo de estos marcos, son los bienes colectivos que ofrece el colectivo, y las ventajas materiales que posee²⁷.

Para el surgimiento de un movimiento social, es necesario entender las razones estructurales posteriores. Según los autores, en el proceso de modernización se generan unas fracturas estructurales que conllevan a unos desequilibrios, demandas y frustraciones, donde se generan nuevos campos de conflicto propensos a ocuparse por movimientos sociales.

En consecuencia, podríamos decir que los movimientos sociales configuran alrededor de materiales identitarios que son apropiados por los individuos que necesitan organizarse en

²⁶ Ibid. p. 25

²⁷ Ibid. p. 26

redes de solidaridad para sobrevivir culturalmente. Es por eso que los partidos y los grupos de presión pueden parecer limitados en un contexto de fracturas estructurales, además de que no poseen los nuevos desequilibrios y tensiones dadas las maquinarias burocráticas, y sobre todo su enfoque electoral.

Todo lo expuesto anteriormente implica una relación constante entre los movimientos sociales y el contexto coyuntural en el que se desarrollan, generando relaciones de contienda y negociación. Se hace necesario en este sentido para el caso específico de A luchar desarrollar lo político en los movimientos sociales, debido a que, en los diferentes paradigmas teóricos, el escenario político se limita al espacio institucional; generando una división entre una política institucional y no institucional, pasando por alto la posibilidad de interacción que puede existir entre estos dos escenarios.

Como podemos entonces abordar lo político en los movimientos sociales si siempre han sido trabajado como escenarios externo al ejercicio político, el esquema que se ha construido alrededor de los movimientos sociales es que son la representación de la ruptura entre el Estado y la sociedad civil, entre lo público y privado, donde los movimientos son parte de la sociedad civil, y no del Estado, además de que el Estado y sus instituciones son vistos como el único escenario de construcción política, entendiendo lo político como lo institucional.

Es necesario abordar el debate que se ha construido alrededor de esta división para ampliar el espectro de análisis y abordar concretamente el caso de A luchar, Leticia Salomón, por ejemplo, trabaja los movimientos políticos como un grupo, que poseen una afinidad, unos intereses y unas aspiraciones, estos con un único fin que es la obtención del poder²⁸; la autora trabaja la acción colectiva como el medio por el cual los movimientos van a tener una dinámica y van a expresar sus demandas.

²⁸ SALOMÓN Leticia. Movimientos políticos. 2010. Fecha de consulta: 06 octubre del 2018. Disponible en: http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/movimientos_pol%C3%ADticos.htm

Existen múltiples tipos de movimientos políticos, sin embargo, hay una serie de características que lo rodean, entre estas encontramos la identidad, la finalidad, la visión de totalidad, la estructura interna y la metodología propia, los podemos definir de la siguiente manera:

La identidad, permite definir lo que es común, en sus integrantes, y lo que los ha motivado a unirse a un movimiento y no a otro, reúne los propósitos que logran aglutinar y articular intereses generales y específicos, estos marcarán la identidad no solo de sus participantes, sino del mismo movimiento como organización política, marcará su naturaleza y sus aspiraciones, que lo hacen tener una forma y un contenido propio.

La finalidad de todo movimiento político es el poder, es decir, decidir sobre el Estado y su relación con la sociedad civil, y establecer por medio de la razón o la fuerza su propia visión de mundo.

La visión de totalidad, le permite ubicarse en su contexto, marcando las diferencias entre los distintos grupos políticos que en él se encuentren y tengan actividad política, esta visión de totalidad le permite saberse cercano a unos y lejano de otros, logrando así generar futuras alianzas u opositores en común.

La estructura interna es una condición indispensable para mantener la adhesión y dinamizar la acción y garantizar su permanencia, se requiere de un líder o una minoría dirigente que se encargara de dinamizar el movimiento. A esto le añadimos la estrategia política que el movimiento va a diseñar para alcanzar el poder.

Por otro lado, el debate es planteado en el texto de Doug Macadam, Sidney Tarrow, Charles Tilly en su texto “la dinámica de la contienda política”, han anotado que esta frontera debe ser superada cuando se abordan los diferentes escenarios donde se dan las luchas políticas colectivas (movimientos sociales, revoluciones, oleadas de huelgas, nacionalismos y procesos de democratización), resaltan que esta frontera planteada entre la política institucional y no institucional, pasa por alto la posibilidad de interacción que puede existir entre estos dos escenarios que no son ajenos el uno del otro ya que interactúan constantemente e implican procesos causales constantemente, las coaliciones, las luchas

identitarias están ampliamente reflejadas en la política institucionalizada, además que llevan a cometer malinterpretaciones teóricas generando un grupo de categorías (movimientos sociales, grupos de interés, revoluciones) que terminan reproduciendo la dualidad planteada.²⁹

Las relaciones con el Estado, también están marcadas por las formas en que se relacionan los movimientos con los partidos políticos, podríamos decir que los movimientos poseen dos características que los colocan en juego con el Estado, la primera como representantes de las demandas de diversos grupos sociales, quienes buscan expresar su descontento ante el orden establecido, la segunda es su papel como negociadores y catalizadores del cambio social, para lograr este cambio ellos va a necesitar de otros actores sociales como los partidos políticos, para Maria Fernanda Somuano Ventura, existen cinco tipos de relación entre partidos y movimientos: (1) articulación, (2) permeabilidad, (3) alianza, (4) independencia y (5) transformación³⁰, las primeras dos limitan la independencia de los movimientos sociales estas no podrían relacionarse con el proceso de A luchar, ya que si algo caracterizó a la organización fue su autonomía frente a los espacios políticos institucionales y tradicionales, a continuación, abordamos, las otras tres relaciones que pueden ser encontradas en el proceso de la organización, en determinados momentos dependiendo de sus decisiones tácticas:

En primer lugar encontramos una relación de “alianza”, según la autora, en este caso las organizaciones pueden negociar alianzas con los partidos o facciones de ellos, pero cada uno va a permanecer como una estructura autónoma y separada, las coaliciones o la alianza implican que cada uno va a obtener beneficios específicos, estas son propensas a desaparecer si no se cumplen, en el caso específico de A luchar, encontramos que en un momento de su proceso va a realizar alianzas con la UP, apoyando la candidatura de Bernardo Jaramillo, a la presidencia, esta alianza corresponde a un periodo más avanzado de la organización

²⁹ MCADAM Doug, TARROW Sidney y TILLY Charles. Dinámica de la contienda política. Barcelona. Editorial Hacer. 2005. P.7.

³⁰ SOMUANO, Fernanda. Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. En: Política y cultura. Núm. 27.2007, 31-53.

generando una ruptura con su militancia más radical y lleva a la organización a tomar formas de partido político.

El otro tipo de relación es de independencia³¹, como su nombre lo indica, en este caso las organizaciones son autónomas de los partidos políticos, pero ejercen acciones de presión para lograr concesiones que de no hacerse representan pérdidas de votos para el partido, esta estrategia implica que hay un gran apoyo para el movimiento por parte del partido, de modo que una falla representa pérdidas políticas para el partido y no para el movimiento, en este orden de ideas si algo trazo la vida de A luchar, fue la búsqueda por incidir en la agenda política del gobierno por medio de la movilización manteniéndose al margen de los partidos políticos tradicionales, esta particularidad va estar marcada sobre todo en un primer momento de la organización, es decir, en su creación, cuando se plantean como una coordinación (acuerdo político-sindical), en cuanto a la búsqueda de beneficios por medio de los partidos políticos en una relación de costo-beneficio, podríamos decir que no fue un rasgo que caracterizó a la organización, ya que si algo marco su carácter político fue su actitud frente a las elecciones, fue una organización que promulgó y practicó el abstencionismo los primeros años de su existencia

El último tipo de relación entre los movimientos sociales y partidos políticos es el de transformación³², la cual se va a caracterizar por que los movimientos sociales se convierten en partidos políticos, en este caso encontramos como ejemplo los movimientos obreros, que casi siempre inician como movimientos que buscan articular demandas, pero con el tiempo al ir creciendo en capacidades de movilización, de articulación pueden llegar a convertirse en partidos políticos, con la posibilidad de influir en los planes de gobierno; estos mecanismos surgen con la posibilidad de combinar los mecanismos electorales y de los movimientos sociales, esto debido a que los movimientos se sienten más cómodos como "movimientos de protesta", pero obtienen mayores beneficios como partidos, este caso por ejemplo va a estar muy presente en el último momento de la organización, cuando se perfila como una organización política de masas que va a participar en las elecciones posterior al

³¹ Ibid. 46.

³² Ibid. 48.

cambio constitucional en 1991, dándole al proceso un tinte de partido político, sin embargo, este hecho no pudo ser concretado, debido a la ola de represión que sufriría el movimiento, la cual la llevaría a su desaparición.³³

Desde otro punto de vista, la autora Isabel Rauber sostiene que las organizaciones de masas han sido estructuradas y pensadas desde los partidos políticos de izquierda tradicional, donde cada partido busca incidir en los diferentes sectores sociales (obreros, estudiantiles, campesinos) generando así una división entre el mundo social y político, es por eso que los movimientos sociales son ubicados desde un escenario reivindicativo y privado, mientras que lo político se plantea exclusivamente desde el aparato institucional y electoral donde los agentes de mediación y negociación son los partidos políticos que se establecen como voceros de la sociedad civil. Según la autora cuando los partidos deciden tomar esta postura realizan un acto de despojo de derechos a la población civil, reduciendo su participación política al acto de votar, creando una falsa dicotomía entre el mundo social y político, desde esta perspectiva el partido sería el encargado de crear la política en el cual estaban los cuadros de cada organización, generando una relación jerárquica, desde arriba, donde el partido era el encargado de proveer la conciencia, separado de la propia clase y sus organizaciones ³⁴.

Esta reflexión alrededor de lo político es también discutida por Arturo Escobar y Sonia Álvarez donde asumen lo político como una relación que se puede desarrollar en cualquier área social, sin importar si pertenece a un escenario institucional, lo político está presente mientras nos encontremos en una sociedad en conflicto, donde sus diversos actores puedan emplear distintas herramientas para incidir en los diferentes escenarios, no es por lo tanto un escenario exclusivo del aparato institucional y Estatal³⁵.

Con este panorama, es necesario resaltar la ausencia de reflexiones teóricas entorno a los movimientos y partidos en Colombia. En las reflexiones expuestas anteriormente sobre la

³³Ibíd. 46.

³⁴RAUBER, Isabel, Movimientos sociales y representación política. Buenos Aires: Pasado y presente XXI, 2003. p. 67.

³⁵ ESCOBAR, Arturo; ÁLVAREZ, Sonia y DAGNINO Evelina, Política Cultural y cultura política: Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos, Bogotá, Colombia, Instituto Colombiano de Antropología e historia: Turus. 2001. P.67

acción y la movilización aún hay vacíos y debates por saldar, independientemente de los vacíos que se encuentran en el panorama historiográfico, es necesario ir tejiendo aproximaciones teóricas en torno a una organización como lo fue A luchar, desde las anteriores reflexiones teóricas, es por eso que en esta monografía se sostiene que A luchar define dentro de un movimiento político con énfasis en lo social, superando la barrera entre el mundo social y lo político, debido a que buscó trascender los escenarios de participación política estipulados y generando espacios de confluencia y democratización.

1.4 Tejiendo un análisis sobre A luchar

A partir de las diferentes construcciones teóricas propuestas por Tarrow, Tilly, Touraine y Melucci, se construyeron las siguientes categorías de análisis para trabajar el caso de A luchar, en la ciudad de Cali (Véase tabla 1.):

Tabla 1. Categorías de análisis propuestas para movimientos sociales

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS				
Oportunidades políticas	Actores	Identidad	Procesos en marcadores	Acciones colectivas
Pre- existencia de un conflicto Contexto coyuntural y estructural	Agentes de gobierno. Miembros del sistema político. Opositores Aliados	Redes de significación Intereses en común Experiencia colectiva Los “otros” y “ellos”	Desafíos colectivos Objetivos en común	Acciones colectivas determinadas. Repertorios de protesta

Realizado por: Diana Marcela Flórez

Para el análisis de una organización como A luchar, se van a retomar cuatro categorías: oportunidades políticas, actores, procesos enmarcadores, identidad política y repertorios de protesta, con el fin de entender la multiplicidad de características culturales e ideológicas que se desarrollaron en su trayectoria como movimiento político y social. Cada una de las categorías se define de la siguiente manera:

La primera categoría busca realizar un análisis que reflexiona a partir de la pre-existencia de un conflicto para entender el desarrollo y el surgimiento de un movimiento social el cual se genera dentro de un escenario de oportunidades políticas que permiten a los actores entrar en escenarios de negociación y disputa.

En segundo lugar, se define la necesidad de identificar los actores presentes en estos escenarios de disputa, esta categoría se construye siguiendo el análisis propuesto por el autor Charles Tilly en su texto “Violencia colectiva”³⁶, en el cual se buscan reconocer los sujetos que participan e integran un régimen político³⁷, donde desarrollan millares de transacciones entre los sujetos que lo componen, los cuales realizan una serie de abstracciones según sus intereses; los individuos que se integran dentro de un régimen político organizan sus interacciones dependiendo de sus intereses ya sea en forma de ciudadanos agraviados, defensores de derechos, mujeres, etc., generando así una suma de identidades políticas que se relacionan e integran al interior de un sistema político.

A raíz de estas sumas de interacciones se genera entonces una gama de identidades políticas que consolidan grupos, organizaciones que deciden plantear una serie de reivindicaciones según sus: oportunidades, amenazas, medios y consecuencias, en este sentido los sujetos empiezan a conformar grupo, organizaciones y relaciones sociales, que conforman redes que despliegan historias, culturas y vínculos. La identidad según Tilly está compuesta de una línea divisoria³⁸ que son las que separan a un “nosotros” de unos “ellos”, división fundamentada en unos relatos y relaciones sociales construidas por los sujetos que integran los movimientos sociales.

Por último, se busca realizar un análisis sobre las acciones colectivas determinadas por la organización, las cuales fundamentaron su proceso político, en ellas se logra evidenciar la capacidad de movilización y la identidad de la organización, se construyen sobre unas

³⁶ Tilly Charles. “Violencia colectiva” 2da Edición, Barcelona, Editorial hacer. 2007

³⁷ Según el autor un régimen político está conformado por una serie de transacciones entre agentes de los gobiernos, desafidores y sujetos. La política pública dentro de un régimen de gobierno consiste en las interacciones reivindicativas entre agentes, miembros del sistema político, desafidores y actores políticos externos. *Ibíd.* p. 29

³⁸ *Ibíd.* p. 31

acciones determinadas que permiten entender por qué el movimiento político y social escoge unas acciones sobre otras, en este caso A luchar priorizó la acción directa como escenario de contienda y dentro de sus repertorios encontramos marchas, paros, huelgas como escenario de movilización y confluencia.

Estas cuatro categorías de análisis, se construyen con el fin de reflexionar sobre la trayectoria política de un movimiento político y social, teniendo en cuenta los diferentes aspectos que entran a conformar un movimiento social, estas permiten desarrollar un mejor análisis

1.5 La combinación de las formas de lucha: una aclaración necesaria

En la construcción de los rasgos identitarios, como se desarrolló en el apartado anterior toda organización social que se enmarca dentro de una sociedad en conflicto, se fabrica un imaginario sobre un “nosotros” y unos “ellos”³⁹. Dentro de la construcción de A luchar en el grupo de “nosotros” se identifican los sectores oprimidos de la sociedad colombiana, sin embargo dentro de esta categoría también aparece la construcción de unos “aliados”, es decir, actores con los cuales existen semejanzas a nivel ideológico y político con los cuales se construye un marco de diferencia, este es el caso de la izquierda tradicional y la izquierda armada que tienen vida política en un mismo territorio nacional y un programa político por construir y desarrollar.

Desde sus inicios A luchar marcó una diferencia de la izquierda tradicional en su apuesta por el diálogo entre las guerrillas y el gobierno de Belisario Betancur, buscando la unidad de los sectores de la izquierda más radical que le apostaban a la construcción de una paz impulsada desde los sectores sociales y no desde el gabinete del gobierno, en este esfuerzo

³⁹ Tilly describirá la existencia de una identidad política en los actores a partir de la construcción de unas “líneas divisorias” que enmarcaran unas tendencias y variaciones en las acciones colectivas, estas pretensiones de ser tienden a representar a un “nosotros” que comparte ciertos imaginarios colectivos y permiten el distanciamiento de esos “otros”. Ibíd. P.75

por la unidad confluían diversos sectores sociales como el caso del sindicalismo independiente que sería uno de los principales actores en la construcción de A luchar.

La organización asumiría una posición de solidaridad y de reconocimiento frente a las organizaciones armadas, asumía el uso de las armas como un medio legítimo para la consecución de objetivos; durante su existencia siempre se le acusó de representar los intereses políticos y ser el brazo legal del ELN por las cercanías ideológicas y políticas con la organización guerrillera, esto ocasionaría la estigmatización y persecución del movimiento político. Los medios de comunicación del país, por ejemplo, difundieron un imaginario sobre A luchar como una organización construida por ELN⁴⁰ que respondía a los intereses políticos de la organización guerrillera, pero no fue así, la organización nace como un esfuerzo de coordinación, como un escenario de los movimientos sindicales, sobre todo del sindicalismo independiente, que habían quedado dispersos después de la crisis del Comité de Unidad del Sindicalismo Independiente (CUSI), estos sectores sindicales empiezan un proceso de acercamiento en medio de una coyuntura que los hace asumir una posición radical ante el gobierno y otras organizaciones sociales, respecto al Diálogo Nacional de Belisario Betancur, en este proceso se forman dos grupos: los pro-diálogo y los anti-diálogo.

La insurgencia no es un grupo que se mantenga al margen del devenir histórico y la coyuntura nacional que se estaba viviendo para ese momento en el país, si bien las organizaciones político militares del país se han construido bajo la idea de ser la vanguardia del puebloalzada en armas, en el contexto de los años ochenta no estaban ajenos al ambiente de unidad y de nuevas formas de realizar la lucha revolucionaria, el ELN como organización político militar le apostaría también a un proceso de unidad con el MIR-PL que daría origen a la UC-ELN, este proceso de unión ocasionaría una reestructuración en el programa estratégico y táctico manejado por el ELN en sus años anteriores, estas discusiones se llevarían a cabo en el II

⁴⁰ Hecho que puede ser evidenciado en un artículo publicado por el periódico El Tiempo con el siguiente titular “Terrorismo o participación” en la edición del 21 de febrero de 1990 donde se dice que A luchar es el brazo político del ELN.

Congreso “Poder Popular y Nuevo Gobierno”⁴¹ donde se construirían nuevos imaginarios políticos.

En este segundo congreso se desarrolla la discusión sobre el poder popular reformulando la estrategia que poseía el grupo insurgente, durante el periodo de 1986 y 1987, la UC-ELN pone especial énfasis en fortalecer la lucha de masas, donde se implemente la nueva estrategia que apunta la construcción de poder popular y nuevo gobierno⁴², en este contexto la percepción de poder de la organización empieza a transformarse significativamente, ya no se busca la toma del poder como un asalto al gobierno si no que es algo que debe construirse a diario desde abajo con los diversos sectores populares, campesinos y obreros.⁴³

Durante el Segundo Congreso, la organización guerrillera define el momento histórico como una “periodo pre-revolucionario”, donde se deben realizar una serie de acciones encaminadas a avanzar en la estrategia de construcción de poder popular, esta nueva concepción de poder manifiesta un cambio también de sujeto político, donde la vanguardia revolucionaria ya no era el grupo armado como tal, sino que este adquiriría un sentido y un camino en relación con el movimiento social y político, la organización realiza un giro estratégico fundamental, deja de ser un ejército que buscaba la toma del poder y se convertía en una organización política en armas cuyo proyecto estratégico se cimentaba en la construcción de poder popular, fortaleciendo el acumulado político de la organización que buscara trabajar en afianzar los

⁴¹ “Convocado por la dirección nacional y el comando central, la UCELN logra desarrollar en el mes de noviembre de 1989 su segundo congreso Poder popular y Nuevo gobierno. En efecto, en las más duras condiciones de ilegalidad y clandestinidad impuestas por la oleada represiva del gobierno de Barco contra el movimiento popular y las fuerzas insurgentes, la UCELN a sus comandantes y cuadros más representativos para que sean ellos quienes de manera democrática tracen los nuevos rumbos políticos. El congreso de la UCELN llamó a la construcción de un bloque popular revolucionario y en tal sentido definió que la destrucción del bloque dominante implica la construcción de un nuevo Bloque popular revolucionario, que este conformado por el conjunto de explotados y oprimidos de toda la nación.” (Hernández M, “Rojo y negro: Una aproximación a la historia del ELN”. 1998, P. 433)

⁴² “Este nuevo bloque es la realización de un nuevo poder: el PODER POPULAR. Es sustancialmente la transformación revolucionaria de las condiciones socioeconómicas, políticas, ideológicas y culturales existentes, con el fin de constituir una nueva relación entre ellas. En el Bloque Obrero y Popular se agrupan y se articulan los movimientos sociales clasistas – el obrero y el campesino- y los nuevos movimientos sociales en su mayoría pluri clasistas y el conjunto del movimiento revolucionario colombiano, tanto organizaciones políticas de masas (OPM) como organizaciones de vanguardia. Ibid. P. 433.

⁴³ MEDINA GALLEGOS Carlos. FARC-EP Y ELN: Una Historia Política Comparada, 1958- 2006” (Tesis de Doctorado), Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. 2010. P. 610.

poderes locales, en el campo urbano se buscaría fortalecer las bases obreras y populares, las cuales desarrollen un movimiento político de masas en miras de agitar y organizar las masas⁴⁴.

Según Medina esta lectura de la UC.-ELN, fue una lectura limitada que pronto mostró ser irrealizable en el contexto colombiano, el país no se encontraba en un periodo pre-revolucionario, por el contrario, era un periodo donde la represión y la guerra sucia avanzaba en grandes pasos, este acercamiento al movimiento político y social fue una lectura errada del momento histórico que puso en riesgo diversas organizaciones que compartían la noción de poder popular y la defensa de la soberanía nacional como fue el caso de A luchar, esta cercanía ideológica llevaría a la participación de militantes de la organización armada en el movimiento político.⁴⁵

Si bien A luchar manifestó solidaridad y simpatía con el movimiento insurgente esto no significó la subordinación del movimiento a una organización armada específica, las organizaciones al alzar la bandera de la unidad y convocar a la izquierda a un proceso de coordinación no eran ajenas a la aparición de las organizaciones político-militares y de sus militantes en la misma, pues son un actor presente en el mapa político del país, dispuesto a participar de los diferentes escenarios donde se confrontó al poder político establecido, aunque no toda la militancia lo acepte muchos de los testimonios manifiestan que por ser una expresión amplia existe la participación tanto de organizaciones legales como de movimientos guerrilleros como el caso la UC-ELN, es necesario resaltar que para el momento político del país, la división entre la insurgencia y movimiento a veces parecía difuminarse, esta relación entre movimientos sociales e insurgencia ha sido poco estudiada en el aspecto académico, esto debido al contexto de guerra del país, Nubia Fernanda Espinosa define de manera muy acertada del caso específico de A luchar y su relación con la insurgencia: “A luchar no fue una expresión directa del ELN sino una confluencia de diferentes sectores, de los cuales algunos eran simpatizantes del ELN”⁴⁶

⁴⁴ HERNÁNDEZ. Óp. Cit. Pp. 438-439

⁴⁵ Ibíd. 610.

⁴⁶ ESPINOZA. Óp. Cit. P. 65

Sin embargo, muchos de los militantes de A luchar manifiestan que esta frontera muchas veces inexistente fue la que significó la estigmatización y persecución, sobre todo puso en riesgo el movimiento en el sector urbano, como lo fue el caso de la Operación Relámpago en la ciudad de Cali, un exintegrante del Frente Revolucionario Estudiantil – Sinpermiso (FER-Sinpermiso), se refiere a esta relación:

“Pero esto enreda tanto la cosa, porque fulanito x termina siendo parte de esto (FER), y de esto (a luchar) y hasta de esto (ELN), a un compañero, lo cogen detenido, y a él le encuentran un archivo del FER y un archivo del ELN, por ejemplo, entonces eso puso en riesgo a todo mundo, entonces claro todo el mundo, decía no eso no es así, todo el mundo trata de lavarse las manos porque es una vaina de sobrevivencia... pero en términos reales pasa eso”⁴⁷

Antonio López, Ex miembro del comité ejecutivo de la organización A luchar y posterior Vocero Nacional de la Corriente Renovación Socialista, afirma que esta división entre lo militar y lo político va hacer un debate constante al interior de las dos organizaciones:

“Los que veníamos del ELN y del MIR-Patria Libre, estábamos comiéndole carreta a todo eso de la revolución centroamericana: había entonces el experimento de la cosa político-militar y de las organizaciones políticas de masas, precisamente lo que planteábamos en A luchar. Es allí donde se resuelve la contradicción entre lo político y lo militar y ese es uno de los puntos que, a mi modo de ver, acelera el proceso de lejanía – no sé si de ruptura, del proyecto de A luchar, con el ejército de liberación nacional. Porque A luchar asume la idea de constituirse en una organización única y no como una coordinación que, en la idea del ELN, le resolviera el problema de coordinar los distintos trabajos sociales y de masas. Una organización política de masas que poco a poco va conformando un nombre único, un periódico único, una dirección única, que se fue pareciendo cada vez más a un partido”⁴⁸

Se encuentran entonces tres puntos de convergencia entre el movimiento político y la organización guerrillera, el primero la búsqueda de construcción de poder popular como alternativa al poder político institucional, la edificación de un poder desde abajo donde se abandona la postura clásica de la toma del poder; un segundo punto es la defensa de la soberanía nacional ante la intervención extranjera y la posición frente a la explotación de hidrocarburos en el país por parte de agentes extranjeros; y el último la convención nacional

⁴⁷ Entrevista a Germán Perdomo entrevista realizada por Diana Marcela Flórez. 15 de septiembre de 2018.

⁴⁸ Corporación Observatorio para la Paz. Las Verdaderas intenciones del ELN. Cap. A luchar y el ELN: Las tensiones entre lo político y lo militar. Ediciones Intermedio, 2001. Pp. 205

propuesta por la UC-ELN y la Asamblea Nacional Popular, que serían dos escenarios políticos opuestos al propuesto por el gobierno enmarcado en la Asamblea Nacional Constituyente.

CAPÍTULO 2

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TRAYECTORIA DE A LUCCHAR DURANTE 1984 Y 1991

Desarrollar una reconstrucción histórica sobre la experiencia de un movimiento político y social como lo fue A luchar, no fue una tarea sencilla debido al contexto de guerra en el que se desarrolló; analizar el impacto social y político del contexto resulta fundamental para comprender la experiencia de movilización.

El presente capítulo busca aportar una serie de reflexiones acerca del surgimiento de A Luchar como un movimiento político a nivel nacional y local, cuyo desarrollo se encuentra organizado en tres etapas que fueron identificadas en el proceso de investigación y que también corresponden a las narradas por los ex –militantes y la prensa de la organización, estas etapas son: la construcción de una coordinación por medio de un acuerdo político-sindical en 1984 influenciado por la experiencia del sindicalismo independiente colombiano, la segunda etapa se da durante la primera convención política donde se consolidan como una organización política de masas (OPM) en la cual van a confluir tres sectores: obrero, popular y estudiantil, el último apartado de este capítulo busca desarrollar la propuesta de la Asamblea Nacional Popular (ANP) como alternativa de poder, esta propuesta política fue resumida en un documento interno de la organización, en el cual desarrollan su objetivo estratégico, además de desarrollar su propuesta política, como respuesta al clima político de la Constituyente de 1991.

Sin embargo, antes de caracterizar estas tres etapas del proceso de A luchar, es necesario analizar los antecedentes políticos que cimentaron las bases ideológicas y políticas al inicio de la organización, la experiencia del sindicalismo independiente nutrió la memoria colectiva de quienes pasarían a engrosar las filas de A luchar, se vuelve fundamental analizar este proceso para lograr una mejor comprensión del movimiento político.

Este apartado retoma tres tipos de fuentes: la producción académica que aborda lo relacionado a la movilización social y la experiencia sindical, la prensa local producida durante el contexto (1984- 1991), y finalmente las entrevistas realizadas a los ex – integrantes de la organización con el fin escuchar la voz de quienes caminaron y construyeron el movimiento político en la ciudad de Cali.

2.1 Una herencia de movilización y lucha: el sindicalismo independiente y el movimiento pan y libertad.

Como antecedente, A Luchar se va a nutrir de diferentes experiencias del sindicalismo colombiano, pero sobre todo tuvieron una fuerte influencia de los sectores que se reconocían dentro de un sindicalismo independiente. Según el autor Álvaro Delgado Guzmán, el sindicalismo independiente arranca a partir de 1957:

“La aparición de un sindicalismo independiente de izquierda arranca del colapso de las dictaduras de derecha a mediados de 1957, que provocó una ebullición del mundo sindical colombiano desconocida hasta entonces en el sentido de delimitación de tendencias ideológicas. El prestigio de la CTC y la UTC fue definitivamente quebrantado desde enero de 1959, Cuando apoyan el alza de las tarifas de los transportes urbanos, dos días antes de iniciar las protestas de la población, que duraron semanas y terminaron obligando al gobierno nacional a retroceder y volver a las tablas anteriores... El fortalecimiento de los no confederados se fortalecería a fines de los años 50 a raíz de dos razones: el desprestigio de UTC- CTC y la lucha contra la reforma laboral limitada pregonada por el gobierno de Alberto Lleras Camargo y resultado de la crisis política del País”⁴⁹

El sindicalismo independiente se va caracterizar por tener una perspectiva clasista, distanciándose del sindicalismo patronal y reformista, además no se va a recoger dentro de las formas de organización tradicional que habían construido las organizaciones gremiales,

⁴⁹ DELGADO GUZMÁN. Álvaro, La izquierda colombiana en las organizaciones sindicales" En Una Historia Inconclusa: Izquierdas Políticas Y Sociales En Colombia. Centro de investigaciones de educación popular. CINEP. 2009 Pp. 292-299

dentro de un documento interno de formación política de los colectivos de trabajo sindical, manifiestan que:

“Para nosotros el sindicalismo independiente no lo define simplemente un criterio orgánico gremial... Seguimos planteando que, en el campo de la acción, trabajo e influencia del sindicalismo independiente, no termina en las afueras de los marcos orgánicos gremiales de las grandes centrales o de las federaciones. Continuamos planteando, por lo contrario, que la independencia del sindicalismo apunta a su diferenciación con respecto del sindicalismo amarillo y/o reformista. Quiere esto decir que impulsamos un criterio esencial de independencia de clase con respecto al Estado burgués, a los patronos y a las posiciones políticas objetivamente anti proletarias; y tal independencia política, no es simplemente estatutaria. Por lo tanto, el trabajo de la Fuerza Obrera al interior de las centrales, al interior del Sindicalismo confederado y no confederado es un orden de trabajo al no podemos renunciar. Lo reiteramos: se trata de levantar el punto de vista de la independencia de clase en un proyecto que apunte por la liberación nacional y el socialismo”⁵⁰

Algunos de los entrevistados exintegrantes de A luchar, reconocieron haber pertenecido en sus inicios a diferentes experiencias del sindicalismo independiente, que va a recoger sus principios en los *“Cinco antis”*⁵¹: antiimperialista, antipatronal, anti oligárquico, anti revisionista, y anti electoral. Una de las necesidades que planteaba el sindicalismo independiente era la importancia de formar una unidad entre esos sectores no confederados y poner sobre la mesa la necesidad de crear la central unitaria de trabajadores; en 1982 en Bogotá, se da el segundo Encuentro Nacional de Sindicalismo Independiente, que crea el Comité de Unidad sindical Independiente (Cusi), con una fuerte influencia de la izquierda más radical, posterior a este encuentro se da en Medellín en 1984, el segundo encuentro nacional pro-central unitaria.

A nivel departamental del Valle del Cauca y de ciudad, el sindicalismo independiente tenía influencia en diversas organizaciones, por ejemplo, encontramos los Colectivos de Integración Sindical que tenían presencia en el sindicato de Anchicayá, existían los Colectivos de Trabajo Sindical y la Corriente de Integración Sindical (CIS) de una fuerte línea camilista, SIDELPA, SINTRAEMCALI, SINTRAGOODYEAR, Sindicato de la

⁵⁰ REDACTADO POR COLECTIVOS DE TRABAJO SINDICAL. EN: Cuadernos de Fuerza Obrera. Independencia de Clase: Una política. Junio de 1984, p. 14

⁵¹ Entrevista a Francisco Sepúlveda, por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle

Universidad del Valle, así lo manifiesta uno de los integrantes de los CIS que posteriormente perteneció al Comité Ejecutivo de A luchar:

“El sindicalismo independiente básicamente era un sindicalismo que no estaba confederado, pero no era absoluto, por ejemplo, gente que compartía lo del sindicalismo independiente estaba en FETRACAUCA, y esa federación estaba en la CTS, que todavía existe, cuando el fenómeno de la CUT, ellos se desafilian y abren, pueden venir más al proceso unitario de la CUT, y entonces se llama FESUTRAB, en ese tiempo el que era presidente de eso todavía está vivo, esto empieza así.”⁵²

La experiencia del sindicalismo independiente va aportar un elemento identitario fundamental en la construcción del proyecto político como lo es la independencia de clase, además su condición en rechazo a las centrales obreras y partidos tradicionales; el sindicalismo independiente siempre le apostó a la construcción la unidad en el sector obrero, como se dio en 1981 cuando se constituye el Comité Sindical Nacional Unitario (CSNU)⁵³ y la Coordinadora Nacional de Solidaridad y Protesta (CNSP), en el año de 1982 se construye la Coordinadora Nacional de Unidad Sindical (CUSI) en el Encuentro del Sindicalismo Independiente, donde se agruparían diferentes organizaciones sindicales que promulgarían la independencia de clase, y se agrupaban con el objetivo de crear una sola central unitaria, sin embargo las divisiones políticas internas llevarían a la fragmentación de la coordinadora. Ante la ruptura de la CUSI, se agrupan bajo la Coordinadora Nacional de Unidad Sindical (CNUS), en 1983 proceso que también terminaría en una fragmentación que daría paso al origen de la Central Unitaria de Trabajadores, el 15 y 17 de noviembre de 1986, en este proceso A luchar participaría como bloque, además de contar con cuatro miembros en el Comité Ejecutivo de la central: Bertina Calderón, Héctor José López, Diógenes Lozano y Kemel George.⁵⁴

El movimiento Pan y Libertad⁵⁵ también resulta fundamental en el proceso de construcción de A luchar, pues sus integrantes, pasaron a conformar A luchar. El movimiento Pan y

⁵² Jorge, entrevista realizada por Diana Marcela Flórez el 20 de septiembre del 2018

⁵³ El CSNU se construye en el Encuentro Nacional de Corrientes, Organizaciones y Dirigentes del Sindicalismo independiente que se dio en julio los días 18 y 19, en la Ciudad de Bogotá.

⁵⁴ CARDENAS Nizo. Óp. Cit. p.42

Libertad aparece en 1981, integrado por un grupo de activistas que hacían trabajo de formación, organización y movilización política en diferentes escenarios sociales. Dentro de las consignas principales de Pan y Libertad se encuentran: la liberación nacional, la libertad política para el pueblo, la autonomía cultural, una política internacional basada en la búsqueda de la unidad latinoamericana y la solidaridad con los pueblos que buscan su liberación, consignas que en su medida serán adoptadas también por A luchar ⁵⁶. El movimiento Pan y Libertad plantea la necesidad de crear una nueva organización política de masas que apunte a la unidad de la izquierda colombiana con los sectores populares, esta propuesta surge a raíz de una reflexión que se da frente al papel de la izquierda tradicional y su relación con los sectores populares para la década de los ochenta. Para éste momento la izquierda tradicional estaba pasando por una crisis que manifestaba la necesidad de realizar cambios tácticos y estratégicos en las formas de hacer política y su relación con los sectores oprimidos de la sociedad, esta crisis muestra la necesidad de crear nuevas estrategias de trabajo donde se integren de manera activa las organizaciones de izquierda con la población⁵⁷, en esta medida empiezan aparecer discusiones alrededor de ¿Cómo se estaba realizando la revolución? Y si el proyecto revolucionario realmente estaba caminando con quienes necesitaban de la revolución, a raíz de esta discusión emerge el debate sobre el poder y la noción de poder que se venía trabajando a lo largo de los años en las diferentes organizaciones de izquierda.

La concepción de poder suscrita por la izquierda tradicional estaba enmarcada básicamente en la toma del poder, este sería uno de sus principales objetivos políticos, se comienza a gestar una discusión sobre si el poder debe ser tomado por una vanguardia revolucionaria o construido desde abajo junto a los diferentes sectores del pueblo colombiano, dando un giro

⁵⁵ Una de las condiciones objetivas que impulsó el surgimiento del Movimiento es la crisis de gobernabilidad agudizada por el último gobierno del Frente nacional de Turbay Ayala, según la lectura realizada por la organización este gobierno va a dejar al país en una crisis política, donde se agudizan el fenómeno clientelista y se aumenta la represión para los movimientos sociales, este factor impulsa la búsqueda de una unidad de los diversos sectores de la oposición, posteriormente con el gobierno de Belisario Betancur, este proceso se va a recoger dentro de un sector que se va a oponer a la tregua impulsada desde el gobierno, y a su propuesta del diálogo nacional.

⁵⁶ *Ibíd.* p. 189

⁵⁷ GALLÓN GIRALDO, Gustavo (Ed) 1989, "Entre movimientos y caudillos: 50 años de bipartidismo izquierda y alternativas populares en Colombia". P. 186

al ejercicio político que venía realizando la izquierda en las décadas anteriores, es así como el discurso del movimiento empieza a configurarse la idea de la construcción de un poder popular. La propuesta surge en el marco de un replanteamiento político, donde se observa que las antiguas formas de relación entre la organización y la población no estaba dando los resultados esperados, esto debido a que la organización no estaba abordando los problemas que realmente afectaban a la población, ven la necesidad de acercarse a los problemas de la vida diaria de la población, es por eso que en el marco de la apuesta por una real unidad popular, el Movimiento Pan y Libertad decide apostarle a la creación de una organización política reflejada en A luchar, que será como se mencionó anteriormente un escenario de confluencia de los distintos sectores sociales.

En este sentido se puede concluir que A luchar construyó sus bases ideológicas a partir de dos referentes políticos: el sindicalismo independiente y el movimiento Pan y libertad, no solo porque sus integrantes pasarían a conformar la organización, si no por toda la herencia de movilización, discurso e identidad. El sindicalismo independiente aportaría los valores que construirían un imaginario dentro de la militancia de A luchar los cuales serían: el antiimperialismo, anti revisionista, anti electoral y anti oligárquico, mientras que el movimiento Pan y Libertad proporcionaría todo el pensamiento nacionalista en miras de conquistar una real liberación nacional.

2.2 Un Acuerdo político-sindical: ante la concertación A luchar

Para el año de 1984 se empezó a construir un acuerdo entre algunos colectivos del sindicalismo independientes, entre ellos los Colectivos de Trabajo Sindical (CTS), el Movimiento Pan y Libertad, la Corriente de Integración Sindical (CIS) y el Partido Socialista de los trabajadores (PRT), que se convertirían en los fundadores de A luchar, los cuales se plantean la creación de un acuerdo político-sindical que simbolizará una plataforma de coordinación para los sectores del sindicalismo independiente; Jorge un integrante de los CIS y asistente en la construcción del acuerdo, expone:

“En la primera convención en la plataforma de lucha se da una discusión, no tan álgida, más o menos hay un acuerdo básico, en donde está el nudo es en la caracterización y la estructura organizativa, ahí desde la primera convención hay un forcejeo, la posición mayoritaria no te digo que unánime desde los colectivos era que eso no fuera a pasar de ser una coordinación, Pan y libertad decía que no, que debía integrarse todo el mundo, romper fronteras, los CIS decían que sí que había, el PST también, la dirección del PST mantiene una actitud muy prudente, porque entre ellos hay un debate muy fuerte, el debate es que la orientación nacional de la liga de trabajadores era que se formaran frentes revolucionarios en todos los países para la dirección proletaria”⁵⁸

Una de las condiciones objetivas que impulsó el surgimiento del movimiento es la crisis de gobernabilidad agudizada por el último gobierno del Frente Nacional de Turbay Ayala, según la lectura realizada por la organización este gobierno va a dejar al país en una crisis política, donde se agudizan el fenómeno clientelista y se aumenta la represión para los movimientos sociales, este factor impulsa la búsqueda de una unidad de los diversos sectores de la oposición, posteriormente con el gobierno de Belisario Betancur, éste proceso se va a recoger dentro de un sector que se va a oponer a la tregua impulsada desde el gobierno nacional y a su propuesta del diálogo. El 25 de marzo del mismo año, se plantean como un acuerdo político- sindical que se levanta ante la consigna **“ante la concertación A luchar”**. Este acuerdo político se dará entre: Colectivos de Trabajo Sindical (CTS)⁵⁹, la Corriente de Integración Sindical, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Movimiento Pan y Libertad:

“A luchar hace su primera aparición pública el 28 de mayo de 1984 en el Encuentro Obrero, Campesino y Popular, fecha en la cual se firmaban los primeros acuerdos de tregua entre una organización guerrillera y el gobierno. La izquierda a pesar de este panorama decidió adoptar una posición de diálogo con el gobierno de Belisario Betancur, la franja unificada de A luchar, vio en este instrumento la única salida para tener una presencia política en el país. Aunque limitado en su accionar político por su carácter fundamentalmente sindical”⁶⁰.

Nelson Berrio⁶¹ integrante del Comité Ejecutivo en la entrevista realizada en 1989 por Martha Harnecker, en un texto titulado “Entrevista con la Nueva Izquierda” va a describir el

⁵⁸ Jorge (por pedido del entrevistado no se enunciarán sus apellidos) entrevista realizada por Diana Marcela Flórez el 20 de septiembre del 2018

⁵⁹ CTS: Organización político- sindical marxista que seguía los lineamientos de Camilo. Pp. 142

⁶⁰ GALLON GIRALDO. Óp. Cit. 186

⁶¹ Vocero de A luchar y miembro del Comité Ejecutivo.

proceso de construcción de A luchar en dos etapas: la primera en 1984 cuando surge como un organización hasta el Paro del 85, en esa primera etapa AL aún no es una organización, solo es un acuerdo político-sindical construido por diversas organizaciones de base, la segunda etapa es en Marzo del 85 y se presenta como una corriente político-sindical, en esta etapa es crucial el paro del 85 debido a que permite comprender que no solo se necesita de un movimiento obrero, sino necesita de los diferentes sectores de la sociedad (Campesinos, estudiantes, Los habitantes de los pueblos, las mujeres, los cristianos, entre otros), el paro del 85 se convierte en la plataforma de lanzamiento como fuerza política a nivel nacional de la organización, dejan de ser un movimiento sindical para potenciar un “movimiento político de masas”, la segunda fase en 1985 comienza con la fusión de organizaciones políticas donde a las que firmaron el acuerdo se le añade la participación de: la Coordinadora Obrera, el Comité Activistas Creditarios y Opinión Obrera⁶².

Posterior a la consolidación del acuerdo, se va a llevar a cabo la I Convención Nacional de A luchar la cual se va a realizar en 1986, en la cual deciden definirse como una organización donde confluyen distintas fuerzas políticas y expresiones de los sectores sociales, se construye como objetivo: “Construir una organización política que debe hacer trabajar el movimiento de masas y luchar por la construcción de poder obrero popular”⁶³ Héctor Castro, integrante del PST en los años setenta, y directivo de SINTRAGODYEAR en los 80, manifiesta que la primera convención se desarrolla de la siguiente manera :

“Estas organizaciones político sindicales, realizan una convención nacional donde nos unificamos todos, de parte nuestra venía una corriente que se llamó Corriente sindical del PST, nosotros ya veníamos de una ruptura con el PST, el PST nos expulsa porque se venía dando una discusión al interior de construir una organización política de cuadros trotskistas o construir una organización política de masas de todos los sectores, en esa discusión nosotros optamos por la segunda, y muchos líderes sindicales que militábamos en el PST en el 84 rompemos, nos expulsan e ingresamos a A luchar, al ingresar nos disolvemos al interior de A luchar, ya compañeros que veníamos de esa expresión como Fernando Patiño, , Manuel Manotas, entre los dirigentes sindicales más reconocidos, al ingresar en el proyecto político de a luchar, nos disolvemos ya todos somos partes de a luchar y como organización política

⁶² HARNECKER, Martha. Entrevista con la Nueva Izquierda, Bernardo Jaramillo. UP y Nelson Berrio A luchar. Managua. Editorial Colombia Nueva. Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas. 1989.

⁶³ HARNECKER. Óp. Cit. p. 144

empezamos un periodo de construcción de esta propuesta, con una propuesta programática de país, con una propuesta de lucha, con un análisis de los diferentes sectores sociales”⁶⁴.

Hay que resaltar que, en el proceso de construcción de la organización, se presenta una ruptura con las diferentes organizaciones de base y políticas, como se manifiesta en la cita anterior; este aspecto será resaltado por los entrevistados que estuvieron presentes en las discusiones políticas durante la creación de la organización, este debate va a girar alrededor de la “unidad” y como concebirla. A luchar se planteaba un interrogante y era ¿cómo debía responder la organización al contexto nacional? si debía ser un escenario de confluencia, o una organización con un programa político propio, una estructura organizativa y una militancia, había una búsqueda por centralizar la diversidad que se encontraba en A luchar, como lo menciona Héctor, la lectura del contexto nacional de los participantes y de la izquierda en general en ese momento, era postularse como una alternativa de poder, y a su vez, disputarse el poder en los diferentes escenarios. Las organizaciones que va a dar la discusión alrededor de este tema serán el Frente Estudiantil Sinpermiso, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y los CIS, que en su momento determinan irse de la organización, pero un importante sector del PST se quedaría en A luchar, como lo fue el caso de Héctor:

“Hasta aproximadamente 1984/84/85/ se abre en el PST una discusión en torno a la construcción de partido, si era un partido de masas o era un partido de cuadros, si los procesos unitarios que se estaban viviendo el país, si el partido hacía entrismo en algunas otras organizaciones, o si el partido se disolvía en esas organizaciones. Todo ese debate partidario nos lleva a conformar toda una corriente sindical al interior del PST, una corriente sindical que ante la realidad de los procesos de unidad y ante la realidad de los procesos políticos organizativos y militares, el debate en torno a la construcción de la internacional socialista, sea si el trotskismo debería reconstruir la 4ta internacional de Trotski, si el trotskismo simplemente debía plantearse una nueva organización internacional de los trabajadores, esos eran como los debates que habían al interior del PST, en la cual la corriente sindical que liderábamos algunos compañeros y compañeras nacionalmente planteamos la construcción de un movimiento político amplio y que ese movimiento político amplio pasaba por la construcción de diferentes corrientes políticas y sindicales no solamente por la construcción de partido es así como nacionalmente en la reagrupación del Sindicalismo independiente se da el proceso también de unidad política surge lo que se llamó la organización política Luchar,

⁶⁴ Entrevista a Héctor Castro. Por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle. 15 mayo del 2005.

surge la organización política Frente Popular y surge la Unión Patriótica, esto a principios de la década de los 80, nos plateemos la construcción de A luchar como una propuesta política de masas, que por lo tanto deberíamos integrarnos en una sola organización esta postura llevo a que en un congreso de PSTC nos expulsaran a los sindicalistas un sector dirigido con los estudiantes fundamentalmente la discusión con los estudiantes de Bogotá, llevó a que a los sindicalistas nos expulsaran y la mayoría nos vinculamos al proceso político organizativo de A luchar”⁶⁵

Para el Frente Estudiantil Sinpermiso, su disolución en A luchar significaba la pérdida de su autonomía y de su objetivo inicial que era ser un movimiento estudiantil que busca aportarle a un movimiento revolucionario desde el sector estudiantil, al unificarse con A luchar, cambiaría su objetivo político y organizativo, Germán un ex -integrante del FER en la secundaria en el colegio Antonio José Camacho de la ciudad de Cali, cuenta que:

“ El debate era de que el FER dejara de ser FER y se diluyera en A luchar, era más o menos la idea... porque... porque se necesitaba fortalecer este frente amplio, y entonces se decía, no pues los estudiantes tienen ya un trabajo acumulado, y entonces deben salir apoyar todo eso, y esa no es la solo la orientación en el interior del FER sino en todas las organización... hay una... a manera de hipótesis... de manera mía... yo digo que a finales de la década de los 80, el movimiento estudiantil sufre un golpe muy fuerte... y es la represión es muy fuerte, fuera de la represión surge un golpe por parte de las organizaciones políticas... y es que, en esta idea de consolidar el frente político amplio, y toda esa vaina de meterse al sector campesino y todo eso... porque los estudiante tienen un nivel de formación, entonces se les da esa orientación... y vos ves que el sector estudiantil queda como huérfano, porque toda la militancia se mete a los barrios, y hay un reflujo, vos ves que baja el activismo estudiantil... el Chucho peña muestra que hay ese efervescencia pero al mismo tiempo esta esté reflujo están los golpes y esa vaina, y entonces todo el mundo le mete es a los barrios... esa fue la división que muchos tuvimos con A luchar”⁶⁶

Esta discusión al final se resolvería con la creación de una organización única, llevando a la división a diferentes procesos. El proceso de unificación del Partido Socialista Revolucionario es explicado por un integrante del partido en una entrevista publicada en el periódico quincenal de A luchar:

“Tenemos planeado realizar un congreso, donde el punto central es realizar un balance del proceso de fusión, y señalar una línea política y organizativa. Si queremos hacer de A luchar una fuerza de dirección, de vanguardia en la lucha de masas, es necesario consolidar y estabilizar sus estructuras únicas, no la suma de diversas organizaciones políticas que

⁶⁵ ⁶⁵ Entrevista a Héctor Castro. Por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle. 15 mayo del 2005.

⁶⁶ Entrevista realizada a Germán Perdomo por Diana Marcela Flórez. 15 de septiembre de 2018.

ingresan a ella. Somos del criterio del que el PSR debe disolverse y de integrarse a las estructuras de dirección de base de AL: pero al mismo tiempo hemos venido manifestando en la nueva organización que se admita nuestra militancia internacional, porque creemos que no es compatible con el proceso de AL... La concepción de la IV Internacional es la de la posibilidad de construir una Internacional revolucionaria de masas, que incluya estas direcciones no la de mantener una corriente propagandística o una organización exclusivamente troskista”⁶⁷

Para el año de 1988 se realizó la II Convención Nacional, en el teatro Olimpia de Bogotá, donde participaron aproximadamente 1.200⁶⁸ personas, la cual va girar alrededor del siguiente interrogante: ¿Cómo dirigir y organizar toda esta fuerza que cada día crece con la lucha y la represión?, en esta convención se plantea la necesidad de que A luchar se vuelva una organización única, con un aire más partidista, donde se logren centralizar los diferentes escenarios, y las organizaciones se recojan en un solo programa político creando así un “Frente de izquierda” donde confluyan los diferentes escenarios sociales (Obrero, Popular y Estudiantil), en el cual se recojan sus militantes y organizaciones de base, es decir, en esta segunda convención se busca unificar a los sectores que en la primera se habían ido, para esta fecha A luchar ya había participado, además de orientar la campaña del “No voto”.

⁶⁷ REDACCIÓN A LUCHAR. “Periódico A luchar, Julio 21 de 1988, No 36, p. 8

⁶⁸ REDACCIÓN A LUCHAR. Periódico A luchar, Julio 21 de 1988, No 36, p. 8

Fotografía 1: Segunda Convención de A luchar

En Periódico A luchar, Bogotá, Julio 1 de 1988. P. 8



En la construcción de A luchar como movimiento política se logran reconocer tres ciclos que repercutieron en los procesos locales y regionales, en un primer momento se buscaba la construcción de un gran Organización Política de Masas (OPM), que rebasara los escenarios sindicales y que reuniera un acumulado político-organizativo representante de cada sector (obrero, estudiantil, popular), estas organizaciones intermedias sería la columna vertebral de A luchar en los espacios de influencia, durante este primero momento se da una discusión que desborda el escenario organizativo y aborda la teoría y la experiencia de las organizaciones intermedias y es construir una organización que sea una dirección revolucionaria, éste segundo momento es la alianza con diferentes organizaciones políticas de carácter partidista donde ingresan el Movimiento Pan y Libertad y la Corriente de Integración Socialista, el PRT, y otras fuerzas independientes que iniciarán una discusión alrededor del carácter político y organizativo de este instrumento, el debate será alrededor de los objetivos globales y estratégicos de la organización, la discusión desborda el marco político de A luchar, ya que se pretende construir un proyecto de dirección revolucionaria, negando la posibilidad de crear un movimiento político de masas, entendiendo este último como un espacio de alianzas de fuerzas políticas y sociales debate planteado especialmente por las organizaciones de carácter troskista, la tercera y última etapa en la construcción de A

luchar es la definición de volverse una organización política de masas, pública y semi-legal, esto quiere decir que se parte de que el movimiento debe construirse con base a un proyecto político general que articule las necesidades generales y aspiraciones de quien lo conformen, esta organización debe levantar una organización única de activistas que centralicen el trabajo político, según algunos testimonios, para el escenario regional esto resultó contraproducente para la organización, debido a que las organizaciones intermedias pierden el acumulado político y la capacidad de conducción, ocasionando rupturas al interior de las organizaciones.

2.3 El pueblo habla, el pueblo manda: la movilización y la acción en A luchar.

Una de las consignas más representativas del movimiento político fue “Ante la concertación: A luchar” creada en la primera convención, en ella se enmarcaba el carácter radical de la organización ante el contexto nacional. La apertura de un diálogo entre la insurgencia y el gobierno nacional de Belisario Betancur, sumado a la propuesta de una posible constituyente, añadieron nuevos elementos sobre la participación electoral de la izquierda, donde A luchar tuvo que plantearse nuevas estrategias ante el escenario político nacional, entre estas la movilización social sería una de sus principales banderas de lucha.

La lucha directa y la confrontación de las masas, sería la estrategia fijada por el movimiento para darle cara a la coyuntura nacional, con esta propuesta A luchar se postularía como oposición a la propuesta de concertación presentada desde la oficialidad impulsando el accionar de las masas de diferentes sectores sociales, definiendo el carácter de la organización como un movimiento que rechazaba cualquier tipo de acercamiento con la oficialidad por considerarlo una estrategia para desmovilizar y debilitar la organización social.

Uno de sus principales objetivos era desarrollar la acción política por medio de la movilización con el fin de confrontar la política tradicional para generar espacios de negociación que le permitieran al movimiento tener ganancias políticas para las bases. Dentro

del repertorio de protesta desarrollado por A luchar encontramos marchas, paros, tomas y huelgas, las cuales se desarrollaban a lo largo y ancho del territorio nacional; estas movilizaciones eran orientadas desde los escenarios decisorios construidos por el movimiento como las convenciones o asambleas, allí se construían agendas de movilización a nivel nacional según la coyuntura política del país. A nivel regional la movilización poseía un carácter más autónomo y respondía más a las coyunturas dadas en los diferentes escenarios donde hacían vida los colectivos sindicales, estudiantiles y populares.

Archila establece que el periodo entre 1981 y 1985 se va a caracterizar por ser un escenario diálogo de paz y de reagrupamiento de los movimientos sociales, mientras que la etapa desarrollada entre 1985 y 1991 será un momento marcado por un retorno a la guerra y una polarización por la constituyente⁶⁹ que se gestaba en el país. Durante estos periodos la lucha social se va agudizar, herencia del Paro cívico del 77 que significó en la izquierda una oportunidad de unidad y convergencia, y resignificó el valor de la acción colectiva dándole importancia así al accionar y el poder de las masas, sin embargo, el proceso de unidad en la izquierda no se llevaría a cabo en la praxis, debido a la ruptura al interior de la izquierda guiada por una práctica divisionista que afectaría su acción social y política.

Uno de los factores más importante en la experiencia de un movimiento político y social siguiendo a Tilly⁷⁰ es la capacidad de generar una identidad basándose en sus principios políticos e ideológicos que crean marcos de comprensión y de acción; la identidad colectiva proporciona las bases para la decisión personal de participar o no de una determinada acción y la construcción de la misma. En la vida organizativa de A luchar encontramos dos grandes escenarios de movilización a nivel nacional: las jornadas de mayo, la huelga general convocada en octubre de 1988 y la campaña del no voto para las elecciones de 1990, en el escenario regional encontramos una serie de acciones colectivas sobre todo en lo que concierne al movimiento sindical.

⁶⁹ Archila. Óp. cit. p. 278

⁷⁰ Tilly. Óp. Cit. 31

En la búsqueda por lograr identificar el repertorio de protesta y los escenarios de contienda influenciados por A luchar a nivel regional se lograron identificar con ayuda de la prensa local y la prensa propia de la organización, las siguientes acciones:

Tabla 2. Acciones colectivas influenciadas por A luchar en la ciudad de Cali.

Fecha	Impulsores	Motivo	Propósitos	Resultados
01 mayo de 1988	CUT	Movilización primero de mayo		Marcha
15 de octubre de 1988	Sintrasidelpa/ A luchar	Muerte de sindicalista al interior de la fábrica	Denuncia	Mitin y toma de la fábrica
27 de octubre de 1988	Obreros de Nestlé / CUT / A luchar	Negociación de pliego	Negociación colectiva	Paro
28 de octubre de 1988	CUT / A luchar	Huelga general	Pliego de peticiones	Paro en algunas fabricas
08 octubre de 1989	Simesa y Sidelpa, Conalvidrios, Sonoco y Cementos del Valle	Despido de 36 trabajadores	Reintegración de 36 trabajadores	Asamblea y huelga
10 de agostos de 1989	CUT/ A luchar	Toma del ministerio del trabajo	Denuncia	Toma del ministerio de trabajo durante dos días
10 de agosto de 1989	Asociación de usuarios del Vallado / A luchar	Desalojos en el barrio el Vallado	Desmonte del UPAC -no cobro de impuestos catastrales a los habitantes del barrio. Suspensión de las órdenes de desalojo Solución a los servicios públicos	Toma de la vía pública

			Vías de acceso adecuadas	
07 de marzo de 1990	CUT / A luchar	Manifestación por los sindicalistas detenidos.	Liberación de los detenidos	Marcha hacia la gobernación
15 de marzo de 1990	A luchar	Huelga de hambre	Por la ola de detenciones, allanamientos y torturas a los 60 miembros de A luchar detenidos	Huelga de hambre
29 de marzo de 1990	CUT/ A luchar	Movilización en solidaridad con los detenidos	Libertad de los detenidos	Concentración y marcha
10 de abril de 1990	A luchar	Acto de desagravio	Contra la calumnia y la tortura	Concentración en el concejo municipal

Realizado por Diana Marcela Flórez. Fuente: Periódico A luchar

Identificar estas acciones no resultó una tarea sencilla en el ejercicio de recolección de información, a pesar de que se realizó una revisión documental de la prensa local y la prensa propia del movimiento, fue difícil encontrar un registro de movilizaciones impulsadas exclusivamente por A luchar. Se encontró una movilización que funcionaba de manera articulada con las bases influenciadas y orientadas por colectivos internos de la organización sin que al inicio de las movilizaciones estuviera una bandera de A luchar. Este resultado corresponde de cierta manera a la forma y el contenido propio de la organización en los escenarios sociales donde su presencia se iba a caracterizar por la participación de cierto núcleo dinamizador al interior de los colectivos de base.

En la ciudad de Cali, nos encontramos con una organización en proceso de crecimiento y con un fuerte apogeo en el sector sindical, que de cierta manera responde al contexto crítico de la situación laboral que se vivía para ese momento, es por eso que dentro de las peticiones y reclamos encontramos demandas salariales, denuncias sobre la precarización laboral y la

persecución al movimiento sindical evidenciado en la llamada “guerra sucia” que se implantaba a nivel nacional y regional.

Estos conflictos laborales serían demostrados, por ejemplo, en la toma realizada por Sidelpa, el día sábado 1 de octubre, a raíz de la muerte del obrero y sindicalista Luis E. Muñoz resultado de la intransigencia de los directivos de la empresa:

“Eran más o menos las 12 de la noche del pasado viernes 14 de octubre, 30 toneladas de acero estaban listas para pasar a la siguiente fase del proceso. El horno eléctrico NT se encontraba al rojo vivo, y venía fallando. Se lo dijimos a los supervisores. No nos hicieron caso. Para ellos es más importante una tonelada de acero que la vida de todos nosotros los trabajadores... A las 12: 10 fue la tragedia, había estallado el famoso NT... Se trabaja a elevadísimas temperaturas (más de 1.000) grados, el salario de un trabajador aquí es de \$48000, aproximadamente los accidentes son frecuentes y las injusticias cotidianas. Después del susto comenzamos a llamarnos uno por uno pa’ver como estábamos... aparecieron heridos compañeros Polo, Sánchez, Mosquera y Galindo, este último herido por las esquirlas. Para llevarlos al seguro no había ni ambulancia... Mientras unos se iban los otros nos quedamos buscando al compañero Luis E. Muñoz, quien no aparecía por ningún lado... pasada la hora encontramos el cuerpo del compañero Lucho Muñoz a quien la explosión arrojó a una fosa llena de agua hirviendo... El sábado 15 el sindicato de Sintrasidelpa de alta trayectoria de beligerancia, lucha y combatividad, organizó una protesta al interior de la fábrica se realizaron asambleas y mítines. Se paralizó la producción. Se escuchó una nueva explosión, pero ya no era la del horno, sino la de decenas de pechos y gargantas obreras exigiendo justicia y diciéndole a sus hermanos de clase: la lucha por la vida, no es por sobrevivir sino por vivir dignamente”⁷¹

El movimiento sindical para este momento no solo debía enfrentarse a la intransigencia patronal, sino a los despidos masivos en tiempos de negociación como estrategia de neutralización por parte de los directivos, para la muestra de un botón en CONALVIDRIOS, se ejecutaría un despido masivo de 36 trabajadores el 8 de octubre de 1989, hecho que desembocaría en una serie de asambleas y huelgas por la reintegración de los trabajadores, articulándose a la huelga los trabajadores de Cementos del Valle y Cartón Colombia:

"El pasado 8 de octubre en las asambleas realizadas en la ciudad de Cali y Medellín, los trabajadores de la siderúrgicas SIMESA Y Sidelpa ante la intransigencia patronal, votaron efectuar una huelga. De igual forma los trabajadores de Muña tomaron la misma decisión. En las empresas Cartón de Colombia y Sidney Ross, finalizó la semana pasada la etapa de arreglo directo. Los patrones presentaron contra pliegos mientras tanto en conalvidrios irán a la huelga debido a la decisión tomada por el sindicato en pasado 7 de octubre. Además, en la

⁷¹ REDACCION A LUCHAR. “Terrorismo patronal” En: Periódico A luchar. octubre 30 de 1988, P. 10

seccional de Buga y Soacha se lucha por la reintegración de 36 trabajadores despedidos por la participación en el paro general el pasado 27 de octubre⁷²

Además de los conflictos laborales presentes al interior de las empresas en el escenario regional otro aspecto que impulsaría la movilización sobre todo a partir del año de 1988, sería el asesinato de dirigentes y activistas de las diferentes organizaciones de izquierda, la guerra para ese momento empieza a permear los escenarios políticos a pesar de la apertura democrática que se estaría desarrollando la cual posibilita las primeras elecciones populares de alcaldes. Esta guerra sucia afectaría sobre todo a los candidatos políticos de la izquierda, militantes y simpatizantes de partidos políticos, sectores sociales y organismos de derechos humanos⁷³, es a partir de este momento que empiezan aparecer en la agenda de movilización las jornadas por la vida y en contra de la guerra sucia, por parte del gremio sindical y la organización A luchar, tal fue el caso del sindicalista asesinado Henry Cuartas:

“El martes 10 de agosto mientras los yumbeños se disponían a dar el último adiós al compañero Henry Cuartas, los trabajadores se tomaron las oficinas del regional de trabajo en Cali, para demostrar su repudio por el asesinato en Cali. La guerra sucia en esta región no es nueva, como no es nuevo el compromiso de los militares y patronos en el asesinato de líderes sindicales, según lo demostrado con el asesinato de Jorge E. Agudelo, fiscal del sindicato IMP de Palmira. El papel de agente parcializado que viene jugando la regional del trabajo en el valle al negar la inscripción de las juntas directivas, CUT - VALLE, (Después de dos años) Universidad Libre, Molinos Dagua y Municipio de Roldanillo, etc., las resoluciones amañadas para el despido de trabajadores y el cierre de empresas. Por eso la toma tenía como objetivo inicial la denuncia de los atropellos de estos funcionarios, levantando las banderas de solidaridad con los conflictos de la Garantía, Pinsky, Unilibre y la exigencia al Estado, del resultado de los casos de los asesinatos a los dirigentes sindicales. La toma tuvo una duración de dos días, la cual se coordinó con el accionar nacional de la CUT, y terminó con una marcha y una asamblea en Sintraemcali”⁷⁴

Unas de las grandes movilizaciones jalonadas por A luchar, fue la huelga general convocada para octubre de 1988, la antesala de esta movilización sería las jornadas de mayo⁷⁵

⁷² REDACCIÓN A LUCHAR. “Bulla en el Valle”. En Periódico A luchar. Octubre 28 de 1989. P. 10

⁷³ Rodríguez Alfonso. Valencia José F., Restrepo Janeth “Elementos para una genealogía del paramilitarismo en Colombia. Historia y contexto de la ruptura y continuidad del fenómeno”. Editorial Kavilando, 2016. P.43

⁷⁴ REDACCIÓN A LUCHAR. “La subdirectiva de la CUT – Valle se toma oficinas del ministerio de trabajo”. En Periódico A luchar. Agosto 15 de 1988. P. 10

⁷⁵ REDACCIÓN A LUCHAR. “Jornadas de Mayo, ¡Y marchamos! Junio 15 de 1988. P. 5

programadas a nivel nacional por la CUT, y la movilización convocada para el 6 de octubre del mismo año:

Fotografía 2: Marcha del primero de mayo

En diario El caleño. Cali. 5 de mayo de 1988, P. 10



Fotografía 3: Marcha realizada el 6 de octubre de 1988

En diario El caleño. Cali. 6 de octubre de 1988, P. 15



El pliego de peticiones sería presentado el primero de mayo por los delegados de la CUT y la CGT⁷⁶, el cual contenía veinticinco puntos divididos en 7 temas que abordaban la política económica, social y agraria del país:

"El pliego de exigencias contiene 25 puntos divididos en 7 temas que son los siguientes, política económica, política social, política agraria, política cooperativa, política laboral y sindical, deuda externa, soberanía: medidas políticas. **Política económica:** Alza general de salarios y ajuste automático acorde al costo de vida, congelación de precios de 17 artículos considerados básicos, desmonte del sistema UPAC, baja en las tasas de interés de la pequeña y mediana producción. **Política social:** Plan nacional de rehabilitación aplicado con la participación de las organizaciones populares; cumplimiento de los acuerdos suspendidos, eliminación de las bolsas de empleo, jornada máxima de 40 horas; subsidio al desempleo; dotación de centros hospitalarios; reestructuración del ISS; solución a las peticiones de FECODE. **Política agraria:** Derogatoria de la ley agraria 30/88, aprobación del proyecto de las organizaciones campesinas; respeto a los cabildos indígenas y respuesta a las peticiones formuladas por la ONIC. **Deuda externa y soberanía:** moratoria en el pago del servicio de la deuda por un término mínimo de 2 años; nacionalización de los recursos naturales y energéticos y suspensión de los contratos de asociación con las transnacionales" "Medidas políticas : Castigo a los responsables de masacres y asesinatos, indemnización del Estado a las familias de las víctimas, desmantelamientos de los grupos paramilitares; desmilitarización de los sitios de trabajo; derogatoria del estatuto de defensa de la democracia, levantamiento

⁷⁶REDACCIÓN A LUCHAR. "Preparamos la huelga general". En: Periódico A luchar, 20 de mayo de 1988, P. 2

del Estado de sitio, nueva constitución elaborada con las organizaciones sindicales y populares y aprobadas por un plebiscito popular”⁷⁷

Esta huelga general dinamizada por la CUT y A luchar, tuvo como zonas críticas Arauca, Córdoba, Sucre, Norte de Santander, Cauca y Antioquia, donde se presentó una fuerte represión por parte de las fuerzas armadas:

“Tres importantes trayectos viales del país fueron bloqueados hoy por término indefinido debido a diversos atentados terroristas que afectaron puentes y tramos carreteables. La vía que une Puerto Berrio con Puerto Nare, en el Magdalena medio antioqueño fue interrumpida como consecuencia de la voladura de un puente en el sitio conocido como la Estación de la Virginia. El tráfico automotor entre Barrancabermeja y Bucaramanga quedó cerrado indefinidamente debido a un atentado dinamitero... Las centrales obreras promotoras el paro nacional de este jueves revelaron que por lo menos 256 personas fueron detenidas en las últimas 24 horas en varias ciudades del país, con base en las normas de excepción, dictadas por el gobierno para controlar la protesta, las centrales informaron, además que el estudiante risaraldense José Antonio Sánchez, de la Universidad Tecnológica de Pereira, detenido el miércoles apareció muerto este jueves.”⁷⁸

En la ciudad de Cali, el paro no tendría los resultados esperados pues la movilidad no se vio afectada y las empresas de la ciudad no tuvieron cese de actividades, en los titulares de la prensa local el gobierno de turno se ufana del fracaso del paro en la ciudad, en un comunicado a la opinión pública, el alcalde Carlos Holmes Trujillo García, manifiesta que:

“El alcalde de Santiago de Cali, al terminar la jornada laboral para este día, que fue fijado por fuerzas heterogéneas para hacer paro general y al registrar con suma complacencia la manera ordenada y cívica como los caleños atendieron el llamado para asistir normalmente a sus faenas diarias, asistir normalmente a sus faenas diarias, felicita con orgullo de colombiano a la totalidad de los que, con su conducta y fe en los destinos de la democracia, escribieron hoy una página histórica. Tal como se había previsto, Cali dio una respuesta categórica de rechazo a los violentos, a los que no creen en los indudables beneficios de vivir en un país regido por instituciones de derecho, a los que buscan desquiciar. El alcalde felicita igualmente a las fuerzas del orden, integradas por el ejército y la policía nacional, las cuales en forma admirable y con gran profesionalismo cumplieron su deber con serenidad y firmeza, sin incurrir en excesos y solamente teniendo por delante, como una brújula, el hondo respeto por el bienestar social.”⁷⁹

⁷⁷ REDACCIÓN A LUCHAR: “Pliego o huelga”. En: Periódico A luchar, 20 de mayo de 1988, P. 2.

⁷⁸ REDACCION EL PAÍS. “Fracasó el Paro”. En: diario El País, 28 de octubre de 1988. P. A2.

⁷⁹ REDACCION EL PAÍS: “En Cali no hubo paro”. En diario El País, 28 de octubre de 1988. P. A2

Sin embargo, la movilización no fue un fracaso total como lo manifestaron los medios de comunicación y el alcalde de la ciudad. Se evidenciaron una serie de acciones que se presentaron en la ciudad como respaldo a la huelga general, algunas de carácter clandestino y de sabotaje como la llamada “operación tachuela” y el cese de actividades en algunas fábricas de la ciudad.

La operación tachuela como su nombre lo indica es una acción de sabotaje, realizado por diferentes colectivos de manera clandestina en las vías de la ciudad, con el objetivo de alterar el tráfico⁸⁰. Algunas fábricas presentarían cese de actividades como fue el caso de Nestlé:

"Desde las 6 am los obreros de esta factoría cansados de tanta arbitrariedad cesaron de oprimir botones y apretar válvulas; el ruido de las máquinas se volvió gritos y risas de los trabajadores libres. Los directivos del sindicato y trabajadores e base recibieron la visita de los funcionarios del Ministerio de trabajo, previamente aleccionados por sus superiores para constatar el “peligroso paro” convocado de la CUT. Los trabajadores actuaron con la madurez y la responsabilidad que exigían el momento, obligando que el funcionario consignara en su informe la verdad de lo que había visto: una actitud ordenada, pacífica, pero firme, de los trabajadores en su protesta. Los empleados de Cocicoinsa Ltda., apoyaron a todo momento a sus hermanos de clase. Cesaron también sus labores y se ubicaron alrededor de las instalaciones de la empresa, acompañando a los que se encontraban dentro... se desarrollaron actividades artísticas y culturales por parte de los trabajadores, alternando con informe de lo que ocurría en el resto del país...En Nestlé el paro de la producción fue total, por un término de 24 horas. ESA ERA LA TAREA"⁸¹

Otro sindicato que participaría de forma activa en la huelga general a nivel departamental sería Sinatravidicol, los cuales se encontraban discutiendo un pliego de petición desde el 29 de agosto del mismo año, durante la etapa de preparación del pliego se dio un despido de 27 trabajadores, cuando realizaban una jornada de movilización por el paro general del 27 de octubre en el pliego de peticiones se encontraban puntos como el reintegro de los trabajadores despedidos, mejoras en las condiciones de trabajo y garantías para ejercer la labor sindical⁸².

⁸⁰ “El único problema registrado en la ciudad fue la llamada “operación tachuela” que se presentó en el sur de Cali, pero con la colaboración de la empresa de servicios varios, Emsirva, se logró que las vías estuviesen despejadas para la movilización de vehículos.” REDACCION EL CALEÑO. “¿Cuál paro? En diario el Caleño, 28 de octubre de 1988. P. 2

⁸¹ REDACCIÓN A LUCHAR. “En Nestlé el paro fue total” En: Periódico A luchar. noviembre 16 de 1988. P.11

⁸² REDACCIÓN A LUCHAR. “Negociación en Conalvidrios”. En: Periódico A luchar, noviembre 16 de 1988. P. 12

En términos generales en la ciudad de Cali, la huelga general no tuvo un eco en los obreros de las empresas de la ciudad, esto responde de cierta manera a la presencia de unas líneas divisorias en los sindicatos a nivel departamental. Se presenta una línea que apelaba a un “sindicalismo democrático” que no se acogía dentro de las orientaciones dictadas por la CUT y el sector del sindicalismo independiente, el presidente de Ultraval, Jaime Quintero Reyes en unas declaraciones a él periódico El País, afirma que:

“La Unión de Trabajadores del Valle del Cauca, Ultraval, y la Federación sindical de Trabajadores del Valle, Festrálva, condenaron el paro nacional, previsto para hoy jueves, y pidió a los trabajadores no dejar intimidar, y respaldar en cambio a la “dirigencia democrática y responsable. A los trabajadores sin distinciones los invitamos a no dejarse intimidar, ni utilizar, tomando en cambio una clara posición de respaldo a la dirigencia democrática y responsable... De otro lado, la subdirectiva de la CUT en el Valle, reiteró su decisión de adelantar el cese de actividades hoy jueves, también la Federación General de trabajadores, Fetra Valle, reafirmó su decisión de participar en el paro”⁸³

El concepto de huelga general como se ha venido desarrollando buscaba el paro de la producción, y generar un paro cívico y rural, combinando los tres tipos de paro que se habían presentado en Colombia, articulando los diferentes sectores de izquierda y organizaciones sociales. Esta propuesta de A luchar se inscribía dentro de modelo de revolución insurreccional, donde se busca generar una crisis de gobernabilidad en el Estado, es por eso que se priorizaban las acciones directas que confrontará a un opositor irrumpiendo con la cotidianidad de la sociedad. A luchar buscaba que la huelga general representará la sumatoria de las diferentes movilizaciones (marchas de mayo y paro del nororiente), se trataba de un ensayo de huelga general, que permitiría medir los aceites de combatividad en la población, buscando generar brotes de levantamiento popular.

La huelga como se ha trabajado anteriormente fue coordinada entre el sector rural y urbano, dentro de su coordinación se encontraba A luchar, la CUT, CGT, ANUC, Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC), ONIC, Coordinación unidad estudiantil (CUE) que constituirían el comando general de la huelga. Con el gobierno se discutirá el pliego

⁸³ REDACCIÓN EL PAÍS. “Gremios y centrales rechazan la jornada”. EN: Periódico El País, 27 de octubre de 1988. B7.

presentado por la CUT y la CGT y el pliego por la vida de la ANUC, la ONIC y la CNMC. Según Espinoza, el 60 % de los afiliados a la CUT respondería al llamado de la huelga general y pararon la producción para este día⁸⁴.

A pesar de las voluntades no se lograron los resultados esperados para la jornada de movilización, como se mencionó anteriormente el paro se presentó en muy pocas fábricas a nivel departamental y nacional, esto debido a dos razones: uno, a la ruptura a nivel departamental del sindicalismo, y dos, la incapacidad de las organizaciones de base para coordinar de manera simultánea con los otros sectores sociales. A pesar de que las diferentes organizaciones convocaran a su militancia, la asistencia no fue masiva, las consignas resultaron desgastadas y no hubo unidad política, cada organización quería un protagonismo político y estas dificultades acompañadas de una gran represión policial conllevó a que la huelga no arrojara los resultados esperados.

Uno de los acontecimientos para resaltar de esta coyuntura política, fue el apoyo del movimiento guerrillero en la huelga general, lo que evitó el respaldo de los medios a la movilización social, reproduciendo un discurso de estigmatización a la protesta social⁸⁵, en una nota del periódico “El Caleño” manifiesta que:

“Hallaron en poder de la guerrilla documentos de la CUT del Valle donde se habla de la necesidad de crear combates callejeros y disponer de milicias populares dentro de las manifestaciones... Medellín, 25 (especial para EL CALEÑO) – El comandante de la cuarta brigada con sede en esta capital brigadier Jaime Ruiz Barrera, denunció que la Central Unitaria de trabajadores -CUT- en el Valle del Cauca, diseño planes terroristas conjuntamente con la guerrilla, con el fin de desestabilizar el orden público durante la jornada de paro nacional que se cumplirá mañana en todo el país”⁸⁶

Por su parte la CUT, desmentiría las acusaciones realizadas por el brigadier, manifestando:

“El alto mando militar de Medellín está creando situaciones con el ánimo de torpedear el buen curso del paro nacional de mañana”⁸⁷

⁸⁴ Espinoza. Óp. cit P. 181

⁸⁵ REDACCIÓN EL CALEÑO. “Paro nacional del jueves una bomba de tiempo”. En diario el caleño. Octubre 26 de 1988. P. 8

⁸⁶ Ibíd. p.8

⁸⁷ Ibíd. 8

Sin embargo, las acciones militares durante la jornada de movilización no dieron espera, la insurgencia realizó acciones como voladuras de puentes, torres de energía⁸⁸, y termoeléctricas⁸⁹. Este accionar de los grupos subversivos durante la movilización le dio elementos al gobierno nacional para deslegitimar la protesta social y responder con represión y militarización en algunas zonas del país.

Para concluir, se puede observar que la movilización a nivel regional, era en su mayoría impulsada por el movimiento sindical. Sin embargo, no se puede suprimir el hecho de que A luchar en la ciudad de Cali, no representaba una fuerza política como si lo representó en otras zonas del país (Nororienté y Antioquia), en la ciudad la militancia era compuesta por unos núcleos que se encargaban de difundir el material ideológico y político de A luchar, los paros, las tomas y las movilizaciones evidencian el carácter beligerante de la organización hecho que la llevaría a sobrevalorar su capacidad de acción y movilización. Es importante resaltar la simpatía de la insurgencia con el movimiento popular que aportaron a generar caos en las ciudades y departamentos, pero este apoyo cumpliría más que aportar a la insurrección popular significó una ola de represión y estigmatización al movimiento social⁹⁰.

2.4 La Campaña del NO-VOTO

La campaña del No voto, representó una de las acciones más particulares y representativas impulsadas por A luchar, en la cual se evidencia el carácter abstencionista y anti electoral que poseía la organización. Este abstencionismo activo posee sus fundamentos ideológicos en el pensamiento del cura Camilo Torres Restrepo en su texto sobre las elecciones, el autor propone el abstencionismo como un mecanismo que evidencia la ilegitimidad del sistema político, donde el aparato electoral se encuentra en manos de los partidos políticos

⁸⁸ REDACCIÓN EL CALEÑO. "Subversivos volaron una torre eléctrica". En: El diario el Caleño 28 de octubre de 1988. P.10

⁸⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. "EL ELN dinamitó una termoeléctrica en Yumbo". En: El diario El Caleño, 28 de octubre de 1988.

⁹⁰ URREGO, Miguel Ángel. "Sindicalismo y política: los trabajadores colombianos ante la globalización neoliberal. 2000, EN: Revista nómadas, Núm. 12. PP.- 160-170, Universidad Central. Bogotá, Colombia.

tradicionales, este abstencionismo propuesto tres características: activo, beligerante y revolucionario⁹¹, estas serán retomadas de cierta manera por A luchar en la ejecución de la campaña.

En este orden de ideas A luchar se propone un abstencionismo activo siguiendo la línea de Camilo, donde se promueva la acción colectiva como escenario de discusión y construcción política desconociendo la política institucional como único espacio de participación que existe, sin duda esta característica es una concepción estratégica de la concepción de la política, de quiénes la hacen y cómo la ejercen, Héctor cuenta que:

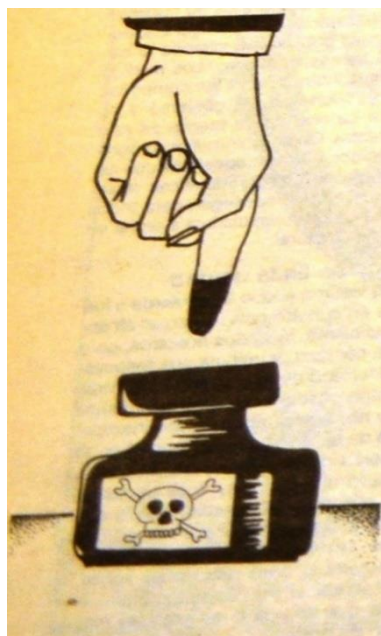
“Cuando entro A luchar, y formo parte de la dirección de A luchar y se hace la campaña abstencionista para mí el problema electoral seguía siendo táctico, para mí esta campaña abstencionista me parecía positiva, porque formaba parte de esa propuesta, de que se participa tanto como, no se participa siempre y cuando se tenga programa, ósea, no es la abstención pasiva/ sino que era abstención activa, y era llamar conscientemente por qué no votar, y en el caso de A luchar, lo asumimos como parte de una propuesta de construcción alternativa, no votar y formar la asamblea nacional popular, ya era a partir de no votar pero conformar la asamblea nacional popular era una especie de gobierno alternativo, al del régimen al del Estado, de todas formas al interior de A Luchar, la mayoría, las inmensa mayoría de organizaciones políticas y movimientos sindicales que pertenecían a A luchar, sí eran abstencionistas, a partir de la concepción abstencionista de Camilo Torres, que llama a la abstención electoral, para Camilo quedaba claro que el régimen no daba la posibilidad de participar no iba a entregar el poder por las buena, participar en las elecciones sería legitimarlo”⁹²

⁹¹ “Personalmente yo soy partidario de la abstención electoral pero no de una abstención pasiva, sino de una abstención activa, beligerante y revolucionaria. Activa porque será la manifestación de rechazo al sistema sin excluir las elecciones como uno de sus engranajes; para eso tendrá que ser políticamente motivada. Beligerante: porque los comandos revolucionarios recibirán consignas sobre la forma de actuar ante el proceso electoral. Revolucionaria: porque se empleará en unificar y organizar la clase popular para el asalto definitivo al poder”. TORRES Camilo. Por qué no voy a las elecciones. 1965. Fecha de consulta: mayo 3 del 2019. Disponible: http://www.archivochile.com/Homenajes/camilo/d/H_doc_de_CT-0029.pdf

⁹² Entrevista a Héctor Castro. Por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle. 05 mayo del 2005

Fotografía 4: Campaña del No voto

En: Periódico A luchar, miércoles 25 de octubre de 1989. P.2



La campaña del NO VOTO se construyó bajo la consigna “*El pueblo habla, el pueblo manda*”, será una orientación a nivel nacional en un pleno de la Dirección Nacional de A luchar, realizado de 13 y 14 de septiembre de 1989⁹³ en la ciudad de Bogotá, la campaña será un conjunto de acciones colectivas a nivel nacional para impulsar y fomentar la movilización social, cumpliría unos fines tácticos de organizar y movilizar la población que permanecía pasiva. El programa de la campaña a nivel nacional serían las banderas la vida, la soberanía, las libertades políticas y el bienestar en denuncia a la guerra sucia, además se buscaría a nivel regional crear pliegos de peticiones alrededor programas de desarrollo según las características sociales y territoriales donde se recojan las necesidades cotidianas e inmediatas que como organización aspiraba:

“Contribuir al reactivamiento del movimiento de masas y para tal efecto vamos a desarrollar jornadas de lucha articuladas a la campaña que incluya movilizaciones, tomas municipales,

⁹³REDACCIÓN A LUCHAR. “A organizar y movilizar No voto”. En: Periódico A luchar. 27 de agosto de 1988. P.2

todo ello para inicios del próximo año. También buscamos la cualificación de esa franja mayoritaria del pueblo que asume una posición abstencionista, elevándole su capacidad política y de confrontación. Y por último el fortalecimiento de la organización, consolidando los procesos de regionales y de base ⁹⁴

Como se mencionó anteriormente, la campaña buscaba realizar un ejercicio de denuncia al régimen antidemocrático, expresado en los asesinatos sistemáticos a los líderes sindicales y sociales, además de poner en evidencia la funcionalidad del sistema electoral a la clase política dominante, donde la clase popular no poseía ningún tipo de participación política, y su soberanía veía limitada al ejercicio electoral. La campaña del no voto, fue literalmente una campaña, con una propaganda y unas consignas, frente a los elementos de la propaganda y publicidad, Alejo Suárez integrante del comité de A luchar, expresa que la campaña poseía:

“Dos elementos: uno son los ejes sobre los cuales descansa la campaña que son: Vida, democracia, libertades políticas, soberanía, bienestar y nuevo gobierno, recoger en el discurso las necesidades cotidianas de las masas”⁹⁵

El objetivo central de la campaña no solo era manifestar una inconformidad frente a el panorama electoral, era también realizar un diagnóstico a nivel organizativo, de las necesidades problemáticas que vivían en las regiones, el cual les iba a permitir construir pliegos locales y planes de desarrollo; la acción colectiva compuesta de jornadas de movilización, mítines y tomas reavivando el carácter combativo y contestatario de la población buscaban cualificar y avivar la combatividad en la población.

2.5 Guías políticas y plataforma de lucha

Para poder analizar las guías políticas y la plataforma de lucha de A luchar es necesario entender que la organización política no es el objetivo en sí mismo, sino que es un instrumento, que se da como resultado de un acuerdo por la unidad, en el proceso de su construcción se establece una plataforma fundamentada en unas guías políticas, que le darán a la organización una identidad y fundamentarán su marco de acción y organización, en ellas

⁹⁴ REDACCIÓN A LUCHAR. “La abstención está legitimada por la mayoría del Pueblo”. En: Suplemento del Periódico A luchar miércoles 2 de octubre de 1989. P.B

⁹⁵ Ibid. p. B

se verán reflejadas las diferentes orientaciones políticas que integraban el movimiento y su accionar, así mismo muestran las apuestas extra-institucionales de A luchar por la construcción de un poder alternativo; Las guías políticas reafirmarían su lucha por el socialismo y así mismo muestran su apuesta por la lucha extra-institucional en un momento donde no existían las condiciones para la oposición política por la vía institucional. A luchar siempre se mantuvo al margen de las formas de hacer política tradicional como lo es en el caso de lo electoral y el acceso a cargos públicos, es por esto que incentivó la acción directa como mecanismo de presión ante el gobierno para así poder exigir sus demandas. Sin embargo, no se quedaría solo en la acción directa como un mecanismo reaccionario y coyuntural, por el contrario, edificó una serie de guías políticas que marcarían su discurso y accionar.

A continuación, se revisaron las guías políticas, definidas durante la I Convención en 1986, componen el marco ideológico del movimiento político, se componen de los siguientes puntos

1. La liberación nacional y social.
2. Construcción de un **poder obrero y popular**, por una independencia de clase.
3. Acción directa y de masas
4. Internacionalismo
5. Alianza obrero y popular donde se construya una coordinación de masas
6. Construcción de una Asamblea Nacional Popular

También se definen unas banderas y unas reivindicaciones a corto y largo plazo, esta plataforma estaba compuesta por siete puntos:

1. Defensa de la soberanía nacional
2. Conquista de la participación política
3. Conquista de cambios laborales.
4. Reforma Agraria Revolucionaria

5. Rescate de la identidad y cultura
6. Recuperación de los resguardos las tierras, la cultura y la autonomía indígena
7. Impulsar la igualdad social y económica de la mujer, apoyar la búsqueda de su identidad, de su manifestación como mujer, en todas las relaciones

Dentro de las guías políticas expuestas anteriormente podemos percibir tres elementos fundamentales que constituirán las bases ideológicas de A luchar, el primero elemento que salta a la vista es la noción de poder popular, en segunda medida se presenta el constitucionalismo y por último la lucha directa y el asambleísmo.

A luchar redefine la concepción de poder popular atado a la politización de los sectores populares para que fuesen ellos quienes tomaran el poder. Se trata de un concepto que busca la construcción de un poder dual y alternativo impulsado por los sectores oprimidos de la clase popular, esta idea busca la creación de escenarios de autogobierno propiamente de las comunidades y los sectores populares como: cabildos, asambleas, juntas de administración, según esta concepción el poder popular sería ejercido en zonas donde los sectores populares ejercen una dirección política en las diferentes instancias de control.

Sin duda el problema del poder y la toma del poder ha sido una preocupación al interior de la izquierda a nivel global, Lenin en un texto sobre “la dualidad de poderes” plantea que: “El problema del poder en el Estado es fundamental en toda revolución. Sin comprenderlo claramente no puede pensarse en participar de modo consciente en la revolución y mucho menos en dirigirla”⁹⁶ el problema de la toma del poder por parte del pueblo tiene como condición la capacidad de construir un sujeto capaz de conducir al pueblo tras dicho objetivo. En este sentido para quienes participan en la lucha revolucionaria, el problema del poder no se reduce a una toma de unos escenarios institucionales, por el contrario, es una lucha permanente por entenderlo y construirlo, es por eso que todo proceso a punta a la acumulación de una fuerza social revolucionaria y popular, que manifiesta un ejercicio de poder alternativo y dual al hegemónico.

⁹⁶ Lenin VI, “La dualidad de poderes” En Obras escogidas, Tomo II, Moscú, 1960. P.40

Lenin en este mismo texto define esta dualidad de poder en el contexto de la revolución de octubre como: “los rasgos fundamentales de este tipo de poder son: 1. La fuente de poder no está en una ley previamente discutida y aprobada por el parlamento, sino en la iniciativa directa de las masas populares y desde abajo y en cada lugar en la toma directa del poder. 2. Sustitución de la policía y del ejército como instituciones apartadas del pueblo y contrapuestas a él. 3. Los funcionarios y la burocracia son sustituidos también por el poder directo del pueblo o al menos sometido a un control especial”⁹⁷. Frente a estas aristas puestas por Lenin, es necesario resaltar que la búsqueda por construir poder popular no es una lucha por reivindicaciones y negociaciones de las clases subalternas por el contrario es la búsqueda de una autonomía frente a las formas de hacer política impuestas por el Estado burgués.

En diálogo con Lenin, el historiador Miguel Mazzeo, define el poder popular como: “Una búsqueda de consciente de autonomía, en relación con las clases dominantes, el Estado y respecto de las instituciones y lógicas productivas y reproductivas de los sistemas de dominación”⁹⁸ teniendo en cuenta esta definición y la experiencia de A luchar, el poder popular va ligado con conceptos como horizontalidad, autogestión y poder local reflejados en sus propuesta de embriones de poder popular, idea que sería retomada por la izquierda a nivel mundial en los años 70.

La experiencia histórica de la cual se nutre A luchar para darle forma y sentido a su propuesta de poder es la reformulación del pensamiento en la izquierda colombiana y latinoamericana, que develan la necesidad de desprenderse del dirigismo y el vanguardismo. Buscando superar una visión que instrumentaliza el movimiento popular y social.

El concepto de poder popular retomado por A luchar, fue construido a partir de dos experiencias latinoamericanas: la revolución en el Salvador con la experiencia del Frente Farabundo Martí para la liberación nacional (FMNL) y la propuesta de poder popular de Chile durante el gobierno de Salvador Allende de la mano con la experiencia del MIR- Patria libre, estas experiencias darán sustentos teórico-prácticos para querer construir una nueva

⁹⁷ Ibid. Pp. 40-41

⁹⁸ MAZZEO Miguel. Introducción al poder popular. Editorial el colectivo. Buenos Aires, 2006. P. 111

gobernanza en los territorios donde hacia presencia. Tal como lo evidencia Jorge, un ex miembro de A luchar:

“Lo del poder popular, se concebido en la formación de cabildos populares, en distintas zonas, donde se pudiese, los cabildos populares era la reunión de los pobladores, y esos pobladores levantaban una especie de banderas de lucha, plataformas de lucha, de unos objetivos, de sus problemáticas que sirvieran de motivación a la gente, el cabildo funcionaria, no se supeditaba al concejo municipal, al alcalde, la idea era que fuese autónomo, y se constituyera como una autoridad, en el territorio, y a su vez tenía que proponer paros cívicos, etc...”⁹⁹

Como se mencionó con anterioridad el poder popular va de la mano con una apuesta por el asambleísmo, es por eso que durante su proceso A luchar va impulsar escenario de discusión política en los diferentes territorios tales como los cabildos populares y las asambleas locales, en las guías ideológicas de A luchar se evidencia un llamado a la participación directa generando espacios de participación directa donde todos pudieran hablar y decidir.

2.6 Estructura Organizativa

Como se ha venido trabajando a lo largo del capítulo, A luchar es un movimiento político con proyección a lo social donde se van a reunir diferentes escenarios de la izquierda tradicional, fue una confluencia táctica que representó un salto político-organizativo desde el acumulado de la organización política de masas (OPM) a un movimiento político de masas (MPM), con el fin de construir una dirección alterna a las vanguardias planteada por la izquierda tradicional. Como toda organización política va a tener una estructura organizativa que va a dar las bases de su funcionamiento a nivel regional y nacional, del buen funcionamiento de la estructura organizativa y las guías políticas depende el auge de la organización y la expansión de su propuesta política.

La estructura organizativa tiene bases en la teoría del marxismo-leninismo, tomando sus principios fundamentales: “*Dirección Colectiva*” y “*Centralismo Democrático*”, que van a

⁹⁹ Entrevista a Jorge. Realizada por Diana Marcela Flórez. 20 de septiembre del 2018.

guiar el funcionamiento de la organización. A partir de la primera convención A luchar va a construir su estructura organizativa, definiendo espacios que funcionaban de manera permanente a nivel nacional y local; la convención nacional se va a concretar como el escenario máximo de discusión y construcción la cual se llevaría a cabo cada tres años, donde se debatía alrededor la línea política y táctica organizativa.

En primera instancia de la organización se encuentran la base social, donde se encuentran las asambleas locales, juntas locales, grupos de estudios, y la dirección local, y en segunda instancia se encuentran los espacios de conducción a nivel nacional: la dirección nacional y el comité ejecutivo.

A nivel regional, se reproduce la misma dinámica, los espacios de conducción local será alimentados por representantes y voceros de las organizaciones de base que confluían en AL, así la dirección regional estaría conformada por representantes de diferentes sectores sociales, Jorge manifiesta:

“Los colectivos seguían reuniéndose, pero los colectivos se reunían, por ejemplo en nuestro caso, yo supongo que el PST hacía lo propio, los colectivos nos reuníamos y llevábamos una posición a A luchar, la discutíamos y allá la exponíamos, si, por ejemplo en el congreso se subdirectivas CUT, con una sola posición de A LUCHAR, y los voceros éramos dos, conmigo dos personas, los compañeros del PST, aquí primo una posición más de meterse de lleno a a luchar, más proclive y de hecho mucho de ellos se salieron del PST no individualmente sino como combo, había por ejemplo un compañero de Goodyear, que ese man y yo no queríamos como un diablo, ósea, la relaciones también interpersonales se fueron fortaleciendo, había otro muchacho que estaba en Estados Unidos que se llamaba Jairo Duque, que era del sector bancario”¹⁰⁰

Un exintegrante del FER, nos explica cómo funcionaba el trabajo político organizativo:

“El FER tenía aproximación o trabajo barriales entonces está haciendo el distrito de Agua blanca, y en el distrito hay concentración de diferentes formas de trabajo, nosotros empezamos a llegar a unos sectores del distritos, al poblado, lo que hoy se conoce como el poblado, había un sector que se había construido, ahora creo que es del SENA, y ahí ... era como una casa... donde se hacían talleres y todo eso... nosotros llegamos ahí, hacer alfabetización, ya habían compañeros de organizaciones amplias, entonces el FER empieza ver que como asisten expresiones coordinadoras cívico populares, que tenían un trabajo en los barrios, entonces no dicen no pues los estudiantes apórtente a eso, para que no se queden solo en lo estudiantil, a eso se le llamaba los ejes de trabajo, entonces cuales eran los ejes de trabajo que el FER contemplaba, el FER desde su origen empieza a plantear nosotros somos organización estudiantil, nuestra función social es estudiar pero eso termina cuando nos graduamos entonces cuando se gradúan que hacer, entonces muévanse en esos ejes de trabajo, cuales eran el barrial, el sindical y el campesino, más o menos en ese sentido, ahí se desprende unas cosas de

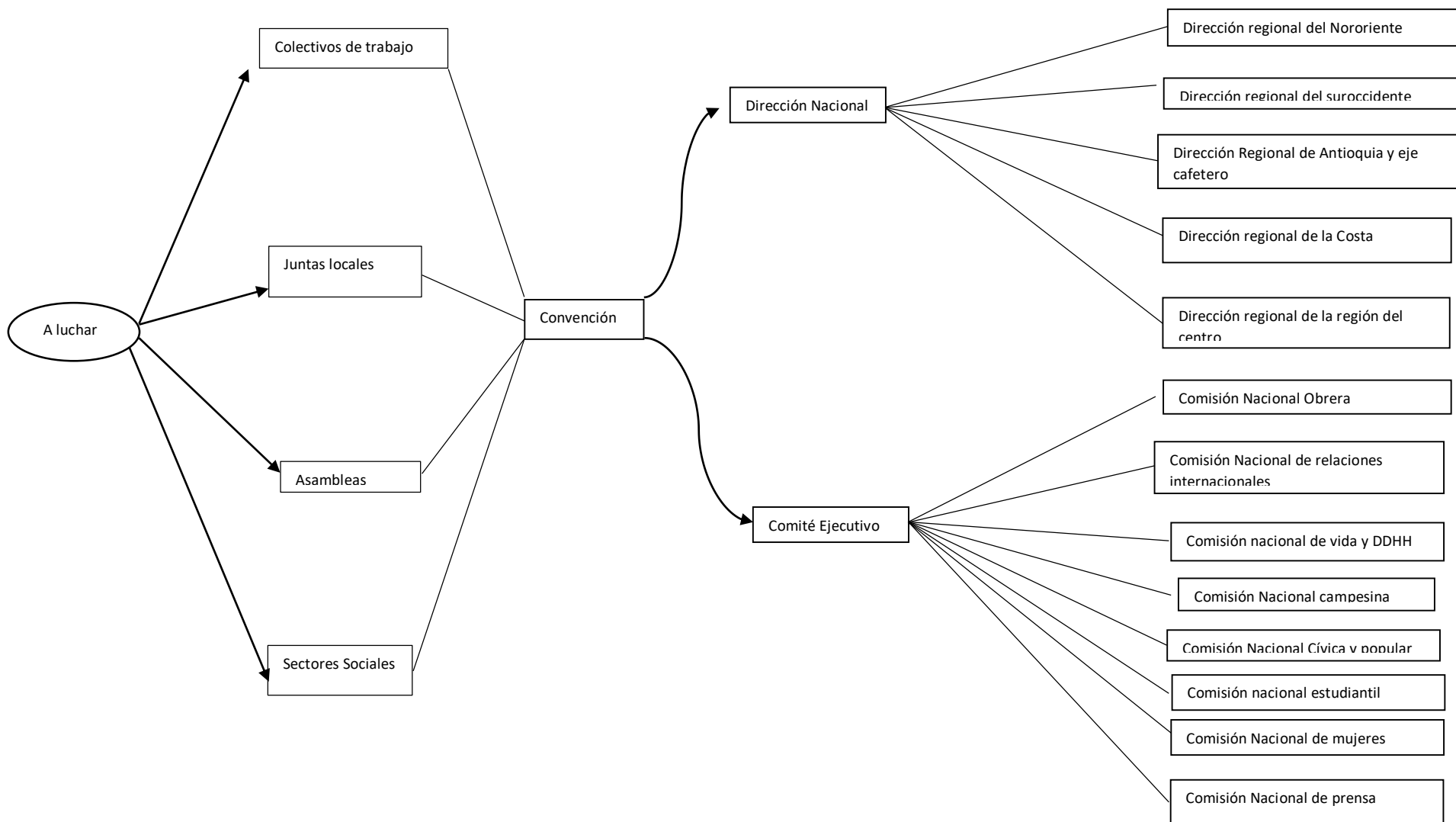
¹⁰⁰ Entrevista a Jorge (por pedido del entrevistado se guarda su identidad). Realizada por Diana Marcela Flórez. 20 de septiembre de 2018.

derechos humanos muy incipientes entonces que hace AL, AL se empieza a plantear como el espacio que nos puede permitir a nosotros ampliar nuestro rango de acción, y no solo quedarnos en los estudiantil sino que vamos... vamos a los barrios, en esas que yo voy una vez al distrito, entonces nosotros entrábamos por la laguna del Pondaje, y habían algunos colectivos, entonces íbamos y apoyábamos y no solo apoyábamos, se hacían espacios de alfabetización, pero también el distrito está creciendo y hay muchas invasiones, entonces a veces nos metíamos a esas invasiones, entonces por ejemplo yo estuve en la invasión de lo hoy es la Paz, Marroquín III, en ese tiempo esos barrios eran unos potreros y allá empieza un acercamiento con la comunidad”¹⁰¹

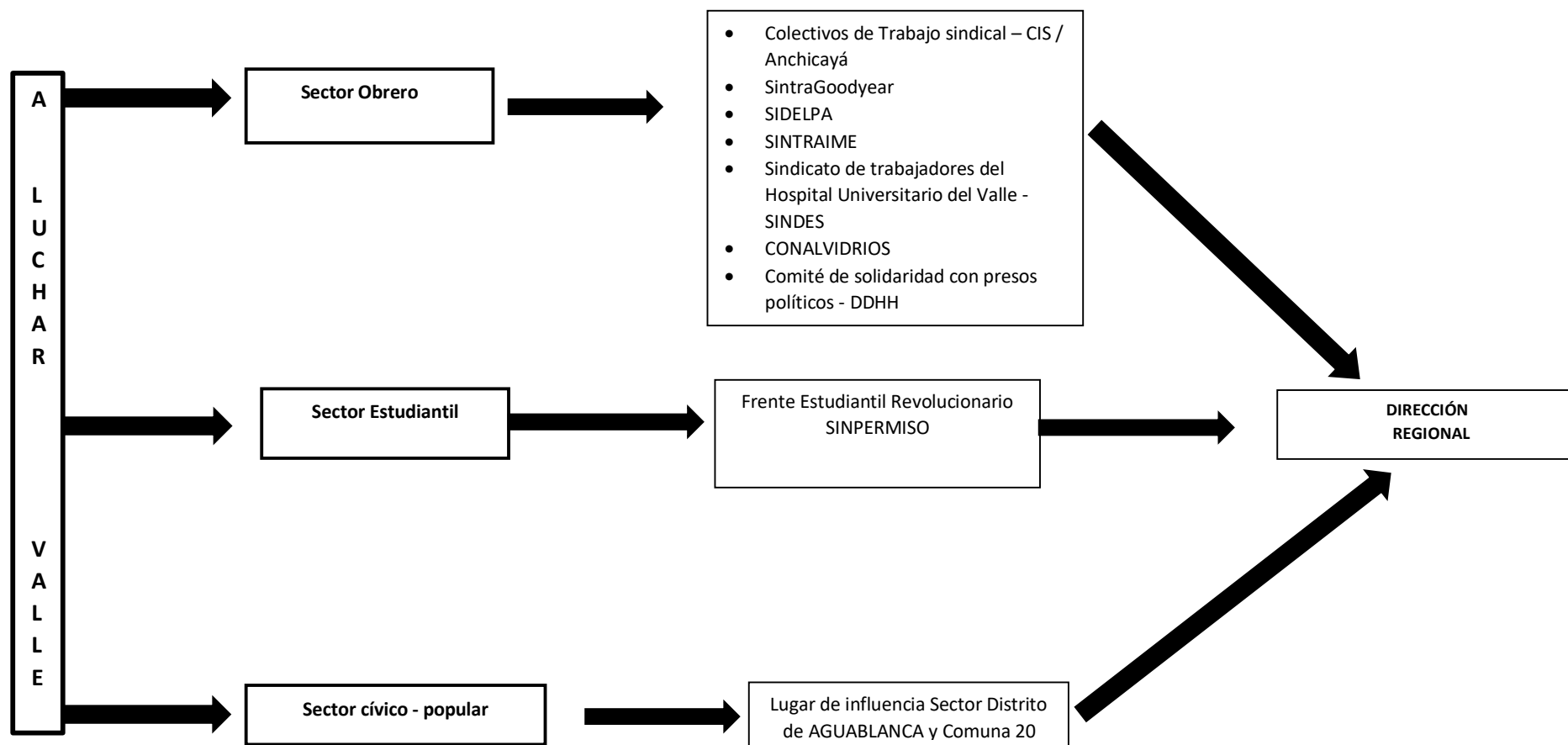
A continuación, en la búsqueda por construir mapa que vislumbrara el funcionamiento de A luchar a nivel nacional y departamento se construyeron los siguientes organigramas, retomando la propuesta realizada por Fernanda Nubia Espinoza en sus tesis de maestría, y construyendo el local adaptando la propuesta de la autora y los testimonios de los ex militantes de A luchar:

¹⁰¹ Entrevista realizada a Germán Perdomo. Por Diana Marcela Flórez. 15 de septiembre de 2018.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE A Luchar A NIVEL NACIONAL



ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE A LUCCHAR A NIVEL REGIONAL



Realizado por Diana Marcela Flórez. Fuentes: Entrevistas a militantes de A luchar

Es necesario hacer una salvedad respecto al organigrama mostrado anteriormente que aborda el escenario local, en las organizaciones que en se mencionan se lograron rastrear espacios políticos donde A luchar poseía influencia, sin embargo, no sería acertado decir que los sindicatos y colectivos mencionados fueran espacios nutridos solamente por militancia de A luchar, si bien muchos de estos sindicatos y organizaciones de base, dotaron a la organización de excelentes cuadros políticos y voceros a nivel nacional, no toda la base se reconocía como militante, estos núcleos de militancia al interior de las organizaciones de base serían los encargados de difundir las guías políticas de la organización, en el sector estudiantil el FER-SINPERMISO estaría nutrido en su mayoría por estudiantes de secundaria pertenecientes colegios oficiales de la ciudad de Cali¹⁰² (Institución educativa Antonio José Camacho, Institución educativa Ineem Jorge Isaac, Institución educativa politécnico municipal, Republica de Israel, Institución educativa Santa librada). Estos diferentes colectivos de base funcionarían bajo los mismos principios organizativos impulsados por A luchar (Dirección colectiva y centralismo democrático) además de fomentar los valores e imaginarios desarrollados por la organización.

2.7 La Asamblea Nacional Popular

A luchar se plantea la Asamblea Nacional Popular (ANP), como una alternativa de poder ante el escenario político que se estaba gestando a nivel nacional, este giraba al llamado de una nueva constitución, y al llamado una Asamblea Nacional Constituyente, desde 1985 durante su primera convención la organización empieza a perfilar la propuesta de la ANP, en

¹⁰² “Habían comités por todos los salones, yo entró a un octavo y en el octavo ya a los días ya hago parte de un comité, y había una organización en dos sentidos una organización que uno podría decir, amplia que eran los comités de base y una organización cerrada que era el Frente Camachista, y había frentes por todos, lo paradójico del asunto era que los frentes se relacionaban más con la acción directa, entonces existía el frente estudiantil libraduno, el inemita, el del politécnico ósea cada colegio tenía una estructura de choque que eran los frente, y estaban los comités que eran os concejos estudiantiles y todo, entonces por toda esa idea uno termina involucrado en las acciones directas, en el salón eligen unos delegados digamos para el frente, y quedamos varios, y empezamos a asistir a la coordinadora de secundaria, cerca al Camacho, decí como a dos cuadras del Camacho estaba la sede del sindicato de trabajadores de la empresa de energía Anchicayá, SINTRANCHICAYÁ, entonces era como era como la base de toda la coordinadora estudiantil, entonces llegaban de todos los colegios, nos reuníamos ahí y ahí preparábamos acciones, marchas, el día del estudiante” - Entrevista a Germán Perdomo. Realizada por Diana Marcela Flórez. 15 de septiembre de 2018.

la cual buscan construir una alternativa de poder, desde los sectores populares, cuestionando el modelo de democracia participativa como el único espacio de participación política de la ciudadanía, postulando la ANP como un espacio de participación política directa de las masas para que intervengan en la vida política del país, estaría nutrida por los “embriones de poder popular” y la movilización social.

Con esta propuesta A luchar buscaba tomar distancia de las posiciones reformistas caracteriza dos tipos de posturas, una las reformas por las vías de hecho y otra las reformas de derecho. El primer tipo de reforma lo van a definir como una mejora a las situaciones económicas dentro del sistema actual, que se dan gracias a la movilización social, las cuales no están reguladas por el Estado sino impulsadas por los sectores populares, el segundo tipo “reformas de derechos” que buscan legitimar las instituciones estatales y mejorar su funcionamiento.¹⁰³

La idea principal de la ANP era retomar la idea de los cabildos populares que se habían hecho a nivel regional, los cuales se empiezan a agrupar en los diferentes sectores orientados por A luchar, para este momento A luchar se enfrenta a una dicotomía sobre si seguir como una coordinación o volverse una organización política con un programa político e ideológico, el resultado de esta discusión será llevado a escenarios internos de la organización donde diferentes colectivos plantearan el debate sobre su autonomía frente a la organización.

La asamblea nacional popular surge como un escenario político ante una posible constituyente, fruto del diálogo entre la insurgencia y el gobierno, el trabajo político de A luchar estaría direccionado a consolidar este escenario entre los años de 1988 y 1989, Germán define este escenario como:

“Era la idea que se configura... y que se configura después en el ELN como la gran convergencia nacional, era construir un espacio que fuera no un evento, sino eventos asamblearios que confluyeran en esa gran asamblea nacional popular por sectores, que prácticamente ahí todo el mundo está hablando de constituyente y te digo todo mundo, y es que la propuesta de constitución empieza aparecer en los diálogos de las FARC y del ELN, yo en el recuerdo tengo que el EPL fue uno de los grandes abanderados de la constituyente, los hermanos Rojas planteaban es, y el frente popular por una constituyente popular, la idea de constituyente tanto así que el movimiento nacional tira, todo el movimiento estudiantil desde los conservadores, pero el ELN plantea como una alternativa, yo considero que también

¹⁰³ REDACCIÓN A LUCHAR. Cartilla “Asamblea Nacional Popular”- A luchar, 1988. Pp. 22 -23

era como distanciarse un poco, pero resulta que en un momento , en la séptima papeleta, yo me encuentro recogiendo firmas con todo el mundo, haciendo fuerzas por esa asamblea nacional constituyente, pero la asamblea nacional popular se vislumbraba era como en vez de decirle constituyente era de nosotros hemos sido abanderados de lo popular y era como eso un escenario de debate y construcción, de una nueva patria... esa idea ha ido manteniéndose pero ha ido transmutando en nombres luego aparece la gran convergencia nacional que viene impulsada desde el ELN, es la gran convención nacional, muy similar a lo que hace el ejército de liberación zapatista cuando convoca la convención en el 95, y para esa época el ELN saca las cartillas y dicen la gran convención nacional, y después va transfigurándose eso, la idea está ahí, cual es la diferencia de los diálogos del ELN con las FARC, el ELN que plantea que debe ser un diálogo nacional donde todos los sectores confluyan. La asamblea nacional popular es eso, tratar de construir poder popular desde las bases y que la misma gente lo vaya ejerciendo”¹⁰⁴

Frente al escenario de la constituyente, en un documento interno donde trabajan las propuestas de asamblea, A luchar plantea que:

“Si examinamos la historia encontramos que la Asamblea nacional constituyente ha sido un recurso de emergencia utilizado para establecer una nueva legitimidad o restablecer la legitimidad que se está perdiendo. El primer caso, es decir cuando se utiliza la constituyente para establecer una nueva legitimidad desgastada, cuando unas fuerzas burguesas en el poder ven en sus crisis institucionales por la lucha popular y quiere tomar la iniciativa de una reforma, de un cambio parcial, quiere hacer partícipe al pueblo de la aprobación, quiere ganar nuevamente la voluntad de la mayoría de la población”¹⁰⁵

La Asamblea Nacional Popular buscaba ser el resultado del conjunto de luchas y esfuerzos unitarios, que buscaban desarrollar escenarios por fuera de la vía institucional en ella se plantea un programa político con ocho grandes componentes los cuales son expuestos en el documento interno de la siguiente manera:

“1. Defensa de la soberanía nacional:

- a. No pago de la deuda externa, desconocimiento de los planes de austeridad diseñados por el imperialismo monetario internacional.
- b. Promoción de consejos de defensa de los recursos naturales, que fiscalicen, denuncien y encaucen acciones contra los contratos leoninos y toda clase de robo de nuestros recursos. Lucha por la nacionalización de los recursos naturales y los monopolios extranjeros
- c. Ruptura de los tratados y compromiso de asistencia militar que tiene el Estado Colombiano con los Estados Unidos. Entre ellos el tratado de extradición.

¹⁰⁴ Entrevista a Germán Perdomo. Realizada por Diana Marcela Flórez. 15 de septiembre de 2018.

¹⁰⁵ Cartilla “Asamblea Nacional Popular”- A luchar. 1988. P.18

- d. Impulso a la unidad de América Latina, lucha contra la intervención de Estados Unidos en los asuntos internos de nuestros países.

2. Conquista de la Participación política

- a. Creación de cabildos o asambleas populares en fábricas, barrios y municipios, con reuniones periódicas de toda la población, con capacidad decisoria, con junta directiva permanente, buscar la coordinación departamental y nacional de los cabildos.
- b. Desarrollo de mecanismos de consulta directa como las encuestas, los plebiscitos, orientados por la dirección de los cabildos o asambleas y llevados a las comunidades para recoger su opinión y su decisión sobre los problemas que les competen.
- c. Impulso de las autodefensas en masas, como manera de cuidar de los líderes de las comunidades y de defender las conquistas realizadas, y como forma de enfrentar los grupos paramilitares.
- d. Defensa del derecho a la comunicación mediante el impulso a órganos propios de las comunidades y la exigencia de intervención en los medios masivos controlados por la oligarquía.
- e. Promoción de tribunales populares con la participación de personalidades progresistas de reconocida honestidad, de abogados y personas defensoras de los derechos humanos, para que adelanten investigaciones sobre la desaparición forzosa los asesinatos políticos para que se establezcan responsabilidades y entreguen sus juicios a cabildos populares y a la opinión pública.

3. Conquista de los cambios laborales.

- a. Elaboración de un estatuto nacional del trabajador mediante la formación de un concejo nacional laboral con presencia de delegados de todos los sindicatos y organizaciones obreras, de todas las asociaciones de abogados laboristas al servicio de los trabajadores, de todas las escuelas e instituciones de educación que actúan al servicio de los sindicatos y organizaciones
 - b. Conquista de la autonomía sindical, lo cual tiene como punto primero la no intervención del Estado en la organización sindical
 - c. Conquista de la huelga indefinida.
 - d. Conquista de la contratación colectiva.
 - e. Lucha contra los grandes monopolios, promoviendo la nacionalización, estimulando la toma de fábricas, la ocupación y el control obrero.
- F. Lucha sistemática por el alza salarial.

4. Reforma Agraria revolucionaria:

- a. Hacer realidad la consigna la tierra para el que la trabaja mediante la expropiación sin indemnización de la gran propiedad terrateniente.
- b. Conquistar un medio de subsidio para los pequeños y medianos propietarios cuyos intereses no excedan el 12% anual
- c. Defender la autonomía de los campesinos,
- d. Luchar por vías de comunicación adecuadas realizadas por el estado

5. Resolver las necesidades más sentidas de la población:

- a. Impulso a la expropiación de lotes para la construcción de vivienda, desarrolló de formas de asociativas para la adquisición de créditos blandos
 - b. Congelación de tarifas en servicios públicos, fomentar las formas de asociación de usuarios de las comunidades para establecer límites tarifarios.
 - c. Desatar presión para un mayor presupuesto para los servicios de la salud, educación.
6. Desatar un movimiento cultural por el de nuestra identidad latinoamericana y nacional.
7. Recuperación de los resguardos y defensa de la tierra, la cultura y la autonomía de las comunidades indígenas.
8. Impulsar la igualdad económica, social y familiar de la mujer, apoyar la manifestación de su identidad como mujer, en todas las relaciones”¹⁰⁶

El programa anterior evidencia un impulso de la organización por trascender el plano ideológico y dar vía a acciones concretas de construcción de una nueva institucionalidad, ya que no se trataba de un conjunto de enunciaciones que buscaban una formación ideológica y tampoco era un cumulo de peticiones que dependían de una negociación con el Estado, ese no era su sentido, por el contrario, busca ser un escenario de unión y participación de los sectores sociales, este programa retoma en cierta medida lo planteado en su primera convención pero desglosa más cada uno de los aspectos mencionados para 1986, este programa se compone sin duda por apuestas estratégicas y tácticas que cumpliéndose no afectarían de cierta forma las estructuras de poder pero si debilitarían el escenario establecido.

Para los procesos populares del país, entre ellos A luchar, la vía más adecuada no era la institucionalizar los mecanismos de participación, puesto que ello no significaría una participación real de las comunidades que se venían fortaleciendo desde los procesos de base, sino que limitaban su participación por medio del voto delegando la representación a un plano individual y no en un escenario de participación más popular, campesino, obrero y comunitario. Por ello, el llamado a elección de alcaldes por elección popular se lee por A

¹⁰⁶ REDACCIÓN A LUCHAR. Cartilla “Asamblea Nacional Popular”- A luchar, 1988. Pp. 26- 29.

luchar de manera negativa y poco estratégica para los procesos de movilización fortaleciendo las elites locales y debilitando la organización social.

La idea de consolidarse como alternativa de poder se materializaba en gran medida en la búsqueda por la construcción de la ANP, que evidenciaba las apuestas de construir un poder obrero y popular, su propuesta buscaba en cierta medida romper con el vacío de legitimidad en el que se encontraban los escenarios tradicionales de construcción política para el contexto político del país, esta propuesta suponía la consolidación progresiva de escenarios de contrapoderes y poderes propios como cabildos populares y asambleas locales edificadas al margen del control estatal, donde se conjugan diversos esfuerzos por imponer una nueva realidad política soportada en escenarios de participación directa.

CAPÍTULO 3

LA OPERACIÓN RELÁMPAGO Y LA GUERRA SUCIA

*“Se cansarán un día
Y van a intentar desaparecer la Patria entera.
Van siendo tantos ya
Nuestros hombres y mujeres,
que simplemente no aparecen,
que van siendo suficientes para fundar una Patria de los exiliados de la muerte”¹⁰⁷*

Fotografía 5: Movilización por el asesinato de ocho militantes de A luchar.

En: Periódico A luchar. Octubre 19 de 1989.



La historia del movimiento político A luchar como fue mostrada en el anterior capítulo fue construida al calor de la movilización social durante los años ochenta e inicios de los noventa, creando una organización con una multiplicidad de posturas políticas, que se agruparon bajo

¹⁰⁷ Jesús María Peña Poeta Fragmento del Poema “Desaparecidos”, En “Aún no logran sembrarme en silencio” Publicaciones Aviacucho, Desaparecido, asesinado y torturado el 30 de abril de 1986 en el municipio de la Vega, Norte de Santander

el lema de la unidad y la construcción del poder popular. Sin embargo, el contexto político de los años 80 en el cual se desarrolla la organización se caracteriza por ser uno de los periodos más represivos para la oposición política y la protesta social impulsadas por la izquierda, algunos intelectuales relacionan esta violencia política con agentes estatales y paraestatales que se encargaron de perseguir y exterminar a los movimientos de oposición.

Este capítulo busca abordar la represión de la cual fue objeto la organización y sus militantes a nivel regional, que se evidenció con más fuerza en el desarrollo de la “Operación Relámpago”, esta represión fue producto de una materialización de una política de Estado que persiguió y estigmatizó toda oposición política, es necesario resaltar que en la construcción de este apartado fue fundamental el material producido y difundido por la organización y organismos de derechos humanos, en esencial el archivo construido por el abogado Alirio de Jesús Pedraza que reposa en la sede del comité de solidaridad con presos políticos , seccional valle en el cual reposa todos los documentos del caso de la operación relámpago.

La “Operación relámpago” para el caso del Valle del Cauca, fue un operativo ejecutado por las Fuerzas Armadas de la Tercera Brigada, el cual perjudicó a la organización a nivel regional, la operación se da en el ocaso de la organización a nivel nacional y regional, no se puede asegurar que su ejecución diera como resultado la desaparición de A luchar en la ciudad de Cali, sin embargo si debilitó el proceso debido a que los más afectados fueron directivos y cuadros políticos de la organización, a esto se añade el accionar paramilitar en el Valle del Cauca a inicios de la década de los ochenta que dio como resultado un alto índice de asesinatos y desapariciones de integrantes de A luchar, los testimonios afirman que esta campaña de exterminio se recoge en la llamada “guerra sucia” que se desarrollaría para frenar el auge de la izquierda para este momento político del país¹⁰⁸. Sin embargo, es necesario hacer una claridad y es que el proceso represivo contra A luchar no se dio

¹⁰⁸ Archila en su texto “Idas, vueltas y revueltas” manifiesta que: “1987 fue el punto máximo de la movilización social por este motivo se desató la violencia contra movimientos sociales y dirigentes de izquierda conocida como la guerra sucia”. Archila. Óp. Cit. 155

exclusivamente en su etapa final, por el contrario, fue un proceso prolongado y sistemático, durante sus años de existencia como movimiento.

Como se mencionó anteriormente, la operación responde a una política de Estado, que va a sustentar la “guerra sucia”; antes de iniciar con la descripción de los hechos, es necesario abordar el contexto nacional y cuáles son las bases que inician la persecución a los movimientos de oposición, muchos textos que abordan el tema del terrorismo de Estado afirman que tiene sus cimientos en el gobierno de Turbay Ayala (1978- 1982)¹⁰⁹ con la conformación del Estatuto de Seguridad Nacional, que correspondía a la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional (DNS)¹¹⁰, en su texto sobre el terrorismo de estado en Colombia, Calvo manifiesta que:

“La DNS, fue creada en los años 60 en el contexto de la Guerra Fría, la cual buscaba contrarrestar el avance guerrillero combatiendo todos los frentes donde la insurgencia había presencia, convirtió la seguridad nacional en el principal motor del Estado y la nación”¹¹¹

El Estatuto de Seguridad Nacional va usar como eje central la lucha contra el “enemigo interno”, que es un sujeto que realiza actividades permanentes contra el gobierno, estas actividades son de carácter político e ideológico; según esta lógica este sujeto difunde valores “subversivos” en los diferentes escenarios de la sociedad¹¹², este enemigo difuso y clandestino va a contar con diferentes frentes de guerra, y el conflicto empieza permear distintos escenarios de la sociedad, deja de ser un conflicto militar y de confrontación directa, a cooptar los diferentes espacios de la vida nacional, lógica que será reproducida por los medios de comunicación y por la fuerza pública.

A finales de 1970, la violencia se vuelve una forma de hacer política, el país pasa por un proceso de militarización urbana para acabar las “redes de apoyo” de la insurgencia; el Estatuto amplía la categoría de lo subversivo e incorpora a todo aquel que tome una postura

¹¹¹ CALVO OSPINA, Hernando. El terrorismo de Estado en Colombia. Caracas. Editorial la foca. 2008. Pp. 103-107

¹¹² Ibíd. p. 108

de oposición, en el marco de esta política de Estado se gestó una “*Casería brujas*” contra todo tipo de oposición, sindicalistas, campesinos, religiosos, estudiantes y profesores, estas representaban el “brazo político” de la insurgencia¹¹³; la oposición era vista como su base política y el triunfo de puestos institucionales o movilización masiva significaba un triunfo guerrillero, todo esto llevó a estigmatizar y penalizar cada vez más la protesta social legitimando su represión y persecución.

Según un informe de derechos humanos realizado por Amnistía Internacional en 1980, se evidenciaban la existencia de aproximadamente 35 centros donde se realizaban torturas, en la lista se encontraban las instalaciones del Batallón Pichincha, según la misión en estos lugares se realizaban torturas psicológicas y físicas, además de uso de drogas y choques eléctricos durante los interrogatorios¹¹⁴.

Con el inicio del gobierno de Belisario Betancur y su apertura al diálogo con en 1986 con las FARC-EP, se empieza a desarrollar un ambiente de tregua en el país, sin embargo, a pesar del discurso de paz del que el presidente hacía uso, la guerra sucia se posesionaba cada vez más a lo largo del territorio nacional y el ambiente represivo a los diferentes movimientos de oposición era cada vez más fuerte. Según Valencia Gutiérrez, el gobierno de Belisario permite un reordenamiento del mapa político del país y los actores del conflicto (guerrilla, narcotráfico, FFAA y paramilitares), durante 1981 y 1982, hubo cambio en los mecanismos de dominación y control social que se consolidan con el procesos de paz donde el presidente Betancur no desarrolló la paz sino la guerra, creo las condiciones para la generalización de la violencia¹¹⁵. Según la hipótesis del autor durante los gobiernos anteriores el modelo de represión era de uso exclusivo del Estado, era un instrumento constitucional que se materializaba con la política del Estado de sitio, la represión era ejercida de manera centralizada y la ejecutaban las instituciones estatales, esto cambia con el acuerdo propuesto por Belisario ya que modifica el marco jurídico y político de la acción represiva y las instituciones no tienen los medios legales que amparaban su accionar, Betancur derribó los

¹¹³ *Ibíd.* p 131

¹¹⁴ Amnistía Internacional. Informe 1980. Londres: Amnesty International Publication, 1980. P. 109.

¹¹⁵ VALENCIA GUTIERREZ, Alberto. Violencia en Colombia años ochenta y reforma constitucional. Editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali. 1998. P. 38

límites que impedían una manifestación abierta y directa del conflicto violento y lo legitimó, sacando a la luz las acciones que habían mantenido ocultas su gobierno modificó el marco jurídico y político de la acción represiva, que ya no se podían continuar por medios legales e institucionales, a partir de este momento adquieren una gran importancia los grupos privados al margen de la ley aumentando así los hechos de asesinato y desaparición, en palabras del autor : *“la guerra sucia es en gran parte contemporánea al acuerdo de paz”*¹¹⁶, al quitar la autonomía dada a las fuerzas militares durante el gobierno anterior de controlar a la oposición se ve necesaria la creación de escuadrones privados y clandestinos acompañados por integrantes de la Fuerza pública y su política contra-insurgente.

La “guerra sucia” según los testimonios recogidos, se va a caracterizar por la aparición de diversos grupos al margen de la ley con amparo del Estado, el más nombrado de estos en los testimonios era el grupo MAS¹¹⁷ (Muerte a Secuestradores), que surge a raíz del secuestro de Martha Nieves Ochoa, hija del caballista Fabio Ochoa vinculado al narcotráfico, este en particular haría su primera aparición en la ciudad de Cali.

Finalizando la década de los ochenta A luchar en el V Pleno de Dirección Nacional, declaró la organización en estado de alerta, debido a que sus dirigentes se habían convertido en el blanco de los grupos al margen de la ley, y a pesar de las constantes denuncias ante el Estado, este se había mostrado incapaz de dar una solución al hostigamiento sistemático que se estaba presentando frente a la organización, esto como medida de autoprotección y de alerta al interior de la organización, uno de los asesinatos que más repercutió a la organización a nivel nacional y que conllevó a la declaración del Estado de Alerta¹¹⁸ fue el asesinato de uno de sus líderes más representativos en la Región del Nororiente Manuel Gustavo Chacón “El loco

¹¹⁶ Ibid. p. 39.

¹¹⁷ “El 3 de diciembre de 1981 un helicóptero lanzaba volantes sobre la ciudad de Cali anunciaba públicamente la constitución del MAS: Muerte a secuestradores. En los cuales se manifestaba que 223 jefes de la mafia se habían aportado económicamente para la construcción de un escuadrón de 2230 hombres, el cual ejecutaría sin misericordia a cualquier persona comprometida con algún secuestro, citaba el caso de Martha Nieves Ochoa, secuestrada por el M-19 y liberada por el MAS”. BANCO DE DATOS DE VIOLENCIA POLITICA. Noche y niebla paramilitarismo en Colombia 1988- 2003. Bogotá. CINEP. p. 69

¹¹⁸ ¡A luchar! “Circular Nacional No. 60” abril 22 de 1988

Chacón”, dirigente de la USO en Barrancabermeja¹¹⁹, la región del Nororiente será una de las más golpeadas debido a la fuerza política que A luchar significaba en la Región, en esta región especialmente A Luchar sí va a representar un poder antagónico al hegemónico, esto lo demostrará en el desarrollo del Paro del Nororiente y la creación efectiva de cabildos populares en la región.

En el Valle del Cauca también se presentarían asesinatos de manera selectiva a líderes sindicales, como el caso de Henry Cuenca dirigente de la CUT asesinado en Agosto de 1985¹²⁰ en la ciudad de Bogotá en la cual vivía hace ya dos años producto de dos atentados que habían realizado en su contra en la ciudad de Cali, ante el asesinato del dirigente se realizaría una toma en la empresa de cementos del Valle por parte de los trabajadores como rechazo ante los asesinatos a los dirigentes de la CUT a nivel nacional, también se realizaría una movilización en la ciudad.

El caso de represión que más estremeció a la organización fue la de la Operación Relámpago, y es por eso que este tercer capítulo busca abordar lo que constituyó la ejecución de la operación y la fase final de A luchar en la ciudad de Cali, que estuvo marcada por la represión evidenciada en el desarrollo de la operación, serán las voces de los sobrevivientes los que narrarán el desarrollo de la operación, esto con el objetivo de leer a viva voz la memoria de la represión.

Nizo Cárdenas en sus tesis manifiesta que la operación será el resultado de la convergencia ideológica de A luchar con una organización guerrillera, con la difusión de un abstencionismo activo reflejado en la campaña del NO VOTO, campaña que también sería

¹¹⁹ “El asesinato del carismático dirigente popular y líder sindical de la USO en Barrancabermeja Manuel Gustavo Chacón, quien ya había sido detenido en el Paro del Nororiente acusado de ser guerrillero, es uno de los casos más ejemplificantes de este tipo de conductas oficiales; miembros activos de la Armada Nacional estuvieron directamente involucrados en su asesinato el 15 de enero de 1988 en la zona céntrica del puerto petrolero, como lo evidenciaron varios testimonios de personas presentes, la sentencia judicial y disciplinaria proferida por la justicia y la procuraduría delegada para las Fuerzas militares contra el Suboficial de la Armada Pablo Francisco Pérez Cabrera, conductor de la camioneta donde se desplazaban los sicarios y una carta de un agente de la policía de Barrancabermeja dirigida al líder político antes de ser trasladado a Santa Rosa de Simití, y que estaba en el bolso que Chacón portaba en el momento de su asesinato, donde constaba de la existencia de un plan castrense para atentar contra su vida” CARDENAS. Óp. Cit. p. 180

¹²⁰ REDACCION EL CALEÑO. “Le tocó a un sindicalista” En Periódico el caleño agosto 1 de 1985 P. 4

desarrollada por el ELN, la fuerza pública siguiendo la Doctrina de Seguridad Nacional dará una lectura cargada de prejuicio sobre la organización política, recreando el discurso contra-insurgente que justificara su accionar militar y policial para la ejecución de la operación¹²¹, este discurso será también difundido y reforzado por los medios de comunicación, la campaña colocó a la organización en la ciudad de Cali como el enemigo interno a exterminar.

El 24 de junio de 1989, en su periódico quincenal “A luchar” denuncia una ola de allanamientos en el Valle del Cauca, donde se hicieron ocho allanamientos en la ciudad de Bugalagrande y tres en Yumbo¹²², para inicios de los años noventa también se presentaría el asesinato de Luis Ángel Prado, Otoniel Sandoval y José Antonio Cruz habitantes del barrio la Esperanza en Tuluá, quienes fueron asesinados por su labor de defensa al derecho a la vivienda digna¹²³.

El 2 de marzo en intermediaciones de la vía Cali- Yumbo, se llevaría a cabo una acción militar por parte de la ELN en contra de una subestación eléctrica propiedad de Ecopetrol¹²⁴, hecho que será utilizado posteriormente contra los militantes de A luchar en la ciudad de Cali.

Durante la madrugada del 6 de marzo de 1990, en las áreas urbanas de Cali, Palmira y Yumbo, con participación de diferentes organismos de inteligencia (DAS, F-2 de la Policía) y la Tercera Brigada del Ejército se va a llevar a cabo la ejecución de la “**Operación Relámpago**”, en la cual se van a realizar una ola de allanamientos y detenciones contra diferentes directivos y miembros de A luchar que serán presentados ante los medios como integrantes de la Red Urbana “**Omaira Montoya**” del ELN.

La Operación Relámpago se va a caracterizar por tres momentos: el primero será las capturas a diferentes miembros de A luchar y la presentación ante los medios de comunicación, el traslado de los capturados al Batallón Pichincha, y a las instalaciones del DAS, donde serán sometidos a diferentes métodos de tortura que finalizarán en la Cárcel de Villahermosa, y por

¹²¹CARDENAZ. Óp. Cit. Pp. 190

¹²² “Siguen los allanamientos” A luchar, No. 70, junio 9 de 1989, Pp. 2

¹²³ “La esperanza de luto”, A luchar, No 90, enero 31 de 1990, Pp. 2

¹²⁴ “Atentados a Subestación eléctrica y oleoducto”, El País, marzo 2 de 1990, P. C9.

último la declaración del Juez que absolverá a los integrantes de la organización, cuando se evidencie el montaje judicial.

3.2 El inicio de una pesadilla: Capturas y allanamientos

El día 7 de marzo, en el diario El País va a publicar el siguiente encabezado “ III Brigada desmantela Red Urbana del ELN”, donde informa sobre un operativo realizado por la Tercera Brigada en horas de la mañana, en el cual se capturan diez líderes de la red urbana del grupo subversivo responsables de dos atentados en la ciudad de Cali, estos dirigentes serán detenidos en Cali, Palmira y Yumbo, en el operativo fueron detenidas 45 personas, de las cuales 35 fueron objeto de investigación, dentro de los detenidos se encuentran dirigentes sindicales y defensores de derechos humanos, la operación se habría realizado el 1 de Marzo de 1990 y estuvo a cargo del Gral. Manuel José Bonett Locarno, este operativo estaría avalado por el Decreto del Estado de Sitio No. 2103 de 1989, donde fueron detenidos los siguientes líderes sindicales:

Luis Norberto Serna Carvajal, presidente de la seccional Yumbo, vicepresidente del comité ejecutivo de la federación nacional de trabajadores del metal, FENTRAMETAL, actual asesor del pliego de peticiones de Curtiembres-Titán seccional Yumbo; Jorge E. Baylon Hernández, vicepresidente del sindicato de base, Henry Hurtado Guerrero, ex-directivo sindical del sindicato de base, ese mismo día fueron detenidos también: Simón Duque Guerrero, directivo sindical y negociador de la empresa Titán, Toribio Bohórquez, ex-directivo sindical y trabajador de Titán y Gerson López miembro del comité ejecutivo de la CUT y María Elizabeth Suárez, coordinadora del Valle del Cauca del comité de solidaridad con los presos políticos -CSPP- ¹²⁵.

Posterior a esta ola de detenciones y allanamientos, se presentó una segunda arremetida por parte de las fuerzas armadas; una segunda ola de capturas, que se presentaría en la sede del Sindicato de Sintragoodyear, el día lunes 5 de marzo de 1990, mientras realizaban una

¹²⁵ COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA DE SIDELPA Y SINTRAIME. marzo 14 de 1990, Archivo del CSPP

reunión de análisis sobre la situación de los detenidos, el ejército realizó un allanamiento y una serie de capturas en la sede, en segundo momento, los capturados fueron: James Lozano Arias: secretario de Actas de SINTRASIDELPA, William A. Escobar: secretario de la misma organización, Clotario Adrada López: Secretario de previsión social, Oscar Lavado Córdoba: secretario de asistencia médica y hospitalaria. Carlos J. Jaime Vergel, miembro de la comisión de reclamos. De SINTRAIME, Seccional Yumbo: William Martínez (tesorero) y Eli Quebrada Trejos, Vicepresidente y delegado nacional del sindicato, Roberto Álvarez Acevedo: secretario de actas. Del sindicato Sintragoodyear fueron detenidos: Diego Ramírez, Julio Cesar Hernández, y Jairo collazos de SINDES (Sindicato nacional de empleados de la Salud), Ligia Bocanegra: presidenta del mismo sindicato; también detenido Harold Ruiz, instructor, en los documentos entregados a la procuraduría, se manifiesta que manifiestan qué:

“Fuimos detenidos el día martes 5 del presente mes a las 6 pm en total 15 personas, en la sede de Sintragoodyear por agentes del F-2, del B-2 y del ejército (Contraguerrilla), los cuales llegaron sin orden de allanamiento y la elaboración en la misma oficina, sin ningún juez, procedieron a revisar la sede sindical, Se nos pidieron los documentos de identidad que retuvieron hasta que llamaron a la tercera brigada para averiguar quiénes eran los "Sospechosos" al tener reporte de la brigada separaron 15 documentos. El comandante a cargo del allanamiento nos explicó que se detenía a las personas por simples sospechas, que les haría una investigación muy sencilla y que luego nos dejarían en libertad”.¹²⁶

Eli de Jesús Quebrada, Obrero de Sidelpa, y detenido en la Sede de Sintragoodyear, relata:

“Fui detenido el 5 de marzo mientras realizábamos una reunión en el sindicato de Goodyear, fui trasladado a las instalaciones de la 3a Brigada donde fui vendado y trasladado a un sitio que los militares llaman polvorín. Allí me hicieron firmar un papel de buen trato y acto seguido hicieron amenazas contra mi vida y la de mi familia para luego continuar con una sesión de hipnotismo en donde debería decir “la verdad” puesto que se me acusaba de ser miembro del ELN, me señalaron como responsable de la quema de un bus, de suministrar ropa a los alzados en armas de tener en mi poder armas de corto-largo alcance y participación de talleres militares... El 6 de marzo fui guiado a la dependencia de la 3ra Brigada en donde me hicieron formar junto a mis otros compañeros del sindicato al lado de armas y explosivos y presentado a los medios de comunicación”¹²⁷.

¹²⁶ REDACTADA POR: Oscar Lobando, Carlos Jaimes, Clotario Adrada, William Escobar, William Martínez, Pablo Díaz, Roberto Álvarez. Carta a la Procuraduría General, marzo 9 de 1990. En: Archivo del CSPP

¹²⁷ REDACCIÓN A LUCHAR. CARTILLA “TESTIMONIO DE UNA PERSECUCIÓN POLITICA”. Relato de Eli de Jesús Quebrada. Marzo de 1990. P.10

El 6 de marzo fue allanada varias veces al día la residencia de Martin A. Bolívar, secretario general de SINTRAIME seccional Yumbo, y el 4 de marzo fue allanada la casa de la esposa de Francisco Sepúlveda. Este mismo día, fue emitido el comunicado No. 21 de la Tercera Brigada ante los medios de comunicación donde informa de la captura de “cuadros directivos de la autodenominada regional Omaira Montoya del ELN (...) que es la organización clandestina que es la encargada de ejecutar los actos terroristas, la campaña del No Voto, la acción psicológica y la intimidación a la población en que está empeñado ese grupo subversivo”, a esto se le añaden la siguiente descripción:

COMUNICADO MILITAR

“La relación de los principales cabecillas detenidos hasta el momento es la siguiente: Luis Norberto Serna Carvajal cc 14, 935,593 de Cali, Jefe de la regional Omaira Montoya Henao, jefe del comité de Masas y coordinador del comité militar del núcleo Gildardo Antonio Ortiz del ELN, principal cabecilla de la organización. Jorge Eliecer Bailón Hernández cc 14.952.863 directivo de la regional Omaira Montoya Henao, jefe del comité político director de la campaña del No voto, a nombre de A luchar el brazo político del ELN. Eli de Jesús Quebrada Trejos, cc 6.510.484 de Trujillo, Jefe del comité militar y responsable de atentados contra el oleoducto y quema del bus de Agua blanca, donde murieron tres personas y quedaron 16 heridas. Este sujeto es el inspirador del terrorismo que la ciudad ha soportado en el último año. Héctor Eduardo Castro Hernández, cc 16.820.669 de Jamundí, integrante del comité militar y político e ideólogo del ELN. Coordinador de funciones sindicales encargado de dirigir la penetración de sindicatos y demás organizaciones gremiales y estudiantiles. María Elizabeth Suárez, cc 31.905. 643 de Cali. Integrante del comité de masas y coordinadora del comité militar del ELN, miembro activo del Grupo Gildardo Ortiz, autor de la quema del bus de Agua blanca. Toribio Bohórquez, CC. 4.892.819 de Campo Alegre Huila, integrante del comité de masas y coordinador del comité militar del ELN. Harold Roberto Ruiz Moreno, CC 12.967.263 de Pasto, segundo en el comité militar y participa en las acciones terroristas cometidas en Cali y Yumbo. James Lozano Arias, cc 14. 970. 116 de Cali, integrante de la célula del ELN, Luis Orlando Salazar Gallego, Cc. 14,478.925 de Buenaventura”¹²⁸

Además del señalamiento como miembros del ELN, en el comunicado militar se afirma la incautación de armamento de corto y largo alcance de uso exclusivo de la insurgencia: Fusil R-15 A-2,1. revólveres. calibre 38 largo, 3; pistola Astra Calibre 6.35,1; munición calibre 9 milímetros, cartuchos. 293, Munición calibre 380 largo, 200; munición calibre colt 45, 45; pilas eléctricas para activación de bombas,2; proveedor para fusil R-15, estopines eléctricos,

¹²⁸ REDACCIÓN EL PAIS. “III Brigada desmantela red urbana del ELN”- En: El periódico el país- 7 de marzo de 1990.P. A1- A2 TAMBIÉN SALE EN EL TIEMPO

además de la confiscación también se encontró según el comunicado militar material explosivo y propagandístico de la organización guerrillera¹²⁹.

La antesala de estos sucesos se dio en la prensa de la capital, unos días antes de los allanamientos donde se presentaba un artículo del Tiempo con el siguiente titular “Terrorismo o participación”¹³⁰ en la edición del 21 de Febrero de 1990, donde se afirma que A luchar es el brazo político de la organización guerrillera y utilizan su periódico para difundir las ideas subversivas: “Lo asombroso es que el sabotaje (a las elecciones) está anunciado y pregonado por los frentes del ELN y justificado en el periódico de su grupo político A luchar”, creando un imaginario alrededor de la organización, y construyendo una justificación a las próximas acciones de represión.

Como se mencionó al inicio apartado, los diferentes titulares de los periódicos el País, el Tiempo y el Caleño fue el desmantelamiento de la Red Urbana del ELN, el 6 de marzo los detenidos fueron presentados a la prensa como cabecillas de una red urbana del ELN (Véase Fotografía 4.), se les hizo posar frente a una mesa con la bandera roja y negra junto a armamento y material explosivo, que habían sido “decomisados” en el operativo, sin duda la presentación por parte de los medios de comunicación reforzó la estigmatización y la persecución a los líderes sindicales.

Según los testimonios de algunos de los detenidos, los llevaron ante las cámaras por medio de engaños, luego de permitirles bañarse y cambiarse de ropa bajo supuestos traslados, son llevados ante las cámaras donde se encontraron con un montaje mediático, esta operación militar estaría enmarcado de un plan contra-insurgente hacia el ELN, que para ese momento estaba teniendo un avance militar muy fuerte en el territorio nacional, estos planes se denominan Plan Democracia, Plan Repliegue y Plan Pesca que finalmente terminarían en la masacre de Trujillo.¹³¹

¹²⁹ REDACCIÓN EL PAÍS. “III Brigada desmantela red urbana del ELN”- En: El periódico el país- 7 de marzo de 1990.P. A1- A2.

¹³⁰ REDACCIÓN EL PAÍS. “Terrorismo o participación”. En: El periódico el país. 21 de febrero de 1990. P- A7

¹³¹ CNRR, Trujillo una tragedia que no Cesa: Primer Informe de Memoria histórica de la Comisión Nacional de reparación y conciliación, Bogotá, Planeta, 2008, P. 47.

3.2 La llegada al Batallón y el inicio de un montaje

Fotografía 6: Presentación de los medios de la operación relámpago

En el diario El Caleño. Cali, miércoles 7 de marzo de 1990



Posterior a las olas de capturas y allanamientos, los diferentes organismos de derechos humanos emprendieron diferentes acciones para velar por la integridad de los capturados, en el momento de la detención todos fueron trasladados al Batallón Pichincha a excepción de Héctor Castro, trabajador de Goodyear, y miembro del comité ejecutivo de la CUT, quien fue capturado en el mismo al momento de presentarse en el batallón cuando fue a preguntar por sus compañeros detenidos:

“Yo era del miembro del comité ejecutivo de la CUT-Valle y con otro compañero, nos dirigimos a la CUT, para que el comité ejecutivo asumiéramos en conjunto la exigencia de la libertad de estos compañeros que han sido detenido/ la verdad es que la mayoría del ejecutivo de la CUT se escondieron/ quedamos solamente... hay dos compañeros interesados en el tema/ y nos dirigimos a la tercera brigada para saber cuál era la sindicación que hacían

a estas personas/ con el compañero Francisco Sepúlveda de SIELPA nos dirigimos para allá/ yo ingrese y él se quedó afuera más o menos lo que acordamos era que si en cinco minutos yo no salía/ para que él se fuera/ porque la ofensiva iba a seguir contra los demás/ como efectivamente sucedió/ yo entré a la brigada a preguntar/ vi los compañeros que los tenían ahí en una celda/ y luego/ el oficial este/ sacó una lista como de 100 personas que tenía/ en las cuales figuraba nombre/ inmediatamente procedió a dejarme detenido ahí”¹³²

Durante las primeras horas en el Batallón Pichincha, hubo presencia de instituciones como la Defensoría del Pueblo, Amnistía Internacional, y organizaciones sociales como el Comité de Solidaridad con Presos Políticos -CSPP- que se había visto fuertemente afectado con la detención se su coordinadora, el comité pudo realizar la denuncia y obtener la libertad de algunos de los detenidos; según relatan los detenidos hasta ese momento se les había obligado a permanecer de pie por un lapso de 24 horas, pero cuando las organizaciones de DDHH perdieron la capacidad de acción, fue cuando iniciaron las torturas y maltratos, según los testimonios relatados por Ligia Bocanegra, William Escobar y William Martínez, ante la procuraduría, exponen que:

“Como estábamos en el segundo piso el señor del B-2 le sacó un lapicero a un compañero y le dijo a Ligia Bocanegra: ¿es azul, cierto? ella le contestó: no sé, señor, y luego con voz amenazante le dijo: allá te hago decir que sí es azul. Y luego nos subieron a un camión del ejército en presente de muchos pobladores que viven allí; se dirigieron a la tercera brigada, escoltados por varios carros: Toyota rojos y blancos, una camioneta negra y dos (2) motos ocupadas por cuatro (4) personas de civil. Llegamos a la tercera brigada se nos bajó del camión, se nos hizo formar y nos tomaron datos en dos (2) ocasiones de nuestra identidad, luego se nos subieron en grupos de tres (3) y cuatro (4) en los mismos carros, y nos llevaron a un sitio oscuro donde se observaba que estaba en construcción, nos colocaron en fila, pero con una distancia prudente para que no nos pudiéramos comunicar, se nos prohibió por el comandante que nos recibió: hablar, fumar, o tener cualquier movimiento solo podíamos estar sentados; después de estar ubicados con un soldado enfrente de cada uno se fueron, y regresaron más o menos a la media hora donde: JAMES LOZANO, ELI QUEBRADA, HAROLD RUIZ los sacaron del grupo y los llevaron al frente donde se observaba una casa de zinc, siempre estuvimos pendientes unos de otros y nos dimos cuenta que a los tres (3) los vendaron y los metieron a las Toyotas y se los llevaron; el resto continuamos en este sitio vendados, sin ingerir ninguna clase de alimentos, incomunicados y a la intemperie.”¹³³

¹³² Entrevista a Héctor Castro. Realizada por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹³³ Marzo 9 de 1990, Carta a la Procuraduría General, Firmada por: Oscar Lobando, Carlos Jaimes, Clotario Adrada, William Escobar, William Martínez, Pablo Díaz, Roberto Álvarez. Archivo del CSPP

Ya en el Batallón Pichincha, dejaron en libertad algunos de los detenidos, pero otros permanecieron en la Tercera Brigada, estos fueron los traslados de manera selectiva a unos “salones oscuros” y a un sitio llamado “Polvorín” según los testimonios recogidos, en este lugar los integrantes de la fuerza pública les realizaron diferentes clases de torturas tanto físicas como psicológicas, dentro de los tipos de tortura físicas realizadas a los trabajadores encontramos la privación sensorial, golpes en diferentes partes del cuerpo, el uso de electricidad en los interrogatorios, los obligaron a permanecer en diferentes posiciones por mucho tiempo, las mujeres además sufrieron casos de violación y agresión sexual, sufrieron amenazas constantes hacia ellos y su familias, hicieron el juego de la ruleta rusa con ellos y efectuaron ejecuciones simuladas.

La mayoría de los testimonios, apuntan al uso de la tortura como un mecanismo usado por los integrantes de la fuerza pública para forzarlos a dar declaraciones sobre su relación con el ELN, Eli de Jesús Quebrada Trejos expresa que:

“Fui vendado y trasladado a un sitio que los militares llaman Polvorín, me vendaron y comenzaron a torturarme; me golpeaban la cabeza, el abdomen, los testículos, las piernas, luego me obligaron a meter la cabeza en un tarro lleno de agua, toda esta tortura duró hasta la media noche¹³⁴”

James Lozano, trabajador de Sidelpa durante 8 años, y directivo de un sindicato de base, detenido también en la sede de Sintragodyear, relata que:

“Me condujeron al Batallón Pichincha donde desde que llegue fui vendado en los ojos, sometido a golpes, palabras obscenas, juego de la ruleta rusa, el paredón, el platón, no permitían que me moviera para realizar las necesidades fisiológicas básicas, exigían que las hiciera ahí donde estaba parado. Tampoco nos dejaban tomar alimentos ni agua”¹³⁵

“Martillaban el revolver en mi cabeza”, sería la expresión de Héctor Castro para relatar los ultrajes a los que sería sometido en las instalaciones del batallón:

"Durante los dos días estuve en las instalaciones del Batallón de Pichincha permanecí vendado, y amarradas las manos, me mantuvieron de pie durante cerca 72 horas y recibí golpes en diferentes partes del cuerpo. Nos mostraban y hacían tocar el revolver sin balas, luego que le colocaban un proyectil hacían girar el tambor y cuando paraban me lo colocaban

¹³⁴ REDACCIÓN A LUCHAR. “Me vendaron y comenzaron a torturarme”. En CARTILLA “TESTIMONIO DE UNA PERSECUCIÓN POLITICA”. Relato de Eli de Jesús Quebrada. Marzo de 1990. P.10

¹³⁵ REDACCIÓN A LUCHAR. “Hicieron una pancarta del ELN en presencia de los soldados”. En: cartilla “testimonio de una persecución política”. James Lozano. Marzo de 1990. Pp. 11

en la cabeza y luego martillaban era torturante ir contando cada martillazo y esperar de pronto en la tortura que me quitaría la vida"

Harold Ruiz, integrante de la dirección nacional de A luchar, por la región del Valle del Cauca, por sus responsabilidades políticas en la organización, sería adjudicado de ser el responsable militar de la célula urbana del ELN, según el comunicado emitido por la Tercera Brigada, al igual que sus otros compañeros también sufrirá de diversos maltratos físico y psicológicos, en su testimonio relata:

"Nos llevaron al Batallón Pichincha donde permanecí vendado y sometido a las viles torturas físicas y psicológicas hasta las 5 de la tarde del martes 6 de marzo. Me hacían quitar la venda para que viera el revólver descargado y cómo colocaban una sola bala; volvían a vendarme y empezaban a martillar y luego hacían un disparo al aire. Hicieron simulacros de fusilamiento y me mantenían de pie sin permitirme que realizara las necesidades fisiológicas básicas. Con una toalla mojada recibía golpes en diferentes partes del cuerpo constantemente mientras preguntaban, amenazaban de muerte a mis dos hijos si salía vivo de esta. Me acusaban de ser el responsable militar de la regional Omaira Montoya Henao de la UCELN y de haber planificado dos atentados al oleoducto del pacífico, la quema de un bus al pasado 3 de enero y de ser el coordinador del sabotaje a las elecciones"¹³⁶

El testimonio que sigue muestra el carácter de las torturas a las que fueron sometidos los militantes de A luchar por parte de los militares, a continuación, Luis Norberto Serna, obrero de Sidelpa por 23 años, y dirigente nacional de la Federación de Trabajadores Metalúrgicos "Fentrametal", actualmente exiliado a raíz de la persecución política de la fue víctima por su actividad sindical, cuenta que durante su detención el 1 de marzo, fue trasladado al batallón a las seis de la mañana:

"Estoy incomunicado en un salón pequeño, entran 2 militares y preguntan sobre lo que creen que yo sé, pero con agresividad y simulando torturarme; posteriormente soy trasladado a un salón más amplio y allí veo a compañeros de lucha sindical y a Elizabeth la Coordinadora del Comité de Solidaridad con Presos Políticos; no permiten que hablemos entre nosotros. En horas de la tarde llegaron funcionarios de la Procuraduría y del colectivo de presos políticos

¹³⁶ REDACCIÓN A LUCHAR. "Esperaba que una descarga me quitara la vida. En: cartilla "Testimonio de una persecución política". Relato de Harold Ruiz. Marzo de 1990. P.10

y constataron que nos encontrábamos más o menos bien, seguidamente nos hicieron firmar un documento de buen trato. Un Mayor de apellido Alvarado ordenó que saliéramos hacia un patio más amplio, nos hicieron sentar frente a la pared, a cada uno nos asignaron un soldado, a mí, me llevaron a un cuarto donde me vendaron los ojos. Comenzó el "interrogatorio" que no es otra cosa que una sesión de torturas. Comenzaron a darme patadas en las piernas, en el abdomen, hacen un receso y obligan a quitarme la ropa, quedo en calzoncillos y descalzo, como bestias se lanzan nuevamente a darme puños en la boca hasta reventarme, otro con la mano abierta me golpeaba los oídos, la sangre chispeaba de mi boca a cada golpe y continuaban preguntando. No contentos con lo que me habían hecho me rociaron agua por todo el cuerpo y arrimaron cables con corriente, aunque el voltaje era bajo el agua aumentaba el dolor en todo el cuerpo. Pensé que llegaba a su fin la pesadilla, pero estaba muy equivocado, mis verdugos tenían otros planes. Un lazo envuelto en papel para no dejar huellas, se convirtió en un doloroso instrumento de tortura; en varias ocasiones me fue colocado en el cuello, simulando un ahorcamiento, apretaban el lazo hasta casi asfixiarme y allí, en ese estado, me cogían nuevamente a patadas. Pasaron luego a amarrarme los pies y las manos con un cable de luz, me tumbaron al piso...cogían una toalla estilando agua, y me la colocaban en la boca y nariz, sentía desfallecer por el ahorcamiento. Así, pasé toda la noche al día siguiente estuve al sol y al agua, sin camisa, con dolores, en todo el cuerpo, con hambre, de pie y vendado. Por la venda permanente uno va perdiendo la noción del tiempo; en varias ocasiones me sacaban en un carro de paseo, era terrorífico pensar que no iba a volver vivo. Llegamos a un lugar alto, donde me hacían caminar o me empujaban hacia el vacío y otro que estaba cerca me detenía; era una tensión permanente, después disparaban en mi espalda, sentía accionar el arma y quedaba esperando el tiro de gracia, pero no, no llegaba, luego comenzaban las patadas y ya cansados me llevaban al carro y volvía supuestamente al sitio donde me habían recogido; siempre permanecía vendado. En uno de estos regresos alguien me ofreció un vaso de coca cola, pero su sabor era diferente y después de haberlo tomado comencé a sentir sueño, de este momento no recuerdo nada; dicen mis compañeros que hablaba, me sentaba, me despedía de mis hijos, de mi familia"¹³⁷

Dentro de los militantes de AL detenido, se encontraban dos mujeres, Ligia Bocanegra y María Elizabeth Suarez, quienes fueron maltratadas y torturadas igual que sus compañeros por parte de militares la Tercera Brigada, el uso de la violencia hacia las mujeres integrantes de A luchar se caracterizó por el uso de la violencia y agresiones sexuales, Elizabeth describe los sucesos de la siguiente manera:

“La pesadilla comenzó el primero de marzo cuando nos enteramos de la detención de 6 compañeros sindicalistas y dirigentes políticos. Por mi actividad de coordinadora del Comité de Solidaridad de Presos Políticos fui hasta las instalaciones del batallón para averiguar por el estado en que se encontraban los detenidos; Héctor Castro me acompañaba y fue detenido.

¹³⁷ REDACCIÓN A LUCHAR. “El interrogatorio una sesión de torturas”. En: cartilla “Testimonio de una persecución política”. Relato de Luis Norberto Serna. Marzo de 1990. Pp. 3-6

Cuando iba a salir de las instalaciones del batallón el mayor Orlando Alvarado del B-2 me interrogó durante 2 horas. Al día siguiente a las 6 de la mañana, fue allanada mi residencia por personas de la III Brigada y el DAS. La orden estaba dada por el juez del penal militar y ella estaba presente en la diligencia, cuando terminó firmó un acta donde textualmente dice que: no hay méritos para ninguna retención, la juez se retiró luego los militares me obligaron a acompañarlos. A las diez y media de la mañana firmé un documento con la Brigada de buen trato y luego nos trasladaron a un patio donde estuve de pie... Luego fui sometida a un interrogatorio donde cada pregunta era acompañada de puños y patadas en todo el cuerpo, sin la más mínima compasión. Los oídos eran golpeados con la mano abierta lo que produce un agudo dolor en las partes auditivas internas. Después de este horrible hecho me dijeron que olvidara todo porque mi dignidad de mujer estaba comprometida y a mi compañero no le iba a gustar esto, no contentos con ellos estos degenerados me chuzaron los senos a medida que hacían el cuestionario de preguntas. El día sábado, por la mañana me condujeron a un sitio dentro del batallón, abusan de que estaba vendada, me taparon la boca y la nariz me cogieron las piernas y me reventaron la boca a punta de golpes para evitar que gritara y me violaron. Por no responder sus preguntas, o mejor por no saber lo que ellos quieren saber me amenazaban con matarme, con matar a mi hija, teníamos una venda permanente... Para salir del sitio me engañaron diciendo que íbamos para la casa, pero nos llevaron a un potrero donde nos presentaron ante la prensa como miembros del ELN”¹³⁸

Los “interrogatorios” al interior del Batallón duraron tres días, luego de la presentación ante los medios de comunicación locales y nacionales, fueron trasladados a un calabozo del DAS donde se dio inicio del proceso judicial en su contra, donde los interrogarían nuevamente. Según algunos testimonios en las instalaciones del DAS, llegarían unos supuestos “testigos” que señalaron a tres personas de haber participado en un secuestro, y la quema de almacenes la 14, dos días después de estar en el DAS los detenidos que serían trasladados a la cárcel de Villahermosa, algunos de los detenidos serían liberados en el DAS, los que fueron reconocidos por los “testigos” serían llevados a la cárcel de Villahermosa donde estarían aproximadamente dos meses y medio, en el pabellón de presos políticos.

En la cárcel los detenidos harían las respectivas denuncias por medio de cartas o durante las visitas, la organización sacaría sobre los maltratos a los que habían sido sometidos en el Batallón Pichincha, al igual que los que fueron dejados en libertad, se dirigirían a la

¹³⁸ REDACCIÓN A LUCHAR. “Sentía terror, miedo e incertidumbre”. En: cartilla “Testimonio de una persecución política”. Relato de María Elizabeth Suárez. Marzo de 1990. Pp. 7-8

procuraduría hacer las respectivas denuncias, además de realizar acciones de solidaridad con los compañeros que permanecían presos en la cárcel.

Para el mes de abril serían liberados los primeros sindicalistas sindicados de ser del ELN, estas liberaciones serían publicada en el diario el Tiempo:

“El Juzgado Primero de Orden Público dejó libres, con obligación de presentarse periódicamente, tras 48 días de reclusión a seis de los nueve detenidos por la Tercera Brigada, acusados de pertenecer a la autodenominada regional Omaira Montoya Henao del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Así lo dieron a conocer dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), que denunciaron atropellos de algunos miembros de las fuerzas militares contra las personas acusadas de ser brazos políticos de agrupaciones subversivas. A los absueltos, según el Ejército, se les había decomisado un arsenal para ejecutar acciones terroristas en esta capital, y se los sindicaba de suministrar apoyo logístico necesario a las cuadrillas que merodean en el norte del departamento, como de cooperar en la campaña del No voto. Fueron puestos en libertad Luis Norberto Serna, Héctor Eduardo Castro, María Elizabeth Suarez, Henry Hurtado Guerrero, Harold Ruiz y James Lozano, todos obreros de varias industrias. Los trabajadores Heli de Jesús Quebrada y Toribio Bohórquez, aún permanecen en la cárcel de Villa Hermosa a la espera de que se aclare la situación ante el juzgado cuarto especializado”¹³⁹

El Comité de Solidaridad de Presos Políticos (CSPP), se encargaría de hacerle el seguimiento al proceso de judicialización a los detenidos, la fuerza pública atribuiría al comité de ser un parapeto del ELN, los abogados que asumirían el manejo del caso sería el abogado William Peña y Alirio de Jesús Pedraza quien sería desaparecido y posteriormente asesinado el 4 de Julio de 1990¹⁴⁰.

¹³⁹ REDACCIÓN EL TIEMPO. “Liberados 9 obreros”. EN: Periódico El Tiempo. Abril 22 de 1990.

¹⁴⁰ Alirio de Jesús Pedraza era defensor de DDHH y abogado vinculado al comité de solidaridad con presos políticos desde 1982, en su ejercicio como abogado adelantaba varios procesos contra el Estado colombiano en los cuales varios miembros de la fuerza aparecen como responsables de hechos de violaciones a los derechos humanos. Además de estar representado a 42 sindicalistas torturados por miembros del ejército nacional entre el 1 y el 7 de marzo, fue detenido arbitrariamente el 4 de Julio de 1990, por ocho hombres armados y vestidos de civil en la ciudad de Bogotá, estos hechos fueron observados por dos agentes de la policía quienes se encontraban en inmediaciones del sitio de los hechos. Dos de sus captores de Alirio se identificaron ante estos policías como miembros de un organismo de seguridad del Estado, por lo cual los agentes de policía permitieron pasivamente la consumación de la aprehensión. INFORME ANUAL DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS 1992 – 1993 **INFORME Nº 33/92**
CASO 10.581 COLOMBIA 25 de septiembre de 1992 EN
<https://www.cidh.oas.org/annualrep/92span/Colombia10.581.htm>

Fotografía 6: Alirio de Jesús Pedraza

En: Cartilla El Metálico. Marzo 10 de 1990. Archivo CSPP



En la Sentencia No. 004 del Juzgado de Orden Público de la ciudad de Cali, serán declarados inocentes y absueltos de los delitos de terrorismo, rebelión, porte de armas y secuestro a los detenidos: Luis Norberto Serna Carvajal, Héctor Emilio Castro, Henry Armando Hurtado Guerrero, María Elizabeth Suárez, Jorge Eliecer Baylon, James Lozano Arias, Roberto

Harold Ruiz Moreno, Eli de Jesús de Quebrada Trejos, Julián Diel Urresta, Jairo Alfredo Merchancano Guatusmal.¹⁴¹

En los medios locales también harían seguimiento de lo sucedido, en el periódico “El caleño” el sábado 19 de Mayo publicarían un artículo que tendría como título “Por Operación Relámpago: Cuatro oficiales son investigados”, los investigados serían el mayor Orlando Arévalo Jefe del B-2 de la Tercera Brigada, Capitán Berktil porras, el teniente Henry Quintero y el Capitán Roberto Hernández, sin embargo las investigaciones contra estos funcionarios se verían afectadas por la desaparición del abogado Alirio de Jesús Pedraza.

3.3 Ante la represión la movilización.

Para el mes de marzo se van a realizar una serie de movilizaciones en la ciudad de Cali para manifestar el rechazo a la detenciones y torturas realizadas a los líderes sindicales, las cuales serían convocadas por la Central Unitaria de Trabajadores seccional Valle, una de las primeras manifestaciones se va a llevar a cabo el 7 de Marzo de 1990 será una **“Marcha por la libertad”**¹⁴² (Fotografía 8) que culminaría en la gobernación del Valle; el 29 de Marzo sería convocada una segunda jornada de movilización por la libertad de los líderes que permanecían detenidos, en el parque San Nicolás¹⁴³ (Fotografía 10.).

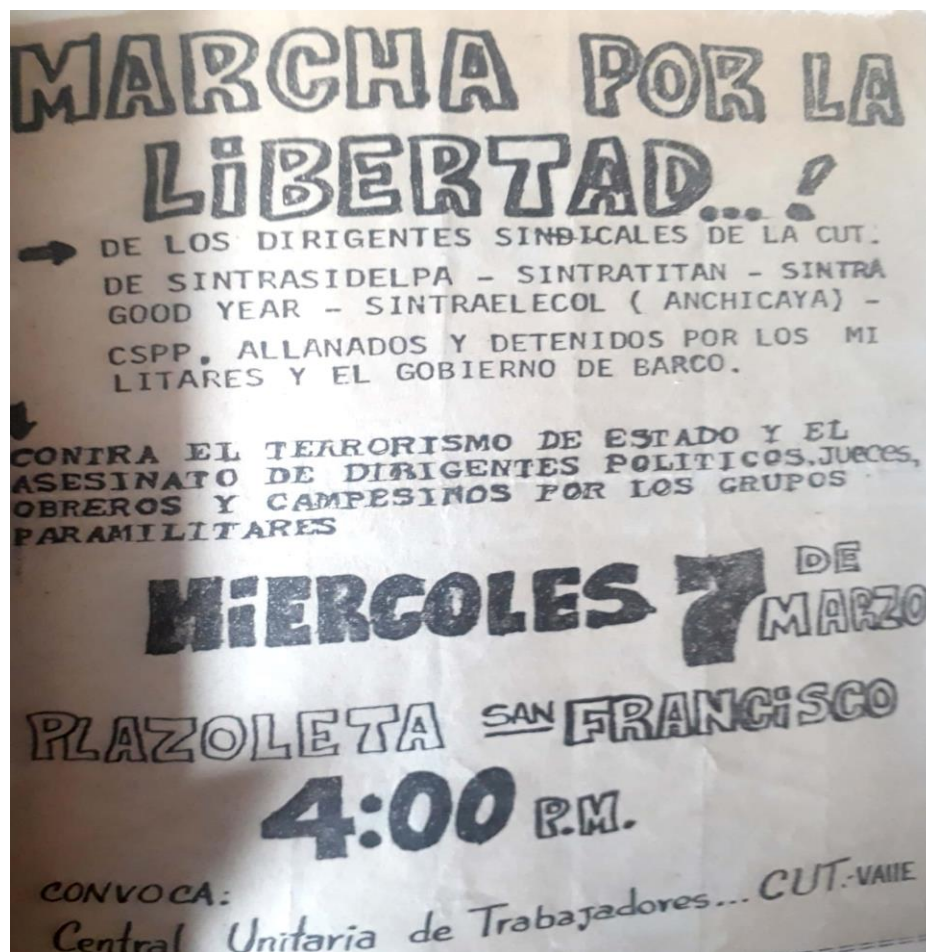
¹⁴¹ Sentencia N. 004 del Juzgado de Orden Público de la ciudad de Cali. Mayo 15 de 1991. Archivo del CSPP

¹⁴² REDACCIÓN EL PAÍS. “Manifestación realizada por la CUT, al frente de la gobernación del Valle por la libertad de trabajadores detenidos”. En: El periódico el País, 9 de marzo de 1990. P. 8

¹⁴³ Archivo del CSPP

Fotografía 8: Convocatoria a la marcha por la libertad de los dirigentes sindicales

En: Archivo del Comité de solidaridad con presos políticos.



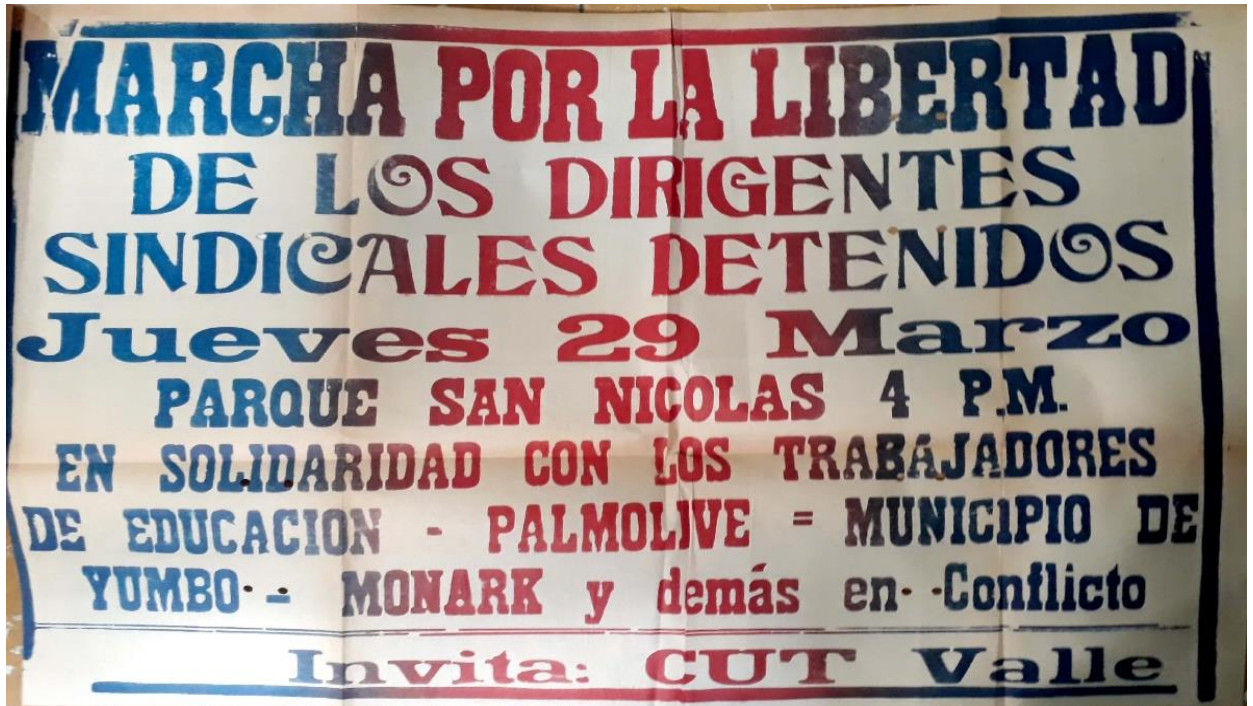
Fotografía 9. Manifestación realizada el 9 de marzo, por la CUT frente a la gobernación del Valle para exigir la libertad de varios detenidos sindicados de ser del ELN.

En: el periódico El País, 9 de marzo de 1990



Fotografía 10. Convocatoria a la marcha por la libertad de los dirigentes sindicales detenidos

En: Archivo del Comité de solidaridad con presos políticos.



También en ejercicio de protesta seis miembros de A luchar, realizaron en las instalaciones del Hospital Universitario Evaristo García un mitín y una huelga de hambre, en protesta de los allanamientos, detenciones y torturas (Fotografía 11). A nivel nacional fue convocada una movilización para el mes de abril en el concejo de la ciudad de Cali, en la ciudad de Pereira el 15 de marzo de 1990 se realizó una toma de la Alcaldía como acto de solidaridad a los detenidos de la ciudad de Cali y Yumbo.

Fotografía 11. Huelga de hambre en el hospital departamental del valle.

En: Periódico El Caleño. 15 de marzo de 1990. P. 10



3.4 La Operación Relámpago un ejemplo de la política Contra-insurgente en el Valle del Cauca.

Para el caso de A luchar a nivel nacional Espinoza recopila 128 casos de crímenes de lesa humanidad contra la organización a nivel nacional, los cuales no son la totalidad de los crímenes cometidos a la organización, son una cifra estimada basada en los registros y denuncias de la misma¹⁴⁴. A nivel del Valle del Cauca el sector más afectado por la violencia

¹⁴⁴ ESPINOZA. Op. Cit; p.243

y la persecución fueron los trabajadores que se recogían en el sindicalismo independiente al ser uno de los más activos e influenciados por la organización.

La operación relámpago, como se manifestó al inicio del capítulo, se va recoger dentro de una política contra-insurgente que se genera alrededor de la doctrina de seguridad nacional basando su lectura en la definición de enemigo interno dada anteriormente, sin embargo, hay que resaltar que la operación también se recoge como un hecho de terrorismo de Estado y genocidio político, según el padre Javier Giraldo lo podemos definir como:

“El Terrorismo de Estado se da cuando el Estado mismo se convierte en agente de terror, ya sea porque conduce un conflicto, guerra o conmoción interna sin ceñirse a las normas del "Derecho en la Guerra", ya sea porque a través de sus estructuras, instituciones, procedimientos o prácticas, coloca bajo amenaza los valores fundamentales: vida, integridad o libertad de sus ciudadanos, creando campos ambiguos donde la seguridad o el riesgo están sometidos a la arbitrariedad, o señalando campos de riesgo no ambiguos pero inspirándose en principios irracionales o anti-éticos.”¹⁴⁵

Dado este nivel de represión y persecución a los miembros de A luchar, se puede calificar como un hecho de genocidio político definido por la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de 1948, donde se define genocidio como cualquier acto perpetrado con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, dentro de estos actos se encuentra el asesinato de miembros del grupo o lesiones físicas, sometimiento del grupo a condiciones de existencia que lo conlleven a la desaparición¹⁴⁶

Dentro de la operación se logran reconocer tres aspectos que es necesario resaltar, en primera instancia el sector más golpeado será el sindicalismo independiente y clasista, el segundo aspecto sería que la operación afectaría a los cuadros políticos y dirigentes de la región, sobre todo a aquellos que cumplían roles de negociadores al interior de las empresas, y el último

¹⁴⁵ GIRALDO Javier. “El terrorismo de Estado, Justicia y Paz” vol.2, Ed. 4, enero-marzo 1997.P. 7

¹⁴⁶ ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAD. Convención para la prevención y Sanción del Delito de Genocidio. 9 de diciembre de 1948. Disponible en: <https://culturalrights.net/documentos.php?c=18&p=189>

punto es como se desarrolla en un contexto de apertura y auge económica en la ciudad de Cali.

Frente a los casos de violación de derechos humanos, para el caso del Valle del Cauca, con lo que respecta a la organización A luchar, se lograron rastrear los enumerados a continuación:

Tabla 3. Crímenes cometidos contra A luchar en el Valle del Cauca

Nombre	Organización	Sector	Responsabilidad	Crimen	Responsable	Fecha	Lugar
Lucho Muñoz	SINTRASIDELPA	Obrero	Simpatizantes	Asesinato	Paramilitares	15/10/1988	Yumbo
Over Antonio Rico	SINALTRAINAL	Obrero	Militante	Allanamiento	F. Publica	20/10/1988	Andalucía
Jorge Eliecer Agudelo	S. Industria de Palmira	Obrero	Militante	Asesinato Desaparición, tortura y detención	F. Publica Paramilitares (Nosotros Palmira Eficientes)	03/02/1989	Palmira
Adolfo Pérez Arosemena	Periódico A luchar	Periodista	Militante	Asesinato	Paramilitares	21/05/1989	Cali
Carlos Morales Hernández		Simpatizante	Militante	Asesinato	Paramilitares	21/05/1989	Cali
Luis Norberto Serna	Sintradiselpa /Sintraime/ Fenaltrmetal	Obrero	Militante	Allanamiento, detención y tortura	F. Publica	10/06/1990 01/03/1990	Yumbo
José Antonio Cruz	ASONAVI	Cívico	Militante	Asesinato	Paramilitares	18/01/1990	Tulua
Luis Ángel Prado		Cívico	Militante	Asesinato	Paramilitares	18/01/1990	Tulua
Otoniel Sandoval		Cívico	Militante	Asesinato	Paramilitares	18/01/1990	Tulua
Héctor Emilio Castro	Sintragodyear/ CUT	Obrero	Militante	Allanamiento, detención y tortura	F. Publica (III Brigada)	01/03/1990	Cali
Henry A. Hurtado Guerrero	Sintrasidelpa	Obrero	Militante	Detención y tortura	F. Publica (III Brigada)	01/03/1990	Cali
Jorge Eliecer Baylon	Sintrasidelpa	Obrero	Militante	Detención y tortura	F. Publica	01/03/1990	Cali

Melba Zuñiga de Serna		Obrero	Militante	Allanamiento	F. Publica (III Brigada)	01/03/1990	Cali
Simón Duque	Sintratitan	Obrero	Militante	Detención y tortura	F. Publica (III Brigada)	01/03/1990	Cali
Toribio Bohorquez	Sintrasidelpa	Obrero	Militante	Detención , allanamiento y tortura	F. Publica (III Brigada)	02/03/1990	Cali
Armando Díaz	USO	Obrero	Militante	Detención	F. Publica (III Brigada)	02/03/1990	Cali
Germán Fajardo	USO	Obrero	Militante	Detención	F. Publica (III Brigada)	02/03/1990	Cali
William Martínez Muñoz	Sintradiselpa	Obrero	Simpatizante	Detención y tortura	F. Publica (III Brigada)	02/03/1990	Cali
María Elizabeth Suárez	CSPP	Derechos Humanos	Militante	Allanamiento Detención , tortura y violación.	F. Publica (III Brigada)	02/03/1990	Cali
Ermilson Romero		Estudiante	Militante	Detención	F. Pública (III Brigada)	03/03/1990	Cali
Jairo Alfredo Merchancano		Estudiante	Militante	Detención	F. Publica	03/03/1990	Cali
Jorge Diego Salas		Sindicalista	Militante	Allanamiento y detención	F. Pública	03/03/1990	Cali
Francisco J. Sepúlveda	CUT	Sindicalista	Militante	Allanamiento	F. Pública	04/03/1990	Cali
Jairo Millán	CUT	Sindicalista	Militante	Detención	F. Pública	04/03/1990	Cali
James López			Militante	Detención	F. Pública	04/03/1990	Cali
Julio Cesar Jaramillo			Militante	Detención	F. Pública	04/03/1990	Cali
Leonardo Echeverry			Militante	Detención	F. Pública	04/03/1990	Cali
Arcadio Achinte	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención	F. Pública	05/03/1990	Cali

Carlos José Jaimes Vergal	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención	F. Pública	05/03/1990	Cali
Clotario Andrada Lopez	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención	F. Pública	05/03/1990	Cali
Diego Ramirez	Sinragooyear	Sindicalista	Militante	Detención	F. Pública	05/03/1990	Cali
Eli de Jesus Quebrada	Sintraime	Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública	05/03/1990	Cali
Harold Ruiz		Sindicalista	Dirección regional de A luchar del Valle del Cauca	Allanamiento y Detención	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Jairo Collazos	Sintragodyear	Sindicalista	Militante	Allanamiento y detención	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
James Lozano Arias	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Julián Ramírez	Sinragoodyear	Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Julio Cesar Hernández Londoño	Sinragoodyear	Sindicalista	Militante	Detención , allanamiento y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Ligia Meneses Bocanegra	Sindes	Sindicalista	Militante	Detención , allanamiento y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Oscar Lavado Córdoba	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Pablo Emilio Díaz	Sinragoodyear	Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
Roberto Álvarez Acevedo	Sintraime	Sindicalista	Militante	Detención , allanamiento y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali
William A. Escobar	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención , Allanamiento y tortura	F. Pública (III Brigada)	05/03/1990	Cali

Climanco Mosquera	Sintrasidelpa	Sindicalista	Militante	Detención y allanamiento	F. Pública (III Brigada)	07/03/1990	Tuluá
Francisco Javier Medina		Sindicalista	Militante	Detención y tortura	F. Pública (III Brigada)	07/03/1990	Tuluá
Daniel Libreros	DDHH	Ejecutivo Nacional	Militante	Detención e Intento de desaparición	F. Pública (III Brigada)	27/03/1990	Cali
Over Antonio Rico	Sinaltrainal	Sindicalista	Militante	Atentado	F. Pública	18/10/1990	Andalucía
Germán Antonio Arredondo	CUT	Sindicalista	Militante	Asesinato	Paramilitares	13/11/1990	Tuluá
Gloria Viveros Lucumí	Cocicoimpa	Sindicalista	Militante	Asesinato	Paramilitares	19/11/1990	Tuluá
Nilson Reyes	Asocuda	Artista	Militante	Detención y desaparición	F. Pública (Policía Nacional)	08/02/1991	Cali
Gloria Elsa Rodríguez	CSPP	DDHH	Militante	Desaparición	Paramilitares	16/04/1991	Dagua
Juan Gustavo Zuluaga		Cívico	Militante	Asesinato y tortura	F. Pública (III Brigada)	15/04/1992	Cali
Leonardo Salazar Portilla		Cívico	Militante	Asesinato y tortura	F. Pública (III Brigada)	15/04/1992	Cali
William Almario		Cívico	Dirección Regional	Asesinato y tortura	F. Pública (III Brigada)	15/04/1992	Cali

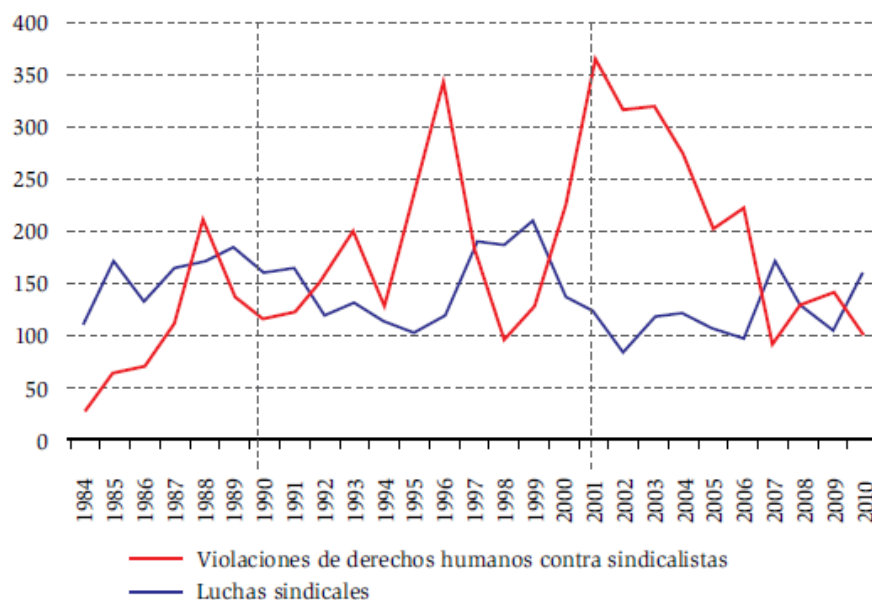
Adaptación de la autora para el caso del Valle de la Cauca. Fuente: Diego Mauricio Fajardo Cely¹⁴⁷

Se evidencia un total de 53 casos de violación de derechos humanos en el Valle del Cauca, sucedidos exclusivamente para la organización de A luchar. En su mayoría el sector afectado sería el concerniente al movimiento sindical. Dicho escenario es evidenciado por Archila, en

¹⁴⁷ FAJARDO CELY. Diego Mauricio. Luchas, resistencias y genocidio del movimiento político ¡A luchar! (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia. 2017. Pp. 298. 327

su texto sobre la violencia al sindicalismo en el cual se evidencia un pico de movilización que coincide con el periodo de existencia de la organización (1984 – 1991):

Gráfico 3. Luchas sindicales y violaciones de derechos humanos de sindicalistas, 1984-2010



Fuente: Mauricio Archila¹⁴⁸

Este escenario represión coincide con un auge por parte de la movilización social y aparición de diferentes organizaciones sociales en el contexto del país, según el autor la violencia ejercida contra el movimiento sindical es fundamental en el debilitamiento de los años ochenta hasta la actualidad, la cercanía ideológica con grupos alzados en armas ocasionará la estigmatización de las organizaciones sociales a pesar de que su ejercicio de disputa política se llevará a cabo en una labor civil. Se presenta entonces una agudización de la violencia política en ciclos de democratización en el contexto colombiano. En el dossier “Violencia contra el sindicalismo” Pereira Fernández, manifiesta que durante este contexto

¹⁴⁸ ARCHILA NEIRA, Mauricio. Luchas laborales y violencia contra el sindicalismo en Colombia, 2002-2010. ¿Otro daño “colateral” de la Seguridad Democrática? En: Centro de Investigación Y Educación Popular (CINEP), Foro Nacional Por Colombia, Escuela Nacional Sindical (Ens), Instituto Popular De Capacitación (Ipc), Corporación Región, Confiar. Controversia 198. Violencia contra el sindicalismo, cuarta etapa, junio de 2012. Bogotá: Impresol Ediciones. 2013. p. 190.

se presenta una colonización del mundo bélico en el escenario sindical y social, que surge a raíz de la incapacidad del Estado colombiano para garantizar un estado social de derecho y garantizar la participación.¹⁴⁹ Su concepto de colonización bélica hace referencia a la extensión del conflicto armado en los ámbitos de la vida social y cotidiana donde el Estado es incapaz de mediar los conflictos civiles trascendiendo a un escenario bélico y de violación de derechos humanos.

El contexto de apertura económica a nivel nacional y regional para la década de los noventa, los cuales trajeron cambios significativos para el país, la adopción de una nueva carta magna, y la implementación de políticas neoliberales en el gobierno de Cesar Gaviria bajo el lema de la “apertura económica”, evidenciados fundamentalmente en dos aspectos: privatización de la empresa pública y reducción del Estado, debates que serían planteados por una organización como A luchar en los escenarios locales y nacionales ocasionando un escenario de disputa política y negociación.

Sin duda la violencia política en Colombia ha sido una constante en el contexto nacional, donde se estructuró toda una política de Estado que estigmatizó a los activistas sociales de este periodo histórico, suceso que llevaría a un genocidio político no solo de una organización como A luchar sino también del partido político como el caso de Unión Patriótica. Sin duda este escenario también marcó la movilización de la organización llevando así a reformular su agenda de movilización alrededor de la vida y la denuncia sobre los asesinatos selectivos a líderes sindicales, en este caso a nivel regional el uso de detenciones arbitrarias que estigmatizan el ejercicio sindical y las organizaciones de base llevando así a su desaparición y extinción. Los repertorios de movilización se vieron modificados a medida que iba avanzando la represión y la violación sistemática a los derechos humanos enfocando las demandas de la organización en defensa de la vida¹⁵⁰.

¹⁴⁹ PEREIRA FERNANDEZ. “Violencia en el mundo sindical. Un análisis cualitativo sobre una práctica persistente en Colombia, 1986 -2011” En: Revista Controversia. Dossier Violencia contra el sindicalismo en América Latina. Ed. 198. Bogotá. 2012 p.17

¹⁵⁰ “Colombia entera ha dejado de respirar por un instante, mientras se realiza con fuerza la huelga por la vida, el país obrero, popular, campesino y democrático, se ha lanzado con todo a la calle, venciendo la represión militar y la intimidación gubernamental”. REDACCIÓN A LUCHAR. “Colombia en huelga por la vida”. En Periódico A luchar. agosto 27 de 1988. P. 5

La operación relámpago, sin duda, fue un hecho que marcaría la experiencia de un colectivo político y sus integrantes, que responde de cierta manera una importancia estratégica del Valle del Cauca y sus zonas estratégicas, considerar la experiencia resumida en las voces de su militante nos permite contextualizar un entorno específico alrededor del tema de derechos humanos, la triangulación de fuentes nos permite develar lo sucedido en el escenario local y nacional construyendo un discurso que denota la vigencia actual de la violencia en los escenarios políticos.

Este capítulo es una apuesta por evidenciar sucesos que han sido silenciados, y que son revividos a través de las voces de quienes vivieron la represión y la estigmatización, el uso de los testimonios y la prensa producida por la organización permite develar el sentir y el vivir histórico de quienes caminan la experiencia de un movimiento político sumido en el olvido que constituyen una herencia de movilización y lucha.

Esta monografía de investigación, más que dar respuestas busca generar interrogantes sobre la necesidad de generar un estudio multidireccional que permita develar los discursos intrínsecos en la memoria de la movilización social en la ciudad de Cali, historia marcada por la acción y la represión. Se buscó realizar un esfuerzo por contribuir a la memoria de la movilización social en la ciudad de Cali y en el departamento del Valle del Cauca con ayuda de quienes participaron y soñaron con un país más justo.

CONCLUSIONES

A luchar fue sin duda un movimiento político y social que desarrolló su vida política en un contexto de conflicto armado en el país y una crisis de gobernabilidad, resultado de un acumulado alcanzado por las organizaciones políticas de masas en un intento por articular los diferentes sectores de la sociedad dentro de su proceso podemos caracterizar, las siguientes etapas:

Nace de un acuerdo político-sindical (1984 – 1986) como respuesta táctica al momento político del país, el cual lo componen diferentes corrientes políticas que integraban el movimiento sindical, siendo los colectivos de trabajo sindical los encargados de poner la primera piedra de la organización, frente a la propuesta de paz adelantada por el gobierno de Belisario Betancur. Ante el éxito parcial del acuerdo-político surge la necesidad en las organizaciones de base por crear una organización única que tenga características de un movimiento político de masas, debido a que va ganando espacios en diferentes espacios sociales, además del escenario sindical, se integran colectivos de trabajo estudiantil y popular que se suman a la propuesta política.

Un segundo momento, se presenta cuando se logra una alianza entre las organizaciones políticas de masas (1986-1988), una vez rebaza el escenario sindical A luchar es el resultado de un acuerdo entre diferentes organizaciones de base surgidas en las décadas anteriores

entran así los rezagos del movimiento pan y libertad, la corriente de integración sindical, los trotskistas del PRT, hecho que no será ajeno al escenario local y regional enfatizado sobre todo en sindicatos como Sidelpa y Anchicayá. La discusión para ese momento no se va a centrar exclusivamente para el terreno organizativo, sino también para sus objetivos globales y estratégicos, entra en discusión toda la teoría y práctica revolucionaria que se venía ejerciendo en el territorio nacional, debatiendo la experiencia de quienes entran a componer A luchar. En medio de esta discusión se muestra que A luchar desborda los escenarios y se busca consolidar una organización con una dirección única de manera amplia y legal, mostrando una incapacidad por articular las organizaciones de base y absorbiendo su militancia y autonomía. Esta discusión será puesta sobre la mesa sobre todo por los espacios de filiación trotskista y el movimiento Pan y Libertad éste hecho es crucial en el desarrollo de la organización debido a que lleva a la organización a estar compuesta de activistas con una dirección con tintes burocráticos disolviendo así diferentes organizaciones de masa en A luchar tal como fue el caso del sector estudiantil del FER- Sin permiso. La definición de una organización política de masas con dirección única y la disolución de las otras organizaciones en A luchar, busca la construcción de un programa político donde se articulen las necesidades de los diferentes sectores, conforme a este postulado se busca que todo el trabajo de masas sea centralizado en A luchar negando así la posibilidad de tener expresiones política-organizativas de cada sector, hecho fundamental en los escenarios locales y regionales, pues éstos en muchos casos no estarían dispuestos a diluirse en A luchar. Sin embargo, es necesario resaltar que este segundo momento sería el más álgido en el tema de movilizaciones a nivel nacional y regional, evidenciado en las jornadas de mayo de 1988 y la huelga general, logrando escenarios de incidencia y negociación con el gobierno nacional.

Un tercer momento, sin duda está marcado por la apertura democrática y la represión durante los años 1988 y 1991 el clima político nacional de la elección popular de alcaldes, la Asamblea Nacional Constituyente y la promulgación de la constitución del 91 abrió un debate al interior de A luchar, hecho que llevarían a la organización a replantearse su postura abstencionista y su carácter entre movimiento político o partido, suceso que, de la mano con la represión y el genocidio político, lo llevaría a su desaparición, otro hecho que sin duda

llevaría a su desaparición sería su relación con la insurgencia, la cercanía ideológica con el ELN y la presencia de los militantes en su organización llevaría una persecución política además de la desmovilización de un sector del ELN en la Corriente de Renovación Socialista que de cierta manera influiría en A luchar, la llama “combinación de las formas de lucha” en un contexto de guerra donde la política se mueve entre las armas llevaría a muchos de sus militantes a tomar el camino de la clandestinidad y el exilio, sobre todo de quienes eran cuadros políticos en la organización, este suceso sería un factor a resaltar en el desarrollo de esta investigación pues el temor sigue vigente en mucho de sus sobrevivientes, mucho del material producido por la organización fue incinerado o escondido debido a la ola de allanamientos de la que fueron víctimas los líderes.

La operación relámpago afectaría la militancia y los colectivos de base concentrados sobre todo en el área de urbana de Cali y Yumbo, área donde el capital presentaba una concentración para la década de los ochenta y los noventa, su ejecución a nivel departamental significó el debilitamiento de las organizaciones sindicales y sociales, llevando a la desaparición o el debilitamiento de muchas de las organizaciones, para el caso de la ciudad de Cali, la operación marcaría el punto final de A luchar y el genocidio político a nivel nacional llevaría a que los organismos de dirección nacional optaran por la terminación de la organización.

A luchar, según nuestra propuesta de análisis es un movimiento político y social, que invita a romper la frontera entre el quehacer político y la movilización social superando la dicotomía entre estos dos conceptos (lo político y lo social), evidenciando que por medio de la movilización y la acción colectiva de las clases populares pueden realizar un ejercicio de construcción política que desborda el aspecto electoral e institucional. Esta experiencia logra evidenciar el impulso de las organizaciones alternativas por incidir en los procesos de democratización del país que para ese momento se estaban gestando en el marco de un proceso de paz con las distintas organizaciones guerrilleras que concluirían en la construcción de la Asamblea Nacional Constituyente en 1991 y la desmovilización del M-19. Sin duda, el movimiento político A luchar fue una apuesta por construir una organización de izquierda diferente a la que se venían trazando en las décadas anteriores, se va a

caracterizar sobre todo resaltando su carácter asambleario que buscaba construir un poder alternativo desde el concepto de poder popular, inspirado en diferentes experiencias latinoamericanas.

Este informe no busca develar realidades absolutas por el contrario es un intento por aportar a la construcción de una historia de la movilización social en el país especialmente en la ciudad de Cali, se logró con ayuda de la experiencia de quienes la conformaron o que de alguna manera guardaron los archivos de la historia de una organización silenciada que caminó de la mano con la comunidad y construyó experiencias de movilización, resistencia y organización.

FUENTES PRIMARIAS

Archivo del comité de solidaridad de presos políticos: Caso Operación relámpago 1991

Cartilla Asamblea Nacional Popular, Bogotá, mayo de 1987.

Cartilla “Encuentro Nacional estudiantil Chucho Peña” Bogotá, mayo 15 de 1987.

Cuadernos de Fuerza Obrera, Bogotá, junio de 1984.

Periódico A luchar desde 1986 hasta 1991.

Periódico El Caleños: Consultado desde 1988 hasta 1994

Periódico El País: Consultado Desde 1988 Hasta 1994.

Periódico El Tiempo: Consultado Desde 1988 Hasta 1994.

ENTREVISTAS

Simón Duque, entrevista realizada por Diana Marcela Flórez, el 10 mayo del 2018

William Escobar, entrevista realizada por Diana Marcela Flórez, el 15 de junio del 2018.

Jorge, entrevista realizada por Diana Marcela Flórez, el 20 de septiembre del 2018

Germán Perdomo entrevista realizada por Diana Marcela Flórez, el 15 de septiembre del 2018.

Héctor Castro, entrevista realizada por Germán Feijoo. 15 de mayo 2005.

Francisco Sepúlveda, entrevista realizada por Germán Feijoo. 15 de mayo 2005.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

ARCHILA NEIRA, Mauricio. Idas, Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia 1958-1990. Bogotá: Icanh, Cinep. 2003

-----, Luchas laborales y violencia contra el sindicalismo en Colombia, 2002-2010. ¿Otro daño “colateral” de la Seguridad Democrática? En: Centro De Investigación y Educación Popular (CINEP), Foro Nacional Por Colombia, Escuela Nacional Sindical (ENS), Instituto Popular De Capacitación (Ipc), Corporación Región, Confiar. Controversia 198. Violencia contra el sindicalismo, cuarta etapa, junio de 2012. Bogotá: Impresol Ediciones. 2013.

----- & PARDO M, (Eds.) “Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia” Bogotá. Editores – ICAMH. 2001

-----, Voces Subalternas e Historia Oral. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. N° 32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2005. Pp. 293-308.

ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS. Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio. 9 de diciembre de 1948. Por la cual se declara que el genocidio es un delito de derecho internacional, contrario al espíritu y a los fines de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://culturalrights.net/documentos.php?c=18&p=189>.

CÁRDENAS N. Impacto e incidencia social y política de la organización A luchar (1984 – 1989)”, Tesis de pregrado. Bogotá D.C, Universidad Nacional de Colombia. 2010

CAICEDO John Fredy. Memorias de la represión, Operación Relámpago crímenes de lesa humanidad contra de A luchar en el Valle del Cauca. Tesis de pregrado. Santiago de Cali, Universidad del Valle .2007

CALVO OSPINA Hernando. Guerra, Guerrillas y Seguridad Nacional. En: El terrorismo de Estado en Colombia. Caracas. Editorial la foca. 2008. Pp. 103-156

COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y CONCILIACIÓN. Trujillo una tragedia que no Cesa: Primer Informe de Memoria histórica de la Comisión Nacional de reparación y Conciliación, Bogotá, Planeta, 2008, p. 47.

DELGADO GUZMÁN. Álvaro, La izquierda colombiana en las organizaciones sindicales. En: Una Historia Inconclusa: Izquierdas Políticas y Sociales en Colombia. Centro de investigaciones de educación popular. CINEP. 2009. p. 292-299

ESCOBAR, Arturo, ÁLVAREZ Sonia y DAGNINO Evelina. Política Cultural y cultura política: Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e historia: Turus. 2001.

ESPINOZA Nubia Fernanda. Propuesta y trayectoria del movimiento social y político A luchar 1984-1991. Tesis de Maestría. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. 2013.

FAJARDO CELY. Diego Mauricio. Luchas, resistencias y genocidio del movimiento político ¡A luchar! (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia. 2017.

GALLÓN G. (Ed.) (Comp.) “Entre movimientos y caudillos: 50 años del bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia”, Bogotá D.C, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP).1994

GIRALDO Javier. Mecanismos del terrorismo de Estado en Colombia. En: El terrorismo de Estado, Justicia y Paz. vol.2, Ed. 4, enero-marzo 1997. p. 17

GRAU, Elena y IBARRA GUEL PEDRO. Una mirada sobre red: anuario de movimientos sociales. Barcelona: Editorial Icaria, 2000. p. 9-26

GUHA, Raid. Las voces de la historia y otros discursos subalternos. Barcelona. Crítica. 2002.

HARNECKER, Martha. Entrevista a Nelson Berrio. En: Entrevista con la Nueva Izquierda, Bernardo Jaramillo UP y Nelson Berrio A luchar. Managua. Editorial Colombia Nueva. Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas. 1989. Pp. 99 – 183.

HERNÁNDEZ, Milton, “Rojo y Negro: Una aproximación a la historia del ELN”, 1998, Ejército de Liberación Nacional, Montañas de Colombia.

INFORME AMNISTÍA INTERNACIONAL. Londres: Amnesty International Publication, 1980.

INFORME ANUAL DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS 1992 – 1999. INFORME N° 33/92 CASO 10.581 COLOMBIA .25 de septiembre de 1992. (Consultado el 3 de mayo del 2019). Disponible en: <https://www.cidh.oas.org/annualrep/92span/Colombia10.581.htm>

JELIN, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Siglo veintiuno editores. Madrid. 2002

LENIN, VI. La dualidad de poderes. En: Obras escogidas, Tomo II, Moscú, 1960. Pp.40 - 45.

LEAL BUITRAGO, Fernando. Los movimientos políticos y sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil”. En: Análisis Político 13, IEPRI, Universidad Nacional, Bogotá, 1991

LOPEZ, Antonio. A luchar y el ELN: Las tensiones entre lo político y lo militar. En: Corporación Observatorio para la Paz (Ed) Las verdaderas intenciones del ELN Ediciones Intermedio. Bogotá. Pp. 200-212

MAZZEO, Miguel. Algunos conceptos para una definición del poder popular. En: Introducción al poder popular. Editorial el colectivo. Buenos Aires, 2006. Pp. 61 – 128

MEDINA GALLEGOS, Carlos. Segundo II Pleno Dirección Nacional de UC-ELN “Darío Ramírez Cardona” y Héroes de Mayo Guerra sucia. En: FARC-EP Y ELN: Una Historia Política Comparada, 1958- 2006. (Tesis de Doctorado), Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. 2010, pp 614 – 619.

MELLUCCI, Alberto. “Acción colectiva, democracia y vida cotidiana, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. 1999.

MCADAM, Doug; MCCARTHY John, y MAYER N. Zald. Movimientos sociales: perspectivas comparadas Madrid. Editorial Istmo. 1999.

MCADAM, Doug, TARROW Sidney y TILLY Charles. Lineamientos de la contienda política. En: Dinámica de la contienda política. Barcelona. Editorial Hacer. 2005. p. 3- 41.

MUNERA, Leopoldo. Rupturas y continuidades: Poder y Movimiento Popular en Colombia 1968-1988. Universidad Nacional. Bogotá. 1998

OLSON, Mancur. Lógica de la acción colectiva: bienes públicos y teorías de uso. México: Grupo noriega editores. 1992.

OFFE, Claus. Partidos Políticos y los nuevos movimientos sociales. Madrid. Editorial Sistema, 1988.

PEREIRA FERNÁNDEZ, Alexander. Violencia en el mundo sindical. Un análisis cualitativo sobre una práctica persistente en Colombia, 1986 -2011. En: Revista Controversia. Dossier Violencia contra el sindicalismo en América Latina. Vol. 198. Bogotá. 2012. p.17- 56

RAUBER, Isabel. Movimientos sociales y representación política. Buenos Aires: Pasado y presente XXI, 2003. p. 67.

RICOEUR, Paul. Memoria individual y memoria colectiva. En: La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid: Arrecife- Universidad Autónoma de Madrid. 1999. p.15- 24

SARTORI Giovanni. “Partidos y Sistemas de Partidos, Marco para un análisis”, Editorial Alianza. 1992

TARROW, Sídney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid, Editorial Alianza. 1992.

THOMPSON, Paul. La voz del pasado, la historia oral, Ediciones Oxford University Press, 1978

TILLY, Charles. La Violencia como política. En: “Violencia Colectiva” Barcelona, Editorial Hacer. 2007. p. 25-52

TORRES RETREPO, CAMILO. Por qué no voy a las elecciones. 1965. Disponible en: http://www.archivochile.com/Homenajes/camilo/d/H_doc_de_CT-0029.pdf

PEDRAZA, Carlos. “Proyecto-investigativo pedagógico. Reconstrucción de la memoria de los crímenes de lesa humanidad contra el movimiento político A luchar, por la unidad revolucionaria”, Tesis de pregrado. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2011

GONZALES, E. y SÁNCHEZ, A., Marcos de acción colectiva y procesos enmarcadores en el movimiento político A luchar 1984-1992, Tesis de Pregrado, Bogotá D.C, Universidad Pedagógica. 2014

SALOMÓN, Leticia. Movimientos políticos. 2010. Fecha de consulta: 06 octubre del 2018. Disponible en: http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/movimientos_pol%C3%ADticos.htm

SOMUANO, Fernanda. Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. En: Política y cultura. Núm. 27.2007, Pp. 31-53.

URREGO, Miguel Ángel. Sindicalismo y política: los trabajadores colombianos ante la globalización neoliberal. 2000, EN: Revista nómadas, Núm. 12. Pp.- 160-170, Universidad Central. Bogotá, Colombia.

VALENCIA GUTIERREZ, Alberto. Violencia en Colombia años ochenta y reforma constitucional. Editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali. 1998

WEBER, Max Economía y sociedad, Fondo de Cultura Económica, México, 1944.